



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ECONOMÍA

**ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS DE LA
MIGRACIÓN EN EL PROCESO DE
GLOBALIZACIÓN, 2000-2010.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA)**

P R E S E N T A:

ARIADNA YAZMÍN AYALA GUTIÉRREZ



**DIRECTOR DE TESIS:
LIC. MIGUEL ÁNGEL JIMÉNEZ VÁZQUEZ**

Ciudad Universitaria. México. Abril. 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi familia, a mi madre y padre por representar siempre una fuente de inspiración, ser un impulso para levantarme ante cualquier adversidad y por ser responsables de los logros de mi vida. Por acompañarme en todo momento, por asesorarme en la toma de mis decisiones, por guiarme por el camino correcto y hacerme creer en mí misma.

Y no sólo por este gran logro, sino por estar conmigo y apoyarme en mi vida.

A mis profesores por ayudarme a alcanzar la mayor virtud que es el conocimiento, y a la Universidad Nacional Autónoma de México, por ser mi segundo hogar y brindarme la oportunidad de vivir la mejor etapa hasta ahora.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO 1. MIGRACIÓN. EL MOSAICO TEÓRICO CONTEMPORÁNEO.	
1.1 Fundamentos Económicos Sobre la Migración.....	12
1.1.1 La Explicación Neoclásica.....	13
1.1.2 La Nueva Economía de las Migraciones Laborales.....	18
1.1.3 La Teoría Del Sistema Mundial.....	25
1.2 Flujos Migratorios Internacionales.....	32
1.2.1 La Teoría de las Instituciones.....	32
1.2.2 La Teoría de los Sistemas Migratorios.....	33
1.2.3 La Teoría del Mercado Dual de Trabajo.....	35
CAPITULO 2. CONSECUENCIAS DE LA MIGRACIÓN PARA LOS PAÍSES DE RECEPCIÓN.	
2.1 Efectos Negativos de la Migración en los Países de Destino.....	44
2.2 Efectos Positivos de la Migración en los Países de Destino.....	46
2.3 Evolución de las Reservas de Inmigrantes Internacionales.....	55
2.4 Estados Unidos.....	56
2.5 Investigaciones sobre otros Países con una Experiencia Migratoria. España.....	66
2.5.1 Origen de los Inmigrantes.....	67
2.5.2 Aspectos Sociales y Laborales de la Inmigración en España.....	69
2.5.3 Retos de la Política de Inmigración Española ante el Cambio de Ciclo.....	74
2.6 Los Países de Destino de Norte. 2.5.4 Demografía y Envejecimiento Poblacional.....	84
2.5.5 Inmigración y Estado de Bienestar.....	94

CAPÍTULO 3 CONSECUENCIAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL PARA LOS PAÍSES DE ORIGEN.

3.1 Principales Representantes Migratorios.....	101
3.2 Las Remesas que Llegan a los Países de Desarrollo.....	104
3.3 La Migración Desde y Dentro de los Países del Sur.....	108
3.3.1 Efectos sobre los Ingresos, la Pobreza y la Desigualdad.....	110
3.3.2 Migración en los Tiempos de Recesión, Efectos sobre las Economías de América Latina y el Caribe.....	120
3.3.3 Género y Migración.....	128
CONCLUSIONES.....	137
BIBLIOGRAFÍA.....	139

ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS DE LA MIGRACIÓN EN EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN, 2000-2010.

INTRODUCCIÓN.

Justificación.

Sin duda alguna el tema de la migración es un asunto muy importante ya que vivimos en un mundo globalizado, donde todos los países están interrelacionados, los efectos de la migración son diversos, tanto positivos como negativos, diferentes grupos usan argumentos relacionados con estos efectos para justificar medidas tendientes a estimular, o bien controlar los flujos migratorios. El movimiento internacional de trabajadores constituye un fenómeno creciente e imparable. Una combinación de factores de expulsión y atracción, encabezados por la brecha salarial y demográfica que existe entre los países de origen y los de acogida, esto constituye un motor imparable de movilidad, que incluso las medidas más extremas han sido incapaces de frenar hasta este momento.

El proceso de globalización ha producido un crecimiento de la migración en el mundo, principalmente de Sur a Norte alimentado por las crisis económicas, guerras, persecuciones, etc. La tendencia actual de la economía, que abre fronteras a los capitales y a las mercancías, cada vez con menos restricciones y que tiende a generalizarse entre los países deja fuera de su dinámica a la fuerza de trabajo.

La organización internacional de migración, argumenta que los migrantes internacionales y los extranjeros establecidos en países receptores sumaron aproximadamente 150 millones de personas en el año 2000, los cuales el 47.5% fueron mujeres. Y en el caso de México y Centroamérica han generado flujos considerables, ya que entre el 5 y el 15% de su población vive fuera de sus países. En México por ejemplo, ha sufrido fuertemente el impacto de la globalización y de la apertura de los mercados, fácilmente observable por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en el que se omitió el tema de la fuerza de trabajo a pesar de las dimensiones del fenómeno migratorio

entre México y Estados Unidos. Y México está reproduciendo esta misma situación con los países vecinos de Centroamérica en la firma de acuerdos comerciales, de los que se excluye la fuerza de trabajo.

Por otra parte a México, por su ubicación geográfica se le considera como un país de origen, de tránsito y de destino de migrantes, por lo que el tema de la migración y de las causas que lo generan, deberán convertirse en la “columna vertebral” de su política económica.

Incluso en los últimos años, el movimiento migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos ha ido en aumento. Datos del Consejo Nacional de Población revelan que aproximadamente 300,000 mexicanos y mexicanas emigran con la intención de permanecer en los Estados Unidos donde ya residen 8.2 millones de personas nacidas en México entre las edades de 15 y 45 años y cerca de tres millones son indocumentados.

Un comportamiento similar se observa en los países del sur, los países centroamericanos se han visto impactados de igual forma por la globalización y por las crisis económicas sometidas a largos periodos de deterioro de sus economías, acentuando por grandes desastres naturales, y estos factores han incrementado los flujos migratorios que, dada la situación mundial irán en aumento.

Las crisis económicas y el férreo control de las fronteras han contribuido a cambiar el patrón migratorio. La migración circular tiende a convertirse en permanente y ha diversificado su origen social. En México en estos últimos años, se han deteriorado visiblemente la situación económica, el campo ha entrado en una crisis alarmante, las economías regionales están en recesión, no hay creación de nuevos empleos y de la mediana industria han aumentado el desempleo.

Que el crecimiento de las migraciones es consecuencia del agravamiento de las divergencias internacionales, parece un hecho difícilmente rebatible. La privación, ya sea absoluta o relativa al diferencial de desarrollo y retribución, es indudablemente un inductor de la movilidad del trabajo. La cuestión consiste en examinar en qué sentido y hasta qué punto esas mismas migraciones pueden llegar a convertirse en un instrumento al servicio del desarrollo de los países de

emisión. Dicho en otros términos hasta qué punto pueden dejar de ser vistas como un problema tan inevitable como indeseable y pasar a ser abordadas como una verdadera oportunidad para el desarrollo.

Planteamiento del Problema

El debate sobre las repercusiones económicas de la migración es un tema álgido y que genera amplia controversia en diversos sectores. Diferentes grupos usan argumentos relacionados con este tema para justificar medidas tendientes a estimular, o bien controlar los flujos migratorios. Sectores proclives a la inmigración, por ejemplo, puntualizan que los Estados deberían fomentar la inmigración ya que ésta contribuye al aumento de la productividad e incide positivamente en el crecimiento económico de los países. Son los grupos contrarios a la inmigración, empero, los que más comúnmente citan las repercusiones económicas como un argumento para restringir la migración. Estos sectores argumentan que la inmigración tiene efectos negativos sobre la economía y que por ende es necesario restringirla. El argumento más comúnmente usado por estos grupos es que la inmigración genera desempleo, baja los salarios, recarga los servicios sociales ofrecidos por el Estado y en general redundando negativamente en la productividad del país. Estos sectores manifiestan su inquietud especialmente durante ciclos negativos caracterizados por contracción económica. De manera similar, en los países emisores, existe una reñida discusión entre diversos grupos sobre si la emigración produce efectos positivos o negativos en la economía. Grupos proclives a la emigración enfatizan la importancia de las remesas que envían los emigrantes, mientras que grupos contrarios a la emigración enfatizan que ésta deja a los países sin las personas más calificadas y genera dependencia económica.

Objetivo General

Analizar algunos de los posibles impactos negativos y efectos benéficos que la migración puede generar en los países de destino, enfatizando más sobre estos últimos, en las últimas dos décadas ha aumentado espectacularmente no sólo el volumen, sino también el grado de mundialización del sistema migratorio, en su doble sentido: aumento de la diversidad de las regiones receptoras e incremento de las áreas de origen. En consecuencia, los inmigrantes presentan una variedad demográfica, social, cultural y económica cada vez mayor y prácticamente inédita en el pasado. Aunque se trata de una cuestión que afecta a todos los países ricos (pero no sólo a ellos), su incidencia es aún más notable en aquellos que tienen fronteras o están próximos a zonas extenuadas, como es el caso de Estados Unidos y México, o como es el de España e Italia con respecto a los países del Magreb y el África subsahariana. Los efectos de este fenómeno se dejan notar en los más variados aspectos de la vida social tanto de los países receptores como de los emisores, provocando, entre otros, cambios sustanciales en la demografía y considerables alteraciones en la estructura del mercado de trabajo.

Metodología

Es importante también considerar una metodología específica de evaluación continua de los impactos, procesos y resultados del proyecto de investigación. En ella se busca establecer acuerdos que nos ayuden a entender los efectos económicos sobre las migraciones y sus consecuencias; revisar avances y ajustar planes de acuerdo con los objetivos.

La necesidad del marco teórico de la circulación migratoria se deriva de las limitaciones que representan las mediciones convencionales de las migraciones internacionales basadas en registros censales o en encuestas que definen la migración internacional a partir del dato de que un individuo o una agregación de individuos han cruzado una frontera internacional, hacia una país diferente de aquel en el que ese o esos individuos tienen su residencia habitual. Este planteamiento parte de la premisa de que los migrantes internacionales no

despliegan una conducta sin razón o rumbo a la nada. La conducta observable y medible de esos migrantes se puede concebir como un medio que persigue un fin, si la migración internacional no es un acto mecánico de desplazarse de un país a otro, sino un proceso que incluye a esa conducta migratoria, a partir de un fin o propósito racional que le da sentido, la explicación científica de esa conducta no puede estar completa sin cubrir la parte del proceso de la migración que precede al cruce de la frontera internacional, ya sea que el migrante logre cruzar la frontera o no. El fenómeno de la migración internacional no empieza en el cruce de la frontera sino en el proceso de decisión de desplazarse desde la residencia habitual en México con el propósito de obtener trabajo en Estados Unidos.

Hipótesis

La hipótesis general del trabajo busca demostrar, a partir de un instrumental teórico y estadístico si la migración contribuye al aumento de la productividad e incide positivamente en el crecimiento económico de los países de destino.

RESUMEN

En los últimos 30 años las migraciones han emergido con mayor fuerza en todo el mundo. En las sociedades receptoras tradicionales como Australia, Canadá y Estados Unidos, el volumen de inmigración ha crecido y su composición se ha desviado desde la fuente dominante históricamente —Europa— hacia Asia, África y América Latina. En Europa, mientras tanto, países que durante siglos habían enviado emigrantes se transformaron, de repente, en sociedades receptoras de inmigrantes. Después de 1945, prácticamente todos los países del este europeo empezaron a atraer un significativo número de trabajadores extranjeros. Aunque la emigración en un primer momento era absorbida de los Estados europeos meridionales, a finales de los sesenta su proveniencia mayoritaria fueron los países en vías de desarrollo de África, Asia, el Caribe y Oriente Medio.

En los años ochenta incluso países del sur de Europa — Italia, España y Portugal— que sólo una década antes habían enviado emigrantes hacia países ricos del norte, comienzan a importar trabajadores de África, Asia y Oriente medio. A la vez, Japón — con su baja y aun decadente tasa de nacimientos, su envejecida población, y su alto nivel de vida— tuvo que recurrir a la acrecentada inmigración de los países más pobres de Asia, e incluso de Suramérica, para satisfacer sus necesidades de mano de obra.

La mayoría de los países desarrollados del mundo se han transformado en sociedades multiétnicas, y aquellas que aún no han alcanzado tal carácter se mueven decididamente en esta dirección. El surgimiento de la migración internacional como un rasgo estructural básico de casi todos los Estados industrializados da testimonio de la solidez y coherencia de las fuerzas subyacentes. Aún, la base teórica para entender estas fuerzas es bastante débil. El reciente «boom» migratorio ha cogido desprevenidos tanto a los ciudadanos como a los dirigentes y demógrafos, y el pensamiento popular cuando trata con la migración internacional permanece atascado en los conceptos, modelos y suposiciones del siglo diecinueve.

Actualmente no hay una teoría coherente única de migración internacional, sino sólo un conjunto de teorías fragmentadas que han sido desarrolladas de forma

aislada entre sí y a veces, pero no siempre, segmentadas por los límites propios de cada disciplina. Los modelos y tendencias en inmigración, sugieren que una comprensión plena de los procesos migratorios internacionales no puede basarse sólo en las herramientas de una única disciplina, o en el enfoque en un solo nivel de análisis. Por el contrario, su naturaleza compleja y multifacética requiere de una sofisticada teoría que incorpore una variedad de supuestos, niveles y perspectivas.

El propósito de esta tesis es explicar e integrar las principales teorías contemporáneas en migración internacional. Comenzaremos examinando los modelos que describen la iniciación del movimiento internacional y entonces consideraremos las teorías que dan cuenta del por qué los flujos internacionales han persistido a lo largo del espacio y del tiempo. Antes que favorecer a priori una teoría sobre cualquier otra, buscamos entender cada modelo en sus propios términos para iluminar asuntos e hipótesis clave. Sólo después de haber considerado separadamente cada teoría compararemos y contrastaremos los diferentes marcos conceptuales para revelar las áreas de inconsistencias lógicas y desacuerdos sustantivos.

Palabras clave: Migración internacional, mano de obra, dualismo económico, redes migratorias, sistemas migratorios, oferta, demanda, inversión familiar, flujo internacional, capital humano, políticas públicas.

CAPÍTULO 1. MIGRACIÓN. EL MOSAICO TEÓRICO CONTEMPORÁNEO.

1.1 FUNDAMENTOS ECONÓMICOS SOBRE LA MIGRACIÓN.

La mayor parte de las veces, la gente emigra al extranjero por razones económicas, pero en algunas ocasiones se marcha huyendo de guerras, discriminaciones étnicas, persecuciones políticas, etc. Sin embargo no hay una única teoría aceptada ampliamente por los científicos sociales y economistas que se capaz de explicar el inicio y la perpetuación de los flujos migratorios internacionales, entender la complejidad de los procesos migratorios en un único modelo conceptual es muy difícil, es por eso que este capítulo revisaremos las principales teorías sobre las migraciones internacionales y algunas críticas que se han hecho sobre ellas.

En la actualidad disponemos de una gran profusión de investigaciones sobre el tema de las migraciones en prácticamente todas las disciplinas de las ciencias sociales. Uno de los reconocidos precursores de este tipo de estudios fue Ernest George Ravenstein¹, quien a finales del siglo XIX hizo públicas sus famosas –leyes de las migraciones-, que constituyen, probablemente, la primera manifestación del moderno pensamiento científico-social sobre los flujos migratorios. Constituyo a la observación de una serie de regularidades en los procesos migratorios, tales como el carácter gradual de las migraciones, la mayor propensión a emigrar de los habitantes de las zonas rurales y el predominio de las motivaciones económicas. Fue él también quien utilizó por primera vez el marco analítico atracción-expulsión. Según este modelo, tanto en los países de origen

¹ E. G. Ravenstein fue el demógrafo que primero habló de las «leyes» de las migraciones al analizar desde el punto de vista estadístico, los lugares de residencia de la población inglesa de dos censos consecutivos, a finales del siglo XIX. Esas leyes serían pues, una especie de estructuras o patrones, es decir, rasgos o características que pueden observarse mediante la comparación de los datos demográficos en los que se reflejan los cambios espaciales de la población. Y de la comparación de dichos patrones de distribución entre dos épocas distintas, surgen los procesos geográficos que nos aclaran la evolución temporal de dichos patrones.

como en los de destino operan una serie de factores positivos y negativos, pero lógicamente, en las zonas de origen predominan los factores negativos (de expulsión) y en el lugar de destino los positivos (atracción). La decisión de emigrar adoptara individualmente después de valorar las ventajas y las desventajas de ambos polos.

1.1.1 La Explicación Neoclásica.

Probablemente la teoría de migración internacional más antigua y mejor conocida fue desarrollada originalmente para explicar la migración laboral en los procesos de desarrollo económico². De acuerdo con esta teoría y sus términos, la migración internacional, así como su equivalente nacional, trae causa de las diferencias geográficas en la oferta y demanda de mano de obra. Los Estados con una amplia demanda de trabajo en relación al capital tienen un equilibrio salarial bajo, mientras que los Estados con una dotación laboral limitada respecto al capital se caracterizan por salarios de mercado altos, como se expresa en la interacción entre la oferta de trabajo y la curva de la demanda³.

Las diferencias salariales resultantes provocan el desplazamiento de los trabajadores desde los países de salarios bajos hacia aquellos de salarios altos. Como resultado de este desplazamiento la demanda de trabajo decrece y los salarios aumentan en los países pobres, mientras que la demanda de trabajo se incrementa y los salarios caen en los países ricos, conduciendo, en equilibrio, a una diferencia salarial internacional que sólo refleja los costes pecuniarios y psíquicos del desplazamiento internacional.

El reflejo del movimiento de trabajadores desde los países con excedentes de mano de obra hacia los lugares con escasez es un flujo de inversión de capital

² Lewis, 1954; Ranis y Fei, 1961, Harris y Todaro, 1970: Todaro, 1976

³ Con un enfoque microeconómico se sugiere que el factor importante en la decisión de emigrar reside en la brecha esperada de ingresos y no en la diferencia absoluta entre los salarios. La versión micro de la teoría neoclásica explica cómo los individuos racionales deciden emigrar porque los cálculos del coste-beneficio que realizan les llevan a esperar unas ganancias netas positivas de sus desplazamientos a otro lugar.

desde los países ricos a los países pobres. La relativa escasez de capital en los países pobres produce un índice de beneficios alto en comparación con el estándar internacional, y por este motivo atrae la inversión.

Los movimientos de capital también incluyen capital humano, con trabajadores altamente cualificados que se desplazan desde los países ricos a los pobres con la intención de obtener beneficios respecto a su cualificación en un medio donde escasea el capital humano, lo que conduce a un desplazamiento paralelo de gerentes, técnicos y todo tipo de trabajadores especializados. El flujo internacional de mano de obra debe distinguirse conceptualmente del flujo de capital humano, concepto asociado al mismo. Incluso en los mayores modelos macroeconómicos agregados, la heterogeneidad de los inmigrantes según sus niveles de cualificación debe ser claramente reconocida. La sencilla y convincente explicación sobre migración internacional ofrecida por el modelo macroeconómico neoclásico ha marcado profundamente el pensamiento público y ha proporcionado las bases intelectuales para muchas de las políticas de inmigración. Esta perspectiva contiene varias proposiciones y asunciones implícitas:

1. La migración internacional de trabajadores es causada por diferencias salariales entre países.
2. La eliminación de tales diferencias salariales terminará con el movimiento de trabajadores, la migración no acontecerá ante la ausencia de tales diferencias.
3. Los flujos internacionales de capital humano —es decir, de trabajadores altamente cualificados— responden a las diferencias entre índices de beneficios de capital humano, que puede ser diferente del conjunto del índice salarial, provocando distintos patrones de migración opuestos a aquellos de los trabajadores no cualificados.

4. Los mercados de trabajo son mecanismos primarios por los que los flujos internacionales de mano de obra se inducen; otro tipo de mercados no tienen efectos importantes sobre la migración internacional.

5. La forma en que los gobiernos pueden controlar los flujos migratorios es a través de la regulación o influencia en los mercados de trabajo en los países emisores o receptores.

Junto al modelo macroeconómico existe un modelo microeconómico de elección individual⁴. En este plano, los actores individuales racionales deciden sus desplazamientos migratorios mediante un cálculo del coste-beneficio que los conduce a expectativas de un beneficio neto positivo, normalmente monetario, del desplazamiento. La migración internacional se conceptualiza como una forma de inversión de capital humano.

La gente elige moverse a aquellos lugares donde creen van a ser más productivos, dada su cualificación; pero antes de que puedan adquirir el plus salarial asociado a la fantástica productividad laboral deben realizar ciertas inversiones, que incluyen los costes materiales del traslado, el coste de mantenimiento mientras se trasladan y buscan trabajo, los esfuerzos que conlleva aprender una nueva lengua y cultura, la difícil experiencia de adaptarse a un nuevo mercado de trabajo y los costes psicológicos de cortar viejos lazos y forjar otros nuevos. El migrante potencial estima los costes y beneficios del traslado a localizaciones internacionales alternativas y se reubica donde las expectativas del beneficio neto sean mayores en la perspectiva del tiempo⁵.

⁴ Todaro y Maruszko, quienes explican la migración internacional con individuos racionales que deciden desplazarse debido a un cálculo costo-beneficio que los lleva a esperar ingresos netos positivos. La renta es homogénea y se evalúa en términos absolutos; la toma de decisiones sólo es individual y se concibe una competencia perfecta de mercados.

⁵ Borjas, 1990.

En teoría, un emigrante potencial va donde la expectativa de beneficio neto es mayor, lo que nos conduce a varias conclusiones importantes que difieren ligeramente de la anterior formulación macroeconómica:

1. Los movimientos internacionales radican en las diferencias internacionales tanto en los índices salariales como en los de empleo; cuyo producto determina las expectativas de beneficios (el primer modelo, por el contrario, asumía el pleno empleo).
2. Las características del capital humano individual que incrementa el probable índice salarial o la probabilidad de empleo en destino en relación al país de origen (educación, experiencia, capacitación, conocimiento de idiomas) incrementará las probabilidades del desplazamiento internacional, manteniéndose todo lo demás constante.
3. Las características individuales, condiciones sociales, o tecnológicas que reducen el coste de desplazamiento incrementan los beneficios netos a la migración y, por consiguiente, aumentan la probabilidad de movimientos internacionales.
4. A causa del punto segundo y tercero, los individuos dentro del mismo país pueden desplegar inclinaciones a la migración muy heterogéneas.
5. Los flujos migratorios agregados entre países son simples sumas de movimientos individuales entendidas sobre la base de cálculos individuales de coste-beneficio.
6. El movimiento internacional no aparece ante la ausencia de diferencias entre tasas de ganancia y/o empleo entre países. La migración continuará hasta que las expectativas de beneficio (el producto entre el índice de

ganancia y el de empleo) sean equiparadas internacionalmente (el resultado de los costes de desplazamiento), y los desplazamientos no se detendrán hasta que este producto haya sido igualado.

7. La magnitud de las diferencias entre expectativas de beneficios determina el volumen de flujo migratorio internacional entre países.
8. La decisión de migrar radica en los desequilibrios o discontinuidades entre mercados de trabajo; otro tipo de mercados no influyen directamente en la decisión migratoria.
9. Si las condiciones en los países receptores son psicológicamente atractivas para las expectativas de la inmigración, el coste de migración puede ser negativo. En este caso, una diferencia de ganancia negativa puede ser necesaria para detener la migración entre países.
10. Los Gobiernos controlan la inmigración principalmente a través de políticas que afectan a la expectativa de ganancias en los países de origen o/y de destino —por ejemplo, aquellos que tratan de reducir la probabilidad de empleo o incrementar el riesgo de desempleo en el área de destino (a través de permisos de trabajo), aquellos que tratan de aumentar las rentas en el origen (a través de programas de desarrollo a largo plazo), o aquellos cuyo objetivo es incrementar los costes (tanto psicológicos como materiales) de la migración.

1.1.2 La Nueva Economía de las Migraciones Laborales.

Recientemente, una “nueva economía de la migración” ha surgido para cuestionar muchas de las asunciones y conclusiones de la teoría neoclásica⁶. La clave de la perspicacia de esta aproximación es el fundamento de que las decisiones de la migración no se determinan por decisiones de carácter individual, sino por unidades más amplias de lazos parentales – típicamente familias u hogares— en los que los individuos actúan colectivamente no sólo para maximizar las expectativas de renta, sino también para minimizar riesgos y rebajar las constricciones asociadas a las insuficiencias de una variedad de mercados, distintos al mercado de trabajo.

Distintamente a los individuos, los hogares se encuentran en una posición que les permite controlar los riesgos para el bienestar de sus economías diversificando las cuotas de los recursos familiares, tales como el trabajo familiar⁷. Mientras que a algunos miembros de la familia⁸ les son asignadas actividades económicas locales, otros pueden ser enviados a trabajar a mercados laborales extranjeros donde los salarios y condiciones de empleo están negativa o débilmente correlacionadas con aquellas del área local. En el caso en el que las condiciones económicas locales se deterioren y las actividades de allí no consigan alcanzar un

⁶ Sus principales exponentes son Stark (1991) y Taylor (1987). Sostienen que los hogares recurren a la migración de sus miembros para reducir los riesgos que imponen las imperfecciones de los mercados en los países de origen. plantea que la existencia de diferenciales salariales no es una condición necesaria para dar lugar a desplazamientos hacia el exterior. Además, esta posición teórica sostiene que los hogares envían a sus miembros al extranjero no sólo para incrementar sus ingresos, sino también para mejorarlos en términos relativos respecto al de otros hogares con experiencias migratorias que viven en mejores condiciones y, por lo tanto, para reducir su situación de pobreza relativa a nivel comunitario.

⁷ En general, se han vuelto más heterogéneas en lo que respecta tanto a la procedencia como a las características personales de los inmigrantes. Si la circulación en el pasado era mucho más libre ahora proliferan las políticas restrictivas de ingreso y permanencia. Se difunden nuevas formas de migración que dejan en minoría a las tradicionales migraciones laborales.

⁸ En buena medida, la decisión de emigrar se toma dentro de un grupo social más amplio, y, casi siempre, en el entorno de la familia (Stark 1992).

nivel de ingresos adecuado, el hogar puede contar con los miembros emigrados para mantenerse.

En países desarrollados, los riesgos para los ingresos familiares son generalmente minimizados a través de mercados de seguros privados o programas gubernamentales, pero en los países en desarrollo estos mecanismos institucionales para controlar los riesgos o son imperfectos, o no existen, o son inaccesibles para las familias pobres, contribuyendo a incentivar a éstos a la minimización de riesgos a través de la migración⁹. En los países desarrollados, además, los mercados de crédito están bien desarrollados para permitir a las familias financiar sus proyectos, tales como la adopción de una nueva tecnología de producción. En la mayoría de las áreas en desarrollo, en contraste, los créditos no suelen estar disponibles o son concedidos sólo a costes muy altos. Ante la carencia de un acceso público o asequible a los seguros privados, las quiebras del mercado crean fuertes presiones sobre el desplazamiento internacional, como los siguientes ejemplos demuestran:

- Mercados de seguros agrarios: Siempre que una hacienda agrícola familiar emplea su tiempo y su dinero en la siembra de un cultivo, están apostando por una inversión que será amortizada en un futuro en forma de producción que puede ser vendida a cambio de dinero en efectivo para adquirir los bienes o servicios deseados, o que puede ser consumida directamente para la subsistencia familiar. Sin embargo, en el tiempo transcurrido entre que un cultivo es sembrado y recolectado, elementos humanos o naturales pueden reducir o eliminar la cosecha, dejando a la familia en una situación de insuficiencia de ingresos o de alimentos para subsistir. Asimismo, la introducción de nuevas tecnologías agrícolas (como semillas transgénicas o nuevos métodos de cultivo) pueden alterar los riesgos objetivos y/u objetivos soportados por la hacienda familiar. El uso de nuevas variedades de semillas puede incrementar la producción agrícola siempre y cuando sea

⁹ Massey y otros, 1998a.

explotada por un experto; pero si no es así, o su aplicación es errónea, la familia se encontrará con unas perspectivas de insuficiencia de ingresos o alimentos.

En los países desarrollados, esta suerte de riesgos objetivos y subjetivos es controlada a través de seguros agrícolas, por los que el agricultor paga una cuota a una compañía o a una agencia gubernamental para asegurar los cultivos ante futuras pérdidas. La institución aseguradora asume el riesgo de la futura producción, y si una sequía o inundación arruina la cosecha, o una nueva tecnología fracasa, éstos pagan al productor el valor de mercado de la cosecha asegurada, garantizando así el bienestar económico de la familia. Si los seguros agrícolas no estuviesen disponibles, las familias tendrán que auto-asegurarse a través del envío de uno o más trabajadores al extranjero para que remita las ganancias al hogar, de esta forma la familia garantizan su obtención de ingresos incluso si la cosecha se pierde.

- Mercados de futuros: Cuando la hacienda familiar siembra un cultivo industrial, asume que el cultivo, cuando es cosechado, puede ser vendido por un precio suficiente para mantener a la familia o mejorar su bienestar. En esta apuesta, sin embargo, existe un riesgo, y es que el precio del cultivo puede caer a niveles inferiores de los esperados, dejando a la familia con unos ingresos insuficientes. En los países desarrollados, el riesgo de la variación de los precios es prevenido a través de los mercados de futuros, que permiten a los agricultores vender todo o parte de su cosecha anticipadamente a un precio garantizado. El inversor asume el riesgo que los precios cayesen por debajo del precio garantizado, y obtendría los beneficios si estos superasen este nivel. La mayoría de los países en desarrollo carecen de mercados de futuros, y si estos existen los agricultores pobres generalmente no pueden acceder a ellos. La emigración ofrece un mecanismo por el cual los agricultores domésticos pueden auto-asegurarse contra los riesgos provocados por la fluctuación de los precios.

- Seguros de desempleo: Las familias no agricultoras, así como muchas haciendas familiares, dependen de los salarios de los trabajadores miembros de esa familia. Si las condiciones de la economía local se deterioran y descienden los niveles de empleo, si un miembro de la familia sufre un accidente y no puede continuar trabajando, el sustento familiar puede ser amenazado por una carencia de ingresos. En los Estados del bienestar, los gobiernos mantienen programas sociales que protegen a los trabajadores y sus familias de estos riesgos, pero en los países pobres tales programas de desempleo o de enfermedad son sólo parciales en su cobertura o simplemente no existen, con lo que incentivan a las familias a auto-asegurarse enviando trabajadores al extranjero.

Si las condiciones de empleo en los mercados de trabajo locales y extranjeros se encuentran negativamente correlacionados o son discordantes, entonces la migración internacional facilita la forma de reducir los riesgos salariales de las familias y garantiza una fiable fuente de ingresos, en forma de envío de remesas para sostener a la familia. En realidad, la migración internacional cumple esta función aseguradora se observen o no éstas remesas enviadas desde el extranjero. Los migrantes, como contratos de seguro formales, sólo tienen que pagar si las pérdidas acaban dándose. La existencia de un acuerdo de aseguración explícito o implícito, sin embargo, puede tener un efecto importante sobre la realidad económica familiar, y el deseo de adquirir esta seguridad puede ser una primera motivación para la participación de las familias en la migración internacional.

- Mercados de capital: Las familias podrían desear incrementar la productividad de sus recursos, pero para hacerlo necesitarían adquirir capital para realizar inversiones adicionales. Las haciendas agrícolas familiares, por ejemplo, podrían regar sus campos, usar fertilizantes,

comprar semillas desarrolladas científicamente, o adquirir maquinaria, pero les podría faltar dinero para tales aportaciones. Las familias no dedicadas a la agricultura podrían, también, invertir en la educación o la práctica de sus miembros, o en la adquisición de bienes de capital que podrían ser usados para producir otros bienes que vender en el mercado para su consumo, pero de nuevo podrían encontrarse con la falta de efectivo para cubrir tales costes. En los países desarrollados, la inversión se puede financiar a través de cajas de ahorro privadas o de préstamos, el acceso a ellos se ve enormemente asistido por sólidos y eficientes sistemas bancarios. En estos países la solicitud de un préstamo puede incluir un sistema de protección contra los riesgos en caso de que los tipos de interés varíen.

En los países pobres la necesidad de financiación se encuentra también entorpecida por la carencia de avales que habiliten el préstamo, debido a la escasez de capital de préstamo, o a que el sistema bancario no provea de una cobertura completa, sirviendo exclusivamente a las necesidades de los más acomodados. Para las familias pobres el único acceso al préstamo lo encuentran en los prestamistas locales que imponen intereses muy altos, haciendo los costes de la transacción prohibitivos. Bajo estas circunstancias la emigración parece una atractiva fuente alternativa de financiación para mejorar la productividad y asegurar una estabilidad de consumo, y la familia encuentra así un fuerte incentivo para enviar a uno o más trabajadores al extranjero para acumular ahorros o para transferir capital en forma de envío.

Una proposición clave en la precedente discusión es que el ingreso no es un bien homogéneo, tal y como asumieron los economistas neoclásicos. La fuente del ingreso es la cuestión principal, y las familias tienen incentivos significativos para invertir los escasos recursos familiares en actividades y proyectos que puedan contribuir al acceso a nuevos recursos, incluso si tales actividades no incrementan el ingreso total.

Las nuevas teorías económicas sobre migración cuestionan también la asunción de que el ingreso tiene un efecto constante para el actor en el marco socioeconómico.

Para ilustrar este concepto de ingreso relativo, consideremos un incremento en el ingreso de familias ricas. Si los ingresos de las familias pobres no se alteran, entonces su privación relativa aumenta. Si la utilidad de la familia se ve afectada negativamente por la privación relativa, entonces aunque los ingresos absolutos de una familia pobre y las expectativas de beneficios por las remesas de dinero enviadas por los emigrantes no se alteren, sus incentivos para participar de la migración internacional aumentan si, al enviar a un miembro de la familia al extranjero, puede esperarse obtener un aumento de los ingresos relativos en la comunidad.

La posibilidad de migrar aumenta de este modo, a causa de los cambios en los ingresos de otras familias. Los fallos de mercado¹⁰ que restringen las oportunidades locales de adquisición de ingresos a las familias pobres pueden también incrementar el atractivo de la migración como un camino para aumentar efectivamente los ingresos relativos.

Los modelos surgidos de las “nuevas teorías económicas” proporcionan una serie de proposiciones e hipótesis que son bastante diferentes de aquellas emanadas de las teorías neoclásicas, y conducen a una serie de prescripciones políticas muy distintas:

¹⁰ un fallo de mercado es una situación en la que un determinado mercado no organiza eficientemente la producción o la asignación de los bienes y servicios a los consumidores. Los economistas suelen aplicar el término a las situaciones en que los supuestos del primer teorema del bienestar no conducen a los resultados del mercado ya que no está en la frontera de Pareto. Por otra parte, en un contexto político, los interesados pueden utilizar el fracaso del mercado para referirse a situaciones en las que las fuerzas del mercado no sirven al interés público.

1. Las familias, los hogares, u otras unidades culturales de producción y consumo definidas, son las unidades apropiadas para el análisis en la investigación sobre la migración, no el individuo autónomo¹¹.
2. Una diferencia salarial no es una condición necesaria para que aparezca la migración internacional; las familias, pueden tener fuertes incentivos en la diversificación de los riesgos de la que provee la migración internacional incluso cuando no haya diferencias salariales.
3. La migración interna y el empleo local o la producción local no son posibilidades que se excluyan mutuamente. De hecho, hay importantes incentivos que llevan a la familia a participar tanto de las actividades locales como de la emigración. Un crecimiento de los beneficios de las actividades económicas locales podría aumentar el atractivo de la emigración como una reducción de los riesgos y el capital invertidos en aquellas actividades. Así, el desarrollo económico en regiones de origen de migración necesita no reducir los incentivos a la migración internacional.

¹¹ Una de las ideas fundamentales que diferencia esta teoría de la neoclásica es que no considera los ingresos como un bien homogéneo. Es decir, a las familias les importa de dónde vienen los ingresos y, por lo tanto, les interesa diversificar las fuentes de estos, aunque esta diversificación no incremente el ingreso total. Joaquín Arango considera que la nueva economía de las migraciones laborales, es más bien una variante crítica y refinada de la teoría neoclásica que reduce la importancia que la teoría neoclásica otorga a las diferencias salariales como motor casi de los flujos migratorios y reconoce el papel decisivo que frecuentemente desempeñan las familias en las estrategias migratorias.

1.1.3 La Teoría del Sistema Mundial.

Sobre los trabajos de Wallerstein (1974)¹² se ha construido una variedad de teorías sociológicas que han ligado los orígenes de la migración internacional no a la ramificación del mercado de trabajo en las economías nacionales particulares, sino a la estructura del mercado mundial que se ha desarrollado y extendido desde el siglo dieciséis (Portes y Walton, 1981; Petras, 1981; Castells, 1989, Sassen, 1988, 1991; Morawska, 1990). Desde esta perspectiva, la penetración de las relaciones económicas capitalistas en las periféricas sociedades no capitalistas crea una población ambulante propensa a migrar al extranjero.

Guiados por un deseo de mayores ganancias y riquezas, los propietarios y gerentes de las firmas capitalistas se introducen en los países pobres de la periferia económica mundial, en busca de tierras, materias primas, mano de obra, y nuevos consumidores. En el pasado, esta penetración mercantil fue asistida por los regímenes coloniales que administraban regiones pobres para el beneficio de los intereses económicos de las sociedades coloniales. Hoy esto es posible a través de los gobiernos neocoloniales y empresas multinacionales que perpetúan el poder de las élites nacionales quienes o bien participan de la economía mundial como capitalistas por sí mismos u ofrecen sus recursos nacionales a empresas globales en términos aceptables.

Según la teoría de los sistemas mundiales¹³, la migración es una consecuencia natural de los trastornos y dislocaciones que inevitablemente acontecen en el proceso de desarrollo del capitalismo. Como el capitalismo se ha expandido de su

¹² Una nueva percepción de este enfoque lo plantea Wallerstein para quien la migración está relacionada a la macroorganización de las relaciones socioeconómicas, la división geográfica del trabajo y los mecanismos políticos del poder y de la dominación.

¹³ La aproximación histórico-estructural nacida en los años cincuenta mantiene que, debido a la distribución desequilibrada del poder político entre las naciones, la expansión del capitalismo perpetúa las desigualdades y fortalece un orden económico estratificado. La estructura geopolítica desigual perpetúa la pobreza de los países menos desarrollados y el capitalismo global actúa para crecentar el subdesarrollo.

núcleo en Europa Occidental, Norte América, Oceanía y Japón, a lo largo y ancho del globo y por gran parte de la población mundial incorporándola al mercado mundial económico; y como las tierras, materias primas, y mano de obra de las regiones periféricas han quedado bajo la influencia y control del mercado; ello ha generado los inevitables flujos migratorios, algunos de los cuáles siempre se han desplazado al exterior.¹⁴

Tierras: Con la intención de obtener los beneficios de los recursos agrarios existentes y de competir dentro de los mercados globales de materias primas, los agricultores capitalistas tratan de consolidar sus propiedades de tierra, mecanizan la producción, introducen cultivos industriales, y aplican aportaciones de producción industriales como fertilizantes, insecticidas, y semillas de alto rendimiento. La consolidación de las tierras, destruye los sistemas tradicionales de tenencia de tierras agrícolas basados en la sucesión o los derechos de usufructo. La mecanización hace decrecer la necesidad de mano de obra y provoca que muchos trabajadores agrarios sean despedidos.

La sustitución del cultivo de alimentos básicos por los cultivos industriales mina las tradicionales relaciones socio-económicas basadas en la subsistencia¹⁵; y el uso de técnicas modernas de producción proporcionan unos cultivos intensivos de altísima productividad a muy bajo coste que provoca que los agricultores no capitalistas queden fuera del mercado local. Todas estas presiones contribuyen a la creación de una fuerza de trabajo móvil que se desplaza desde las tierras donde se han debilitado sus lazos hacia comunidades agrarias locales.

Materias primas: La extracción de materias primas para su venta en el mercado global requiere de métodos industriales que se confían a los trabajadores

¹⁴ De forma tal que la migración internacional es una consecuencia estructural de la expansión de los mercados en la jerarquía política global. Otros autores se enfocan hacia cómo se ejerce la influencia de los mercados globales sobre la tierra, las materias primas y la fuerza de trabajo en el interior de las regiones periféricas.

¹⁵ Chayanov, 1966

asalariados. La oferta de salarios para los anteriores campesinos de las formas tradicionales de la organización social y económica basada en los sistemas de reciprocidad y roles de relación fijado, creando nuevos mercados de trabajo basados sobre nuevas concepciones de individualismo, ganancia personal, y cambio social. Asimismo, esta tendencia promueve la movilidad geográfica de la mano de obra en las regiones en desarrollo, a menudo con excedentes internacionales.

Mano de obra: Las empresas de los países capitalistas centrales entran en los países en desarrollo para establecer plantas de montaje que se aprovechan de los índices salariales bajos, a menudo dentro de zonas especiales de exportación creadas con el beneplácito de los gobiernos. La demanda de mano de obra para las fábricas refuerza los mercados laborales locales y debilita las relaciones productivas tradicionales. Gran parte de la mano de obra demandada es femenina a pesar de que la resultante feminización de la fuerza de trabajo limita las oportunidades masculinas, pero debido a las exigencias excesivas del trabajo de las nuevas factorías y las exiguas pagas, las mujeres tienden a trabajar pocos años, y después buscan nuevas oportunidades.

La inserción de las fábricas de capital extranjero en las regiones periféricas minan la economía campesina por la producción de bienes que compiten con aquellos fabricados localmente, por la feminización de la fuerza de trabajo sin proveer oportunidades de empleo a los hombres y socializando a las mujeres en el trabajo industrial y en las formas de consumo modernas, aunque sin proporcionar unos ingresos para toda la vida capaces de satisfacer estas necesidades. El resultado es la creación de una población desarraigada social y económicamente propensa a la migración.

El mismo proceso económico capitalista que crea inmigración en las regiones periféricas, simultáneamente atrae hacia ellos a los países desarrollados. Aunque algunas personas desplazadas por el proceso de penetración del mercado se mueven hacia las ciudades, creando grandes urbes en las sociedades en

desarrollo, inevitablemente muchos tienen que salir del país debido a que la globalización crea lazos materiales e ideológicos con los lugares donde el capital se origina. La inversión extranjera que conduce a la globalización económica es abanderada por un pequeño número de ciudades globalizadas, cuyas características estructurales crea una fuerte demanda de mano de obra inmigrante.

Conexiones materiales: Para transportar los bienes, transferir maquinaria, extraer y exportar materias primas, coordinar operaciones financieras, y dirigir las plantas de manufacturación expatriadas, los centros capitalistas construyen y expanden los medios de transporte y conexiones de comunicación a los países periféricos donde han realizado su inversión. Estas conexiones no sólo facilitan la circulación de bienes, productos, información, y capital, sino que también promueven la circulación de personas reduciendo los costes de desplazamiento a través de ciertos trayectos o vías de comunicación internacionales. Y ello se debe a que inversión y globalización se ven inevitablemente acompañadas por la construcción de infraestructuras de transporte y comunicación, la circulación internacional de mano de obra generalmente sigue a la circulación de bienes y de capital en sentido contrario.

Lazos ideológicos: El proceso de globalización económica crea lazos culturales entre los países capitalistas principales y el mundo en desarrollo. En muchos casos, estos lazos culturales vienen de mucho tiempo atrás, reflejando un pasado colonial en el que los países capitalistas establecieron sistemas administrativos y educativos que reflejaban los propios con la intención de gobernar y explotar la región periférica. Los ciudadanos de Senegal, por ejemplo, aprendieron francés, estudiaban en «lycées», y usaban una moneda directamente vinculada al franco francés en sus transacciones económicas. Así mismo, los indios y paquistaníes aprendieron inglés, asumieron los tipos británicos de «degrees», y se unieron con otros Estados en una unión transnacional denominada la Commonwealth británica. Incluso en ausencia de un pasado colonial, la influencia de la penetración

económica puede ser profunda: el número de mejicanos que estudian en universidades de EEUU, que hablan inglés y que se visten al estilo americano aumenta.

Estas conexiones ideológicas y culturales se refuerzan a través de los medios de comunicación de masas y las campañas propagandísticas dirigidas por los países del núcleo capitalista. La programación televisiva de EEUU, Francia, Gran Bretaña, y Alemania, transmite información sobre los estilos y los estándares de vida del mundo desarrollado, y la publicidad comercial realizada por agencias extranjeras inculcan gustos de consumo modernos en la población periférica. La difusión de las lenguas de los países principales y los modelos culturales, así como la expansión de modelos de consumo moderno interactúan con la emergencia de unas infraestructuras de comunicación y medios de transporte que canalizan la migración internacional hacia los países del núcleo capitalista.

Ciudades globales: La economía mundial es liderada por un pequeño número de centros urbanos en el que los bancos, las finanzas, la administración, servicios profesionales y la producción de alta tecnología tiende a ser concentrada (Castells, 1989; Sassen, 1991). En los Estados Unidos, las ciudades globales se exponen en Nueva York, Chicago, Los Ángeles y Miami; en Europa, destacan Londres, Paris, Frankfurt y Milán; y el Pacífico, Tokio, Osaka y Sidney¹⁶. Dentro de estas ciudades globales se concentra una gran cantidad de fuerza de trabajo rica y bien formada, que crea una fuerte demanda de servicios de la mano de obra de baja cualificación (ayudantes de cocina, jardineros, camareros, trabajadores de hoteles, servicio doméstico)¹⁷. Al mismo tiempo, son responsables de la pesada producción industrial de ultramar; el aumento de la manufacturación de alta tecnología electrónica, informática y en telecomunicaciones; y la expansión del

¹⁶ Los movimientos migratorios son el resultado natural de los problemas y los desajustes que ocurren inevitablemente en el proceso de desarrollo capitalista.

¹⁷ Conforme este se ha ido extendiendo desde su núcleo en Europa occidental, Norteamérica, Oceanía y Japón, una proporción cada vez mayor de población ha sido incorporada a la economía mundial de mercado.

sector servicios tales como en salud o educación, crea una camino de la estructura de mercado de trabajo con una fuerte demanda de trabajadores de ambos perfiles, el más alto y el más bajo, pero crea una relativa debilidad en la demanda de mano de obra del perfil medio.

Los nativos sometidos a una educación pobre se resisten a ocupar puestos de trabajo mal pagados en la base de la jerarquía ocupacional, provocando una amplia demanda de mano de obra inmigrante. Mientras tanto, los nativos con un nivel educativo alto y los extranjeros altamente cualificados dominan los lucrativos puestos de trabajo de los escalones superiores en la distribución ocupacional, así como la concentración de riquezas, que contribuye a alimentar la demanda de inmigración ocupada en los servicios que necesitan. Los trabajadores nativos de educación modesta se aferran a trabajos situados en el decadente nivel medio, se desplazan fuera de las ciudades globales o dependen de programas o seguros sociales de subsistencia.

La teoría de los sistemas mundiales argumenta así que la migración internacional es producto de la organización política y económica de un mercado global en expansión, una visión que saca a la luz seis hipótesis diferentes:

1. La migración internacional es una consecuencia natural de la formación del mercado capitalista en el mundo en desarrollo; la penetración de la economía global en las regiones periféricas es el catalizador de los movimientos internacionales.

2. El flujo internacional de mano de obra sigue a los flujos de circulación de bienes y capital, pero en dirección opuesta. La inversión capitalista fomenta cambios que producen desarraigo, una población móvil en países periféricos que al mismo tiempo forja fuertes lazos y conexiones materiales y culturales con los países ricos del núcleo capitalista, conduciendo a los desplazamientos internacionales.

3. La migración internacional se produce más normalmente entre las potencias coloniales pasadas y sus anteriores colonias, a causa de la creación temprana de estos lazos culturales, lingüísticos, administrativos, financieros e infraestructurales, que hicieron posible el libre desarrollo de la competencia exterior durante la era colonial, conduciendo a la creación de mercados transnacionales y sistemas culturales.

4. Si la migración internacional encuentra sus raíces en la globalización económica del mercado, la forma en que los gobiernos pueden influir en los índices migratorios es a través de la regulación de las actividades corporativas de inversión en ultramar, y mediante el control de la circulación internacional de bienes y capitales. Sin embargo tales políticas son difíciles de aplicar por las dificultades que se encuentran en su ejecución, tendiendo a incitar disputas mercantiles internacionales, suponiendo riesgos económicos mundiales de recesión, y debido a empresas multinacionales antagónicas que controlan fuentes políticas sustanciales y que son movilizadas para bloquearlas.

5. Las intervenciones políticas y militares de los gobiernos capitalistas para proteger las inversiones exteriores y mantener en el poder a gobiernos extranjeros simpatizantes con la expansión del mercado global, cuando fracasan, producen grandes desplazamientos de refugiados dirigidos a los países del núcleo, constituyendo otra forma de migración internacional.

6. La migración internacional últimamente tiene poco que hacer con las diferencias internacionales de índices salariales o de empleo, esto es exclusiva consecuencia de las dinámicas de creación del mercado y de las estructuras de la globalización económica.

1.2 FLUJOS MIGRATORIOS INTERNACIONALES.

1.2.1 La Teoría de las Instituciones

Una vez comenzada la migración internacional, surgen instituciones privadas y organizaciones de voluntariado para satisfacer la demanda creada por el desequilibrio entre el gran número de personas que tratan de entrar en las capitales de los países ricos y el reducido número de visados de inmigración que el país ofrece. Este desequilibrio, y las barreras que los países del núcleo capitalista constituyen para mantener a la gente fuera del territorio, provocan huecos económicos muy lucrativos para los empresarios y las instituciones dedicadas a promover los desplazamientos internacionales por provecho propio, dando lugar al mercado negro de la inmigración. Este mercado sumergido crea condiciones guiadas a la explotación y victimización, aunque también surgen organizaciones humanitarias en los países desarrollados para reforzar los derechos y mejorar el trato a los inmigrantes tanto legales como ilegales.

Las organizaciones con ánimo de lucro y los empresarios privados proporcionan unos servicios a los inmigrantes a cambio de cuotas que han sido fijadas en el mercado negro: contrabando a través de las fronteras, transporte clandestino a destinos del interior, contratos de trabajo entre empleadores e inmigrantes ilegales, falsificación de documentos y visados; matrimonios de conveniencia entre inmigrantes y residentes legales o nacionales del país de destino. Los grupos humanitarios tratan de ayudar a los inmigrantes proporcionándoles orientación, servicios sociales, refugio, asesoramiento legal sobre cómo conseguir la documentación legal, e incluso resguardo de las leyes de ejecución administrativas sobre inmigración. A lo largo del tiempo, los individuos, las empresas y organizaciones, se han convertido en instituciones estables bien conocidas por los inmigrantes, constituyendo otra forma de capital social del que los inmigrantes pueden valerse para conseguir acceder al mercado de trabajo extranjero.

El reconocimiento del aumento de organizaciones, instituciones y empresarios o intermediarios dedicados a organizar la entrada en el territorio de los inmigrantes, de nuevo nos proporciona unas hipótesis también bastante distintas de aquellas surgidas de los modelos de decisión microeconómicos:

1. Como organizaciones destinadas a apoyar, sostener y promover los desplazamientos internacionales, los flujos de migración se institucionalizan más y más, y se independizan de los factores que originalmente los habían causado.
2. Los gobiernos tienen dificultades para controlar los flujos de migración una vez que ha comenzado porque el proceso de institucionalización es difícil de regular. Teniendo en cuenta los beneficios que surgen de la gran demanda de entrada de los inmigrantes, los esfuerzos policiales sólo sirven para crear un mercado negro de la inmigración, y las estrictas políticas de inmigración se encuentran con la resistencia de los grupos humanitarios.

1.2.2 La Teoría de los Sistemas Migratorios.

Todas las distintas proposiciones de la teoría de los sistemas mundiales, la teoría de las redes, la teoría institucional, y la teoría de la acumulación causal, sugieren que los flujos migratorios adquieren cierta estabilidad y estructuración a lo largo del tiempo y el espacio, permitiendo la identificación de sistemas de migración internacional estables¹⁸. Estos sistemas se caracterizan por el relativamente intenso intercambio de bienes, capital y población entre ciertos países y el menos intenso intercambio entre otros.

¹⁸ La idea de los sistemas migratorios tiene su origen en las investigaciones de Akin Mabogunje sobre las migraciones rural-urbanas en África, que defendía que las migraciones eran fundamentalmente un proceso con una clara forma geográfica y estructural. Fue, más tarde Hania Zlotnik quien generalizó esa idea al ámbito internacional al señalar que los flujos migratorios adquieren una estabilidad y una estructura a lo largo del espacio y el tiempo que generan diferentes sistemas migratorios claramente identificables.

Un sistema internacional de migración incluye una región de recepción central, que puede ser un país o grupo de países, y un conjunto de países de origen ligados a aquellos por un flujo de inmigración inusualmente largo¹⁹.

Sin embargo no es una teoría separada, sino más bien una generalización de las precedentes teorías, una perspectiva de los sistemas de migración que nos ofrece algunas hipótesis y proposiciones interesantes:

1. Los países dentro de un sistema no tienen por qué ser geográficamente cercanos, ya que los flujos reflejan relaciones económicas más que relaciones físicas, Sin embargo la proximidad obviamente facilita la formación de relaciones de intercambio, pero ni las garantiza ni las descarta.
2. Los sistemas multipolares son posibles, allí donde una serie de países ricos dispersos reciben inmigrantes de un conjunto de naciones de envío fronterizas.
3. Las naciones pueden pertenecer a más de un sistema migratorio, pero los miembros múltiples son más comunes entre los países de origen que entre los de destino.
4. Como las condiciones políticas y económicas cambian, los sistemas evolucionan, pero estabilidad no significa estructura fija. Los países pueden unirse o separarse de un sistema como consecuencia de cambios sociales, fluctuaciones económicas o agitaciones políticas.

¹⁹ Fawcett, 1989; Zlotnik, 1992

1.2.3. La Teoría del Mercado Dual de Trabajo.

Para Michel Piore, las migraciones internacionales se producen porque en los países desarrollados hay una demanda permanente de trabajos inmigrantes que se intrínseca a sus estructuras económicas. De acuerdo con esta teoría la inmigración no está causada por factores de repulsión en los países de donde proceden los emigrantes como bajos salarios ó altas tasas de desempleo, sino por factores de atracción de los países receptores es decir la necesidad de trabajadores extranjeros, esta demanda de trabajadores inmigrantes se producen por las características de las estructuras económicas y de las sociedades industriales avanzadas.

- a) Problemas de motivación. Las jerarquías ocupacionales son muy importantes para la motivación de los trabajadores, puesto que la gente trabaja no solo para obtener unos ingresos, sino también para mantener un prestigio dentro de la sociedad. Es inevitable que haya una serie de trabajos que estén en el nivel más bajo de la escala social, por lo que siempre habrá problemas de motivación. Lo que los empresarios necesitan son trabajadores que vean este tipo de empleos simplemente como un medio para obtener dinero sin ninguna implicación social de prestigio o estatus. Por esta serie de razones, los inmigrantes satisfacen esta necesidad, bueno por lo menos al principio de su etapa migratoria. La mayor parte de los inmigrantes buscan ganar dinero para mejorar su prestigio y su situación económica en sus países de origen. Aunque un emigrante sea consciente de que el trabajo que va a realizar en un país extranjero tiene un prestigio social bajo, eso no le afecta puesto que no se ve como parte de esa sociedad de acogida. Por el contrario, se siente miembro de su comunidad de origen, donde obtiene honor y prestigio social cuando comienza a mandar remesas.

b) Inflación estructural. Los salarios que ofrecen los empresarios no responden libremente a las condiciones de oferta y demanda. Hay una serie de expectativas sociales y mecanismos institucionales que se encargan de que los salarios se corresponden con la jerarquía de prestigio y el estatus que la gente percibe.

Los empresarios no podrán atraer trabajadores para ocupar puestos de baja cualificación en las posiciones más bajas de la jerarquía laboral simplemente aumentando sus salarios, ya que esto ensuciaría las relaciones socialmente definidas entre estatus y remuneración.

La ironía de los trabajadores nativos a ocupar empleos poco atractivos no puede solucionarse a través de mecanismos de mercado como, aumentando los salarios, porque esto exigiría incrementarlos también proporcionalmente en los escalones superiores de la jerarquía laboral y generaría la llamada inflación estructural, es por eso que los empresarios prefieren buscar soluciones más baratas y fáciles como contratar inmigrantes que acepten esos bajos salarios.

A pesar de que la teoría neoclásica del capital humano y las nuevas teorías de migración conducen a conclusiones diferentes sobre los orígenes y la naturaleza de la migración internacional, ambos son esencialmente modelos de decisión microeconómica. Lo que difiere es la unidad decisoria que asumamos (el individuo o la familia), que la entidad sea maximizada o minimizada (ingresos o riesgos), las asunciones sobre el contexto económico de la toma de decisiones (mercados completos y de buen funcionamiento frente a carencia de mercados o mercados imperfectos), y la extensión en la que la decisión de migrar es socialmente contextualizada (si los ingresos son evaluados en términos absolutos o relativos a algún grupo de referencia).

Dejando las distinciones entre estos modelos de decisión racional aparte, es la teoría de la dualidad del mercado de trabajo, la que aparta la atención de las decisiones tomadas por los individuos y argumenta que la migración internacional radica en la demanda de trabajo intrínseca a las sociedades industrializadas modernas.

Piore (1979) ha sido el más fuerte y elegante representante de este punto de vista teórico, argumentando que la migración internacional es provocada por una permanente demanda de trabajadores extranjeros inherente a las estructuras económicas de las naciones desarrolladas. De acuerdo con Piore, la inmigración no es causa de los factores de estímulo en los países de origen (bajos salarios o un desempleo alto), si no de los factores de atracción de los países receptores (una crónica e inevitable necesidad de mano de obra extranjera). Esta demanda intrínseca de trabajadores inmigrantes se arraiga en cuatro características fundamentales de las sociedades industrialmente avanzadas y de sus economías.

- Inflación estructural
- Problemas motivacionales
- Dualismo económico
- Demografía del suministro de mano de obra

Si los empleadores tratan de atraer a trabajadores para ejercer trabajos no cualificados y situados en la base de una jerarquía laboral, no pueden simplemente ofrecer un aumento de salario. Un aumento salarial en la base de la jerarquía laboral podría alterar las relaciones establecidas socialmente entre status y remuneración. Si los salarios incrementan en la base, habrá fuertes presiones para que aumenten proporcionalmente también en otros niveles de la jerarquía. Si los salarios de los ayudantes de camarero son incrementados en respuesta a una escasez de demanda a nivel principiante, por ejemplo, pueden solaparse con aquellos salarios de los camareros, vulnerando por tanto su estatus y minando la aceptada jerarquía social. Los camareros, respectivamente, demandarían su

correspondiente aumento de sueldo, que amenaza la posición de los cocineros, quienes a su vez presionan a los empleadores para conseguir un aumento. Los trabajadores pueden ser ayudados en sus pretensiones por los sindicatos y la negociación colectiva.

Así, el coste para los empleadores al aumentar los salarios como atracción de trabajadores de niveles inferiores es normalmente mayor que el coste de los salarios de tales empleados por sí mismos; los salarios deben ser incrementados proporcionalmente a lo largo de toda la relación de puestos de trabajo con la intención de mantenerlos en coherencia con las expectativas sociales, un problema conocido como inflación estructural. Atraer trabajadores nativos a través de un incremento del salario de entrada en épocas de escasez es, de este modo, caro y perjudicial, lo que conlleva que los empleadores encuentren un fuerte incentivo en la búsqueda de soluciones más fáciles y baratas, tales como la importación de trabajadores inmigrantes que aceptarán unos salarios bajos.

Por una variedad de razones, los inmigrantes satisfacen tales necesidades, al menos al comienzo de su carrera migratoria. La mayoría de los inmigrantes comienzan con la simple meta de ganar, tratando de ganar dinero con objetivos específicos que mejorarán su estatus o bienestar en su hogar —construyendo una casa, pagando una escuela, comprando tierras, adquiriendo bienes de consumo. Además, las diferencias entre los estándares de vida entre las sociedades desarrolladas y las sociedades en desarrollo provocan que incluso el más bajo salario extranjero parezca generoso para el estándar de la comunidad de origen; incluso si un inmigrante se da cuenta de que su trabajo tiene un estatus social bajo en el extranjero, él no se verá a sí mismo como parte de una sociedad de acogida. Más bien se ve como un miembro de su comunidad de origen, donde su trabajo en el extranjero y sus divisas remitidas lo proveen de un considerable honor y prestigio.

Dualismo económico: Los mercados de trabajo vienen a caracterizar a las economías industrializadas más avanzadas a causa de su inherente dualidad entre mano de obra y capital. El capital es un factor fijo de producción que puede ser inutilizado o detenido pero no despedido; los propietarios del capital deben cargar con los costes de su inutilización. La mano de obra, en cambio, es un factor de producción variable que puede ser despedido, donde los trabajadores cargan con el coste de su propio desempleo. Siempre que sea posible, por tanto, los capitalistas buscan los porcentajes estables y permanentes de demanda y los reservan para el empleo de los bienes de equipo y de la maquinaria, mientras que la porción variable de la demanda es satisfecha por mano de obra adicional. Así los sectores o industrias de «capital intensivo» son usados para satisfacer la demanda básica, mientras que los sectores de «mano de obra intensiva» son usados para satisfacer el componente estacional o fluctuante de la demanda. Este dualismo crea una distinción entre trabajadores que conduce a una bifurcación de la fuerza de trabajo.

Los trabajadores del sector primario de «capital intensivo» se mantienen estables, son trabajadores cualificados con el mejor equipamiento y herramientas. Los empleadores se ven forzados a invertir en estos trabajadores para dispensarles una práctica y educación especializadas. Sus trabajos son complicados y requieren un considerable conocimiento y experiencia para una correcta actuación, lo que conduce a una acumulación de un sólido y específico capital humano. El sector primario de trabajadores tiende a estar sindicado o altamente profesionalizado, con contratos laborales que requieren que los empleadores carguen con una sustancial porción de los costes de su desempleo (en forma de indemnizaciones por cese y beneficios de desempleo). A causa de los costes y las obligaciones continuas, los trabajadores del primer sector resultan caros de despedir y se convierten, casi, en capital.

En el sector secundario de «mano de obra intensiva», sin embargo, los trabajadores se mantienen en trabajos no cualificados e inestables; pueden ser

despedidos en cualquier momento con costes mínimos o nulos para los empleadores. El empleador realmente perderá dinero si retiene a los trabajadores durante periodos de escasez. Durante los ciclos bajos lo primero que hacen los empleadores del segundo sector es recortar su plantilla. Como resultado los empleadores fuerzan a los trabajadores a soportar los costes de su propio desempleo, y mantienen a un factor variable de la producción que es, por tanto, prescindible.

De este modo, el dualismo inherente entre mano de obra y capital se extiende a las fuerzas de trabajo en forma de una estructura de mercado de trabajo segmentado. Los bajos salarios, la condición de inestabilidad, y la carencia de perspectivas razonables de promoción laboral en el sector secundario lo hacen poco atractivo para trabajadores nativos, que en cambio se sienten atraídos por el sector primario, el sector de capital intensivo, donde los salarios son mayores, los trabajos son más seguros, y hay una posibilidad de ascenso o mejora. Para llenar el déficit de demanda del sector secundario, los empleadores recurren a los inmigrantes.

La demografía del suministro de mano de obra: Los problemas de la inflación motivacional y estructural inherente a las modernas jerarquías ocupacionales, junto al dualismo intrínseco de las economías de mercado, crean una permanente demanda de trabajadores que tengan voluntad de trabajar en condiciones desagradables, con sueldos bajos, una gran inestabilidad, y con pocas posibilidades de prosperar. Antes, esta demanda fue satisfecha por dos tipos de personas cuyo estatus social y características les propiciaban este tipo de trabajos: las mujeres y los adolescentes.

Las mujeres históricamente han tendido a participar en el trabajo inducidas por el momento de su primer parto, y en menor grado después de que los hijos hubiesen crecido. Trataban de obtener ingresos suplementarios para sí mismas o para sus familias. No eran las encargadas principales de la manutención familiar y su identidad social principal era la de hermana, esposa o madre. Su voluntad para

asumir los bajos sueldos y la inestabilidad laboral se debió a que concebían el trabajo como algo pasajero, y la ganancia como un suplemento; la posición que mantenían no amenazaba a su estatus social principal, que se sostenía en la familia.

Igualmente los adolescentes, a lo largo de la historia, han ido entrando y saliendo de la fuerza de trabajo con gran frecuencia con la finalidad de ganar dinero extra, para conseguir experiencia, y para probar diferentes ocupaciones. No veían la caducidad del trabajo como algo problemático porque siempre esperaban encontrar un trabajo mejor en el futuro, al terminar la escuela, ganando en experiencia o afianzándola. Además, los adolescentes derivan su identidad social de las orientaciones de sus padres y familias, y no de sus trabajos. Lo conciben de forma instrumental, como la forma de ganar dinero que gastar. El dinero y las cosas que compran elevan su estatus entre sus coetáneos; el trabajo es sólo un medio para lograr un fin.

En las sociedades industrializadas avanzadas, sin embargo, estas dos fuentes de acceso al sector de la mano de obra se han ido reduciendo a causa de tres tendencias socio-demográficas: el incremento de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo, que ha transformado el trabajo femenino en una carrera por la consecución de un estatus social así como de un mejor salario; el incremento del índice de divorcios, que ha convertido el trabajo de la mujer en fuente de ingresos principal para la manutención; así como el declive del índice de natalidad y la extensión de la educación obligatoria, que han provocado una reducción del número de adolescentes en la fuerza de trabajo.

El desequilibrio entre la demanda estructural de mano de obra del nivel básico y la limitada oferta de trabajadores en el ámbito doméstico ha incrementado la subyacente demanda de inmigrantes a largo plazo.

La teoría del mercado laboral dual ni afirma ni niega que los actores tomen una decisión racional en su propio provecho, como predicaron los modelos microeconómicos. Las características negativas que la población de los países industrializados achaca a los trabajos de bajos salarios, por ejemplo, otorga oportunidades de empleo a trabajadores extranjeros, de modo que incrementa sus expectativas de ganancia, incrementa sus posibilidades de superar los riesgos y las restricciones de crédito, y capacita a las familias para aumentar sus ingresos relativos a través de los envíos de remesas de sus familiares en el exterior. La contratación que realizan los empleadores ayuda a superar las limitaciones tanto informativas como de otro tipo que restringen el movimiento internacional, aumentando el valor de la migración como estrategia de financiación generacional familiar o de diversificación de riesgos.

Aunque la teoría del mercado dual no se encuentra en conflicto con la teoría neoclásica, sí conlleva implicaciones y corolarios bastante diferentes de aquellos que emanan de los modelos decisorios a nivel microeconómico:

1. La mano de obra de la inmigración internacional está basada en gran parte en la demanda y se inicia a través de la contratación en origen por parte de los empleadores de las sociedades desarrolladas o por la actuación de los gobiernos en su nombre.
2. Desde que la demanda de trabajadores inmigrantes se ha desligado de las necesidades estructurales de la economía y se ha expresado a través de la práctica del reclutamiento o la contratación en origen, las diferencias internacionales salariales no son ni una condición necesaria ni suficiente para el fenómeno de la migración de la mano de obra. Los empleados tienen incentivos para reclutar trabajadores mientras que los salarios permanecen constantes.

3. Los bajos niveles salariales de las sociedades receptoras no aumentan en respuesta de una disminución de la oferta de trabajadores inmigrantes; se mantienen por los mecanismos sociales e institucionales y no son libres de responder a las alteraciones de la oferta y la demanda.

4. Sin embargo, los bajos salarios pueden descender como resultado de un incremento en la demanda de trabajadores inmigrantes en el momento en que los controles institucionales y sociales que los mantienen a esos niveles no prevean posibles caídas.

5. Es improbable que los gobiernos puedan influenciar la migración internacional a través de sus políticas más allá de producir pequeños cambios salariales o en los índices de empleo; los inmigrantes satisfacen la demanda de mano de obra estructural creada en las economías modernas post industrializadas, e influenciar este tipo de demanda requiere de cambios mayores en la organización económica.

CAPÍTULO 2. CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE LA MIGRACIÓN PARA LOS PAÍSES DE RECEPCIÓN.

2.1 EFECTOS NEGATIVOS DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE DESTINO

Los grupos que están en contra de la inmigración suelen argumentar aspectos económicos para restringirla ya que genera desempleo, baja de salario, sobrecarga de servicios sociales ofrecidos por el estado y, en general, repercute negativamente en la productividad del país. La migración tiende a elevar en el país de destino las tasas de desempleo y reducir los salarios de los trabajadores nativos. Lo primero debido a que los inmigrantes incrementan la oferta laboral y compiten por los puestos de trabajo con los trabajadores nativos y con ello algunos de éstos pueden ser desplazados. También se argumenta que los inmigrantes en general están más dispuestos a aceptar condiciones laborales inferiores, entre ellas, menos prestaciones laborales y menores remuneraciones, con lo que los trabajadores en el país de destino también pueden verse obligados a aceptar menores ingresos, lo cual ocasiona que en general los salarios se reduzcan.

Esquema 1

Posibles efectos económicos negativos de la migración sobre el país de destino

Efecto	Argumento/Causalidad
• Incrementa el desempleo	• Los migrantes compiten con los trabajadores nativos, desplazando a algunos de ellos de los puestos de trabajo.
• Reduce salarios	• Los migrantes tienden a aceptar condiciones laborales inferiores a los trabajadores nativos, con lo cual se reducen en general los salarios
• Reduce la calidad de la seguridad social	• Los migrantes y sus familias demandan servicios de salud, educación, etc. reduciendo con ello la calidad de los mismos e incrementando sus costos.

Fuente: Servicio de Estudios Económicos, México de BBVA

“...en términos macroeconómicos, el impacto de la inmigración sobre el empleo y la remuneración en el mercado de trabajo es más bien diminuto (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2005). Al respecto, Hotchliss y Quispe-Agnokli (2008) señalan que el consenso general indica que ante un incremento de 10% en la proporción de la población de inmigrantes los salarios de los trabajadores nativos decrecen entre 1 y 4% en los Estados Unidos en términos reales.”²⁰ El efecto de los trabajadores inmigrantes sobre el salario de los trabajadores nativos es casi nulo, inclusive se puede mostrar efectos positivos, como más adelante se mencionaran.

Como temores infundados más frecuentemente están los siguientes:

- a) No hay suficiente trabajo para todos, se cuenta con puestos de trabajo fijo y los inmigrantes ocupan los mismos trabajos que los nativos, por lo tanto, habrá menos trabajos disponibles para los nativos debido a que los primeros están dispuestos a realizar ese trabajo por una remuneración más baja.
- b) Al llegar inmigrantes, se seguirá una tendencia a la baja de los salarios de los nativos.
- c) Los nativos y los inmigrantes compiten por los mismos puestos de trabajo.
- d) Se piensa que los inmigrantes no solo llegan a trabajar, sino que a vivir también, por lo tanto los inmigrantes y sus familias demandan beneficios de la seguridad social como salud y educación, con lo cual elevan los costos de la seguridad social e impactan en la calidad de los servicios.

²⁰ Análisis Económico, Los efectos económicos de la migración, los beneficios de la migración mexicana para Estados Unidos. México, 2011.

El efecto negativo de la migración se puede sintetizar en el siguiente argumento “...al llegar a un país, los trabajadores inmigrantes están en directa competencia por las plazas de trabajo con los trabajadores locales. Como los inmigrantes están dispuestos a aceptar condiciones de trabajo inferiores (salarios más bajos, imposibilidad de afiliación a la seguridad social y sindicalización...), los empresarios los prefieren porque de este modo pueden reducir sus costes (salarios menores) e incrementar los márgenes de beneficio.”²¹ Los trabajadores inmigrantes desplazan a los autóctonos, provocando el aumento la tasa de paro y reducción de salarios, los proteccionistas argumentan que esta es la principal razón por la que no debería consentirse que se contrate mano de obra extranjera barata mientras haya trabajadores nacionales en paro.

2.2 EFECTOS POSITIVOS DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE DESTINO

En general, la emigración se suele observar de los países en vías de desarrollo a países desarrollados; estos últimos concentran el 60% de la migración mundial.²² Los países desarrollados tienden a presentar tasas de natalidad y mortalidad relativamente bajas, con lo cual se puede presentar en ellos un envejecimiento de la población, en términos relativos más acelerado. Por tanto, es probable que algunos países desarrollados lleguen a tener problemas en un futuro para mantener sus sistemas de seguridad social, ya que la proporción de trabajadores activos por trabajadores retirados podría reducirse y en muchos casos los sistemas de pensiones y salud se cubren con los aportes de los trabajadores activos. “los sistemas de seguridad social podrían presentar cierto riesgo al tenerse una menor proporción de trabajadores contribuyendo y una mayor cantidad de trabajadores retirados demandando beneficios de la seguridad social. La inmigración que reciben estos países puede ayudar a mantener el equilibrio en tales sistemas al incrementar la proporción de trabajadores activos y con ello las

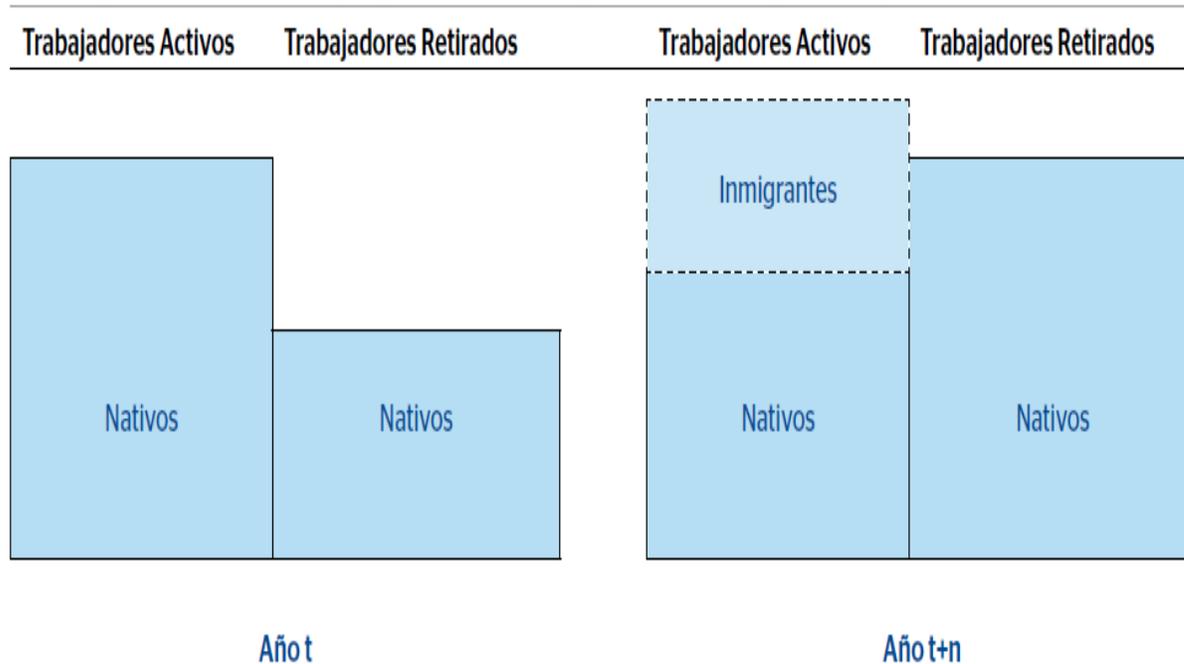
²¹ Sánchez Barricarte, Jesús Javier. Socioeconomía de las migraciones en un mundo globalizado. Madrid: Biblioteca Nueva, c2010

²² Análisis Económico, Los efectos económicos de la migración, los beneficios de la migración mexicana para Estados Unidos. México, 2011.

contribuciones a los sistemas de seguridad social, puesto que en general las personas que emigran son productivas y aunque en algunos casos trabajen como indocumentados pagan impuestos”²³ este una razón muy importante por la cual se debe de considerar estimular la migración, ya que si persiste el envejecimiento, la carga fiscal de la población económicamente activa tendería a incrementarse, por lo tanto se tendría una tendencia a un grave problema para sostener los sistemas de retiros.

Esquema 2

La inmigración favorece la proporción de trabajadores activos por trabajadores retirados



Fuente: Servicio de Estudios Económicos, México de BBVA.

²³ Albo, Adolfo y Ordaz Díaz, Juan Luis. Los efectos económicos de la Migración en el país de destino. Los beneficios de la migración mexicana para Estados Unidos

Un factor muy importante para los flujos migratorios es el envejecimiento de la población es un proceso intrínseco de la transición demográfica, que es el tránsito de regímenes de alta mortalidad y natalidad a otros de niveles bajos y controlados. La disminución de la natalidad y el progresivo aumento de la esperanza de vida de las personas impactan directamente en la composición por edades de la población, al reducir relativamente el número de personas en las edades más jóvenes y engrosar los sectores con edades más avanzadas. La natalidad y mortalidad de la población mundial han tenido un considerable descenso particularmente durante la segunda mitad del siglo pasado. Como se muestra en el esquema 2, cada año baja el número de natalidad y aumenta la esperanza de vida, como consecuencia los trabajadores retirados aumenta, los inmigrantes ayudan a balancear la baja natalidad. “La natalidad disminuyó entre los años 1950 y 2000 de 37.6 a 22.7 nacimientos por cada mil habitantes; mientras que la mortalidad pasó de 19.6 defunciones por cada mil habitantes a 9.2, en el mismo periodo. Esta transformación, que ha adoptado el nombre de transición demográfica, ha provocado un progresivo aumento del tamaño de la población mundial y, simultáneamente, su envejecimiento.”²⁴

Los flujos migratorios pueden representar una potencial ganancia económica muy importante, los países desarrollados llevan décadas sufriendo un grave proceso de envejecimiento que va a reducir su mano de obra, mientras que los países menos desarrollados disponen de una población en edad de trabajar en expansión, esto asunto probablemente genere una demanda fuerte de trabajadores en los países desarrollados. Se demuestran algunos de los efectos positivos que la migración tiene en países de destino, quienes están a favor de la inmigración puntualizan que los Estados deberían fomentarla debido a que contribuye al aumento de la productividad e incide positivamente en el crecimiento económico de los países.

²⁴ El envejecimiento de la población mundial, CONAPO.

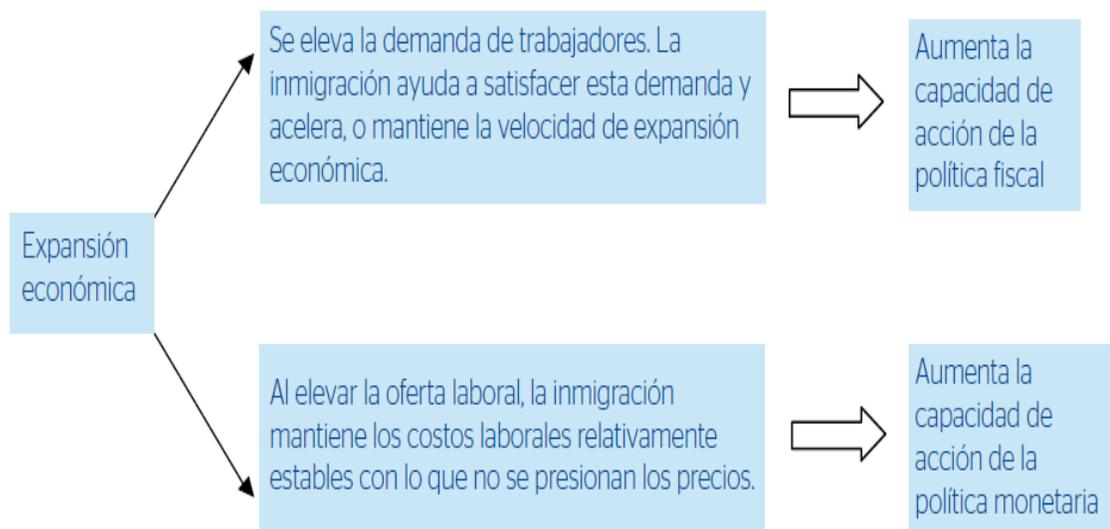
<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/enveje2005/enveje01.pdf>

consultado el día 23 de mayo de 2012.

Otro rasgo positivo de la migración son los efectos que puede tener sobre la política fiscal y monetaria. Los flujos migratorios fluctúan en el mismo sentido que el ciclo económico. En épocas expansivas se aceleran y en épocas de recesión se reducen. Con ello pueden potenciar los efectos de la política fiscal y monetaria. Veamos por qué. Si la migración incrementa la oferta de trabajo cuando más se requiere, contribuye a acelerar la velocidad a la que se expande la economía favoreciendo el quehacer de la política fiscal. Además, cuando la economía crece los precios tienden a elevarse dado que en general los insumos no se incrementan rápidamente. La inmigración hace, en cierta medida, que esto último no sea una restricción. Al incrementar la oferta laboral la inmigración genera que los costos laborales tienden a mantenerse relativamente estables sin generar presiones sobre los precios, con lo cual se puede relajar el endurecimiento de la política monetaria, esquema 3.

Esquema 3

Canales a través de los cuales la migración puede favorecer el quehacer de la política fiscal y monetaria



Fuente: Servicio de Estudios Económicos, México de BBVA.

Otros efectos positivos se dan en consumo agregado, el nivel de empleo y productividad. El aumento de la migración, lo mismo que el incremento de la población, expande la división del trabajo y aumenta la productividad de la economía, la competencia de los inmigrantes pueden repercutir negativamente sobre algunos trabajadores nativos en el corto plazo, pero a mediano y largo plazo la mayoría de la sociedad se beneficia del aumento de la productividad en forma de más y mejores bienes y servicios a un precio menor.

Una vez que el inmigrante ha ocupado un trabajo, los nativos que buscan empleo están en una situación peor que antes de que el inmigrante encontrara ese empleo, pero tan pronto como el inmigrante comience a trabajar, gastara sus ingresos en el consumo de bienes y servicios (comida, vestido, alojamiento, viajes, etc.) y este consumo, tarde o temprano, terminara por generar nuevos puestos de trabajos en algún lugar del país que acogió al inmigrante. El incremento del consumo de los inmigrantes provocara un estímulo a los productores para incrementar la producción, y esto terminara por generar nuevos puestos de trabajo de los que se beneficiaran los trabajadores nativos.

Los inmigrantes suelen ocupar muchas veces puestos de trabajo que son rechazados por la población nativa y que se perderían de no ser desempeñados por ellos, por esta razón cuando el inmigrante comience a consumir el mercado enviara señales al sistema económico que permite que se generen nuevas expectativas, al aumentar el consumo las empresas acrecentaran su producción, y necesariamente contrataran más gente.

Los inmigrantes elevan la productividad al incrementar uno de los factores productivos relevantes: la fuerza laboral. Un resultado benéfico de esto para el país receptor es que se aprovecha el capital humano de los inmigrantes sin que se haya hecho algún gasto en él, puesto que la educación y la experiencia laboral con la que llegan los inmigrantes fueron adquiridas en el lugar de origen. Los inmigrantes también elevan la productividad al facilitar que los trabajadores nativos

se desplacen de áreas poco productivas o improductivas a áreas con mayor productividad.

Como resultado de los efectos económicos positivos que la inmigración puede tener en los lugares de destino tales como un impacto favorable en rejuvenecer a la fuerza laboral, en mejorar las finanzas de los sistemas de seguridad social, en facilitar el quehacer de la política económica, en aumentar en el consumo, y en favorecer la generación de empleos, entre otros; la inmigración puede impactar positivamente en el crecimiento económico del país receptor. “El crecimiento económico proviene de los factores productivos con los cuáles cuenta un país: mano de obra, capital y la productividad que es la forma en la cual se interrelacionan estos recursos. De esta forma, la migración constituye claramente un aumento de uno de los factores de producción, la mano de obra, y puede permitir elevar la productividad total de las economías, con ello se incrementan las posibilidades de producción y en consecuencia el crecimiento potencial.”²⁵

Ejemplo

Cuando se mide el impacto económico de la migración, uno de los aspectos positivos es lo que gana el país de origen de los migrantes. Sin embargo, poco se revisa cuánto gana el país al que llegan. En este documento además de describir algunos de los posibles impactos negativos, que algunas investigaciones han argumentado y analizado ampliamente de forma empírica, se señalan ciertos efectos benéficos potenciales que la migración puede generar en los países de destino. Se presenta evidencia de algunos de los efectos benéficos que Estados Unidos ha tenido con la migración mexicana.

Comúnmente se argumenta que la migración tiende a elevar en el país de destino las tasas de desempleo y reducir los salarios de los trabajadores nativos. Lo

²⁵ Albo, Adolfo y Ordaz Díaz, Juan Luis. Los efectos económicos de la Migración en el país de destino. Los beneficios de la migración mexicana para Estados Unidos

primero debido a que los migrantes incrementan la oferta laboral y compiten por los puestos de trabajo con los trabajadores nativos y con ello algunos de éstos pueden ser desplazados. También se argumenta que los migrantes en general están más dispuestos a aceptar condiciones laborales inferiores, entre ellas, menos prestaciones laborales y menores remuneraciones, con lo que los trabajadores en el país de destino también pueden verse obligados a aceptar menores ingresos, lo cual ocasiona que en general los salarios se reduzcan.

En general, la emigración se suele observar de los países en vías de desarrollo a países desarrollados; estos últimos concentran el 60% de la migración mundial.²⁶ Los países desarrollados tienden a presentar tasas de natalidad y mortalidad relativamente bajas, con lo cual se puede presentar en ellos un envejecimiento de la población, en términos relativos más acelerado.²⁷

Las estimaciones de la División de Población de las Naciones Unidas señalan que en las regiones más desarrolladas, casi una quinta parte de la población tenía 60 o más años en el 2000; para 2050, se espera que esta proporción sea de un tercio.²⁸ En las regiones menos desarrolladas sólo el 8% de la población tiene actualmente más de 60 años y se espera para 2050 que las personas en edad avanzada representen una proporción similar a la alcanzada por los países desarrollados en el año 2000, es decir de 30%.²⁹

²⁶ Naciones Unidas, 2009c.

²⁷ El envejecimiento de la población es un proceso intrínseco de la transición demográfica, que es el tránsito de regímenes de alta mortalidad y natalidad a otros de niveles bajos y controlados. La disminución de la natalidad y el progresivo aumento de la esperanza de vida de las personas impactan directamente en la composición por edades de la población, al reducir relativamente el número de personas en las edades más jóvenes y engrosar los sectores con edades más avanzadas.

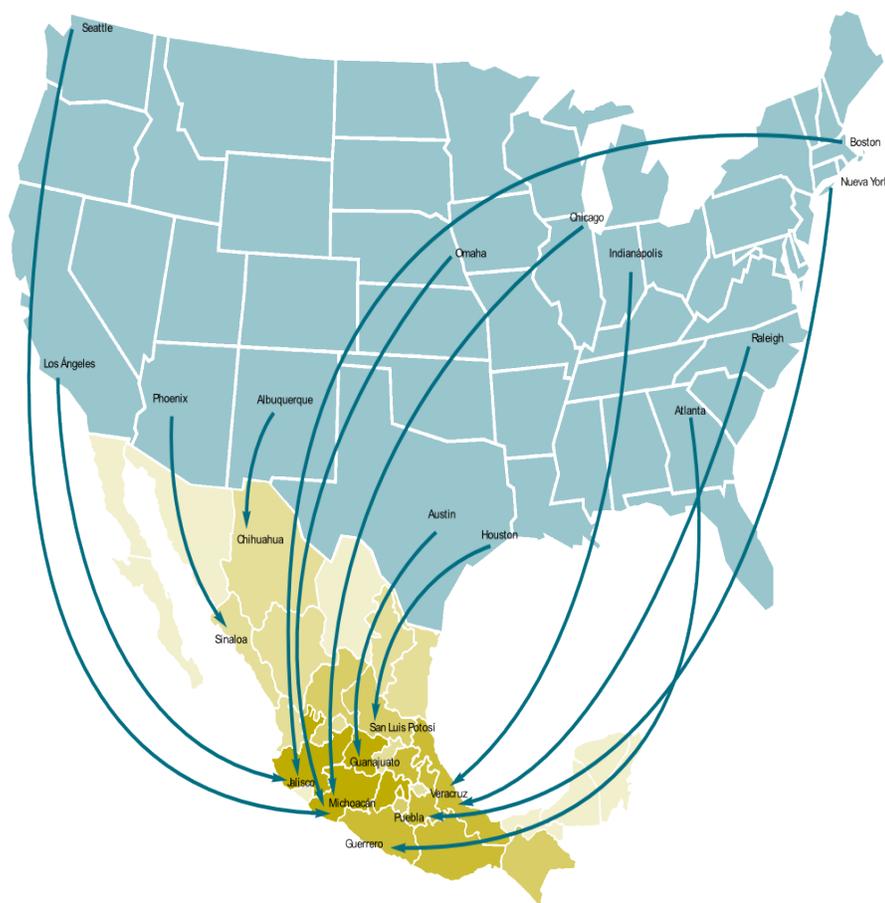
²⁸ El Envejecimiento de la población mundial. Transición demográfica mundial.

²⁹ World Population Prospects: The 2002 revision.

De los 10 principales países receptores de migrantes: Estados Unidos, Rusia, Alemania, Ucrania, Francia, Arabia Saudita, Canadá, India, Reino Unido y España, en 8 de ellos la tasa de dependencia en edad adulta se incrementará en más de 2 veces entre el año 2000 y el 2050 y en 5 de ellos ese indicador sería de al menos 40% en el 2050,³⁰ de acuerdo con proyecciones de la División de Población de la ONU, 2009.

En relación a los efectos positivos sobre la política fiscal y monetaria, en general, los flujos migratorios fluctúan en el mismo sentido que el ciclo económico. En épocas expansivas se aceleran y en épocas de recesión se reducen. Con ello pueden potenciar los efectos de la política fiscal y monetaria. Veamos por qué. Si la migración incrementa la oferta de trabajo cuando más se requiere,

contribuye a acelerar la velocidad a la que se expande la economía favoreciendo el quehacer de la política fiscal. Además, cuando la economía crece los precios tienden a elevarse dado que en general los insumos no se incrementan rápidamente.



³⁰ División de Estadística de las Naciones Unidas (United Nations Statistics Division, UN Stats).

La inmigración hace, en cierta medida, que esto último no sea una restricción. Al incrementar la oferta laboral la inmigración genera que los costos laborales tienden a mantenerse relativamente estables sin generar presiones sobre los precios, con lo cual se puede relajar el endurecimiento de la política monetaria.

La migración de México a Estados Unidos ocurre principalmente por factores económicos. Contrario a lo que tradicionalmente se señala que es la falta de oportunidades en México lo que principalmente estimula la migración mexicana al vecino país del norte, los resultados aquí mostrados evidencian que la demanda de empleo en Estados Unidos tiene mayor importancia desde un punto de vista del ciclo económico que el desempleo y la falta de oportunidades en México y que los diferenciales salariales entre ambos países, que parecerían determinantes menores pero aun suficientemente importantes. Constantemente se argumenta respecto a los beneficios que México ha tenido con la migración.

Que son indudables y que han ayudado a las familias a mejorar su perfil de ingreso y de acceso a diversos servicios, como la educación. No es discutible que ha habido impactos positivos. No obstante, poco se ha estudiado respecto a los beneficios que la economía estadounidense ha tenido con la migración mexicana. Como aquí se muestra, los migrantes mexicanos han sido importantes contribuidores en el nivel de desarrollo que actualmente tiene la economía de Estados Unidos.

En los últimos años los migrantes mexicanos han incrementado su importancia en el sector laboral estadounidense. Han permitido satisfacer la demanda de empleo en algunos puestos de trabajo surgidos a partir de la salida de trabajadores nativos de Estados Unidos. Actualmente por cada migrante mexicano ocupado existen 4 estadounidenses pensionados.³¹ Además, existen otros elementos que aportarán los migrantes como el pago de impuestos que permitiría mantener

³¹ División de Población de las Naciones Unidas, 2007.

muchas de las actividades que el estado proporciona a través de bienes y servicios públicos.

2.3 EVOLUCIÓN DE LAS RESERVAS DE INMIGRANTES INTERNACIONALES.

Entre 1960 y 2005, el número de inmigrantes internacionales en el mundo creció más del doble, pasó de unos 75 millones a 195 millones.³² Aproximadamente una quinta parte de este aumento se debió a la designación política de varios países, como la Unión Soviética (1991), Yugoslavia (1992) y Checoslovaquia (1993). Muchos inmigrantes nacionales pasaron a ser considerados internacionales cuando estos países se desintegraron.

A pesar de las importantes diferencias salariales y de bienestar social que encontramos en la actualidad en el mundo, es sorprendente que, en el año 2005, los migrantes internacionales tan solo supusieran el 3% de la población mundial. Dadas las pésimas condiciones socioeconómicas y políticas de muchos países, lo que llama verdaderamente la atención es que el número de inmigrantes internacionales sea tan bajo.

En 1960, el número de inmigrantes internacionales que había en los países en vías de desarrollo (43 millones) era mayor que el que había en los desarrollados (32 millones).³³ Es a partir del año 1995 cuando los segundos comenzaron a acaparar más inmigrantes que los primeros. En los últimos cincuenta años se ha producido un proceso de concentración de las reservas de inmigrante internacionales en los países desarrollados. Los países en desarrollo han visto crecer muy lentamente el número de inmigrantes durante estos años debido en buena parte a que, desde el año 1990, se ha producido una caída muy importante en el número de refugiados que albergaban. El número de refugiados descendió de 18,5 millones en 1990 a 13,9 en 2008.³⁴

³² Naciones Unidas, 2009.

³³ Legrain, 2008, *Immigrants: Your Country Needs Them* (2007)

³⁴ Fundación Migrantes y Refugiados sin Fronteras. www.sinfronteras.org.ar

En el año 2008, Europa acogía al número mayor de inmigrantes internacionales (64,4 millones), seguida de Asia (55,1 millones), Norteamérica (45,6 millones), África (17,7 millones), Latinoamérica y el Caribe (6,9 millones) y Oceanía (5,5 millones). Si bien Oceanía era la región geográfica que menos inmigrantes internacionales cobijaba en aquel año, en términos relativos, era la región del mundo con el mayor porcentaje (16%) de inmigrantes con respecto a la población total, seguida de Norteamérica (14%), Europa (9%), África, Asia y Latinoamérica y el Caribe (menos del 2%).³⁵

Un número relativamente pequeño de países reúne la mayor parte de inmigrantes internacionales del mundo. Tan solo 28 países acumulaban en 2010 el 75% del total de las reservas mundiales de inmigrantes.

Los países con mayores provisiones de inmigrantes eran Estados Unidos, la Federación Rusa y Alemania. Sin embargo son los países ricos en petróleo del golfo Pérsico los que ostentan los porcentajes más altos. De hecho, en algunos de ellos, los extranjeros representan más de las tres cuartas partes de su población.³⁶

2.4 ESTADOS UNIDOS.

El debate sobre las repercusiones económicas de las migraciones es un tema álgido que genera profundas controversias. Diferentes grupos de presión usan argumentos relacionados con este tema para justificar medidas tendentes a estimular o controlar estos flujos. Quienes están a favor de la inmigración, por ejemplo, puntualizan que los Estados deberían fomentarla, ya que contribuye al aumento de la productividad e incide positivamente en el crecimiento económico de los países.

³⁵ El dialogo de Alto nivel sobre la migración internacional y el Desarrollo. Mensajes claves de la OIM. Abril 2006.

³⁶ Informe sobre Migración de la Naciones Unidas. 6 de Junio de 2006.

Los grupos contrarios suelen citar argumentos económicos para restringirla: genera desempleo, baja los salarios, sobrecarga los servicios sociales ofrecidos por el Estado y en general redundan negativamente en la productividad del país. Por lo tanto se hace necesario presentar algunas de las conclusiones de los expertos en este tema como punto de partida para iniciar el debate en torno a la protección de los derechos económicos y sociales de los trabajadores inmigrantes y sus familias.

Es muy común escuchar a personas de gran relevancia política y académica que los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los originarios. Los temores económicos a la inmigración se basan sobre todo en varios supuestos falsos que, sin embargo, son comúnmente aceptados, se suele afirmar que: no hay suficiente trabajo para todos o el número de puestos de trabajo es fijo, así como también que al llegar más trabajadores de fuera, necesariamente bajarán los salarios de los originarios, también se afirma que los nativos y los inmigrantes compiten por los mismos trabajos. Sin duda uno de los argumentos más recurrentes en torno al efecto económico de la migración es el que asegura que esta afecta negativamente a las tasas de empleo y los salarios de los trabajadores de los países que acogen inmigrantes.

La lógica de este argumento es la siguiente; al llegar a un país, los trabajadores inmigrantes entran en directa competencia por las plazas de trabajo con los trabajadores locales. Como los inmigrantes están dispuestos a aceptar condiciones de trabajo inferiores (salarios más bajos, imposibilidad de afiliación a la seguridad social y sindicalización...), los empresarios los prefieren porque de este modo pueden reducir sus costes (salarios menores) e incrementar los márgenes de beneficios. Es decir, los trabajadores inmigrantes desplazan a los originarios, aumentan sus tasas de paro y reducen sus salarios.

Según esta perspectiva, la inmigración es especialmente perjudicial durante los ciclos recesivos o de desaceleración económica. Los proteccionistas alertan sobre el reemplazo de trabajadores nacionales por mano de obra barata venida de países menos desarrollados. Son numerosos los grupos que piden la exclusión de los inmigrantes y la discriminación positiva a favor de los nativos. En Estados Unidos, la Coalition for the Future American Worker agrupa a distintas organizaciones que se oponen a la importación de trabajadores. En el año 2009, el presidente demócrata Barack Obama expulsó a un 46% de inmigrantes indocumentados más que su predecesor el republicano George W. Bush en 2008.³⁷ En el Reino Unido, la consigna British jobs for British workers, también tiene bastantes simpatizantes.

El presidente francés Nicolás Sarkozy defendió en 2009 que en un contexto de crisis económica, la prioridad absoluta debe ser que el empleo vuelva a las personas que se ven privado de él en Francia y pidió a su ministro de inmigración que reforzara la política de expulsiones. En España, el sindicato Unión General de Trabajadores recomendó a los empresarios andaluces en 2009 que no contrataran a inmigrantes para la recolección de la aceituna, esto fue denunciado por la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía que consideró que, con estas consignas este sindicato se estaba equiparando con la posición de la extrema derecha europea.

³⁷ Obama expulsa a un 46 por ciento de inmigrantes “sin papeles” más que Bush. Periódico El Mundo, 08/03/2010.

El economista Julian L. Simon³⁸ desafió este tipo de pensamientos defendiendo su teoría de la fila, en la que plantea que el número de puestos de trabajo no es fijo. Si el número de trabajos fuera realmente fijo y las personas que estuvieran haciendo fila para acceder a uno de ellos fueran homogéneas, "...esperarían sus turnos de la misma manera como se espera un taxi en un aeropuerto".³⁹ En este caso, cada emigrante adicional en la fila retrasaría el acceso al empleo de los nativos. Para evitar que la llegada de nuevos inmigrantes retrase la incorporación laboral de los trabajadores originarios, es necesario que el número de trabajo crezca conforme la fila se vaya haciendo más y más grande. Y esto es, según Simon, lo que realmente ocurre. Los economistas favorables a la libertad de movimiento de los factores productivos (incluidos el factor trabajo) señalan que en la sociedad no hay una cantidad de trabajo fija a realizar.

El aumento de la inmigración, lo mismo que el incremento del tamaño de la población, expande la división del trabajo y aumenta la productividad de la economía. Veremos más adelante cómo la competencia de los inmigrantes puede repercutir negativamente sobre algunos trabajadores nativos en el corto plazo, pero a medio y largo plazo la mayoría de la sociedad se beneficia del aumento de la productividad en forma de más y mejores bienes y servicios a un precio menor.

³⁸ Escribió numerosos libros y artículos de temas económicos; lo más conocidos versan en torno a demografía, recursos naturales e inmigración. Dueño de gran optimismo, y claridad de su discurso, elaboró teorías contra el Imperativo Malthusiano (que sostiene que el incremento de la población tiene consecuencias negativas para la economía y amenaza el ambiente por el sobreconsumo que genera). Para Simon la población es la solución para la escasez de recursos y para los problemas ambientales. Defiende que las fronteras del crecimiento y de los recursos pueden ser ampliadas de forma muy considerable por la tecnología.

³⁹ Simon. 2000.

¿Por qué aumenta el número de trabajos?

El problema al analizar el impacto de la inmigración es que, mientras son visibles los trabajos que realizan los inmigrantes (como jornaleros agrícolas, albañiles, etc.), no resultan tan evidentes los puestos que se generan gracias a ellos. Es posible imaginar que un empresario que no pensaba contratar a nadie se anime a emplear a un inmigrante porque vea en él una serie de cualidades especiales. O quizá lo haga porque no encuentre a nadie entre la población nativa con esas características.

También es posible que la contratación se haga porque el inmigrante ofrezca su trabajo por un salario lo suficientemente bajo como para hacer su contratación atractiva. En cualquiera de estas circunstancias, la fuerza laboral se incrementaría en una persona más, esta nueva contratación tiene una serie de efectos posteriores que es preciso analizar. Una vez que el inmigrante ha ocupado ese trabajo añadido, los nativos que buscan empleo no están en una situación peor que antes de que el inmigrante encontrara ese empleo. Tan pronto como el inmigrante comience a trabajar sus ingresos en el consumo de bienes y servicios (comida, vestido, alojamiento, viajes, etc.), este consumo, tarde o temprano, terminará por generar nuevos puestos de trabajos en algún lugar del país que acogió al inmigrante. En el fondo de las creencias populares subyace la idea de que no se crean nuevos puestos de trabajo cuando los inmigrantes comienzan a trabajar y gastar sus ingresos.

Muchos piensan que la economía tiene la capacidad de producir más bienes y servicios sin necesidad de crear nuevos empleos y que, por lo tanto, los empresarios no aumentan el número de demandas laborales cuando perciben que se incrementa el consumo. Intelectualmente, dice Simon, es fácil imaginar a un inmigrante ocupando un puesto de trabajo que podría ser desempeñado por un trabajador nativo. Ahora bien, lo que no resulta tan sencillo es imaginar los pequeños efectos que tiene en la fuerza laboral el hecho de que un inmigrante

consume un bien. Por ejemplo, cuando un inmigrante compra un televisor, está mandando una señal a la empresa que lo ha fabricado, a la que lo transporta y a la que lo vende. Este incremento del consumo, cuando lo hacen varios inmigrantes, termina por generar nuevos puestos de trabajo de los que se benefician muchos trabajadores nativos.

Si el inmigrante solo ocupara un empleo ya existente y, por lo tanto, tan solo sustituyera a un nativo, no habría cambio alguno en la actividad total de la economía y no se produciría el aumento en la demanda. Sin embargo, los inmigrantes suelen ocupar muchas veces puestos de trabajo que son rechazados por la población nativa y que se perdería de no ser desempeñados por ellos. El elemento clave en este proceso racional que estamos describiendo siguiendo las ideas de Julian Simon es que, tan pronto como un inmigrante comienza a trabajar y consumir, el mercado envía señales al sistema económico que permiten que se generen nuevas expectativas. Al aumentar el consumo, las empresas acrecentarán su producción y por lo tanto, necesitarán contratar más gente.

Por lo tanto, en algún lugar, algún trabajador nativo será contratado gracias al consumo de ese inmigrante. Pero todavía hay más, este segundo trabajador que es contratado también gastará sus ingresos, lo que permitirá que una tercera persona sea contratada en algún otro sitio del país.

Según esto; cuando no se limitan los flujos migratorios, los inmigrantes mejoran la situación de los trabajadores nativos, ya que suavizan el empleo a lo largo del ciclo económico.

Esto ocurre así especialmente con los trabajadores inmigrantes temporales ya que se van y vuelven en función de la situación laboral del país que les acoge. Los inmigrantes no solo ocupan puestos de trabajo, también los crean. Abren nuevos negocios donde emplean a personas nativas así como a otros inmigrantes y a ellos mismos. Y esto lo hacen en números importantes, sorprendentemente, los pequeños negocios son en la actualidad la fuente más importante de creación de nuevos empleos.

Otra razón que explica por qué los inmigrantes generan más puestos de trabajo de los que ocupan es que, gracias a que están dispuestos a trabajar por salarios más modestos, muchos países pueden mantener empresas que, de otra manera, se deslocalizarían a otras regiones.

Por otra parte, los inmigrantes también contribuyen a la economía de los países que los acogen atrayendo capital extranjero a las regiones donde se concentran y estimulando la innovación tecnológica. Los beneficios económicos de la inmigración son análogos a los del comercio internacional. Cuando un país importa a bajo precio un bien o un servicio, permite que más gente se beneficie al poder acceder a su consumo. Cuando un país rico importa un bien o un servicio de un país pobre por ser allí más barato, se enriquece de diversas maneras, primero, las familias pueden comprar más con los mismos ingresos y en segundo lugar, libera trabajadores, capital y tierra para usos más productivos. La redistribución de los trabajadores a tareas más productivas, bien sea dentro de un país, o bien entre países, genera crecimiento económico y aumenta el nivel de vida.

La competencia con los productos extranjeros estimula y obliga a las empresas a la permanente innovación y a incrementar su rendimiento. De esta manera, mejora el nivel de vida de la sociedad. Hay ejemplos de que esto es así, de hecho, gracias al fuerte desarrollo del comercio internacional que tuvo lugar después de la Segunda Guerra Mundial, el nivel de vida de los países más desarrollados llegó a triplicarse.

Pero lo mismo que sucede con las políticas comerciales, el gran problema con la inmigración es que, inevitablemente, cualquier cambio en la fuerza laboral provoca que algunos grupos de trabajadores sufran a corto plazo. Obviamente esos prejuicios esperados generan oposición al cambio. Pero no permitir estos cambios supone también renunciar a que otros grupos se puedan beneficiar y a

que, a largo plazo, incluso los trabajadores que temen y se oponen a los efectos perjudiciales del corto plazo se vean perjudicados laboralmente y económicamente.

Cuando la sociedad cede a las presiones de ciertos grupos que se ven amenazados por las importaciones, los inmigrantes, los cambios tecnológicos y se fomentan medidas restrictivas, lo único que se consigue es alimentar las reivindicaciones que se oponen al cambio y que la economía sufra.

Un estudio que cubría el periodo 1980 -2005 en varios países de la OCDE concluyó que la inmigración aumenta las posibilidades de empleo y no perjudica a los nativos. Asimismo incrementa el producto interno bruto (PIB) del país receptor sin afectar los salarios medios o la productividad de los trabajadores. Durante los años económicamente normales, la inmigración impulsa la creación neta de empleos y aunque durante los años de crisis los efectos son menores, siguen siendo positivos. En definitiva los efectos económicos de la inmigración sobre los países de acogida son mucho más positivos de lo que sugiere la teoría neoclásica. El carácter estático del modelo neoclásico impide que se valore correctamente el efecto de la inmigración sobre la renta de los factores de producción nativos. Al no contabilizar la renta percibida por los inmigrantes ni contemplar la posibilidad de que estos se conviertan en pequeños empresarios o mejoren su cualificación, elimina el efecto positivo que la inmigración puede tener en el medio y largo plazo sobre la inversión y el empleo.

ESTADOS UNIDOS. En las últimas décadas, ha habido un fuerte incremento de la inmigración en Estados Unidos. La participación de los trabajadores extranjeros en la fuerza laboral en este país ha crecido, subió del 5, 3% de 1970 al 15% en 2008.⁴⁰ Entre 1990 y 2009 entraron al año en este país casi un millón de inmigrantes. Paralelamente a este fuerte incremento de los flujos migratorios se ha

⁴⁰ Ortega y Peri, 2009.

producido un profundo debate, tanto entre los académicos como en los medios de comunicación y en la arena política, acerca de los efectos económicos de los inmigrantes sobre los nativos estadounidenses, en particular sobre sus empleos y sus salarios.

Estados Unidos ha sido uno de los países donde más estudios se han llevado a cabo sobre el impacto económico de la inmigración, la disminución de las oportunidades laborales de la población nativa sin cualificación como consecuencia de la inmigración y el grado de asimilación al mercado laboral de los inmigrantes representan el núcleo del debate en muchos países, saber qué ha ocurrido en Estados Unidos puede servir para responder estas mismas cuestiones en otros países.

Los economistas han valorado de forma muy positiva el impacto de la inmigración sobre la economía. La mayor parte de los estudios indican de manera consistente que los inmigrantes prácticamente no tienen efectos negativos en las posibilidades laborales de ningún grupo social, excepto el de los otros inmigrantes que ya se encuentran trabajando en el país de acogida. El efecto de la inmigración sobre las tasas de paro es difícil de evaluar porque el proceso de creación de nuevos empleos que generan los inmigrantes es indirecto y difuso. Por el contrario, resulta mucho más evidente percibir cuándo un trabajador inmigrante desplaza a un nacional de un puesto de trabajo. Además, resulta difícil establecer cuántos puestos de trabajo se mantendrían si no vinieran inmigrantes a ocuparlos, puesto que los empresarios, después de transcurrido un tiempo, desarrollan otras estrategias si las ofertas de empleo no son cubiertas.

Fix y Passel⁴¹ realizaron un exhaustivo repaso a las investigaciones más relevantes sobre el impacto de la inmigración en el mercado laboral estadounidense y concluyeron que, globalmente esta apenas tiene impacto. Los estudios que examinaron mostraban pequeños efectos negativos en los

⁴¹ Fix y Passel, 1994.

trabajadores nativos de baja cualificación en las economías locales estancadas con altas concentraciones de inmigrantes, pero no es otros tipos de economías. Asimismo, concluyeron que el impacto de los inmigrantes sobre los salarios y el trabajo de los nativos varían a lo largo del tiempo dependiendo de la marcha de la economía local. En aquellas que crecen, la inmigración aumenta las posibilidades laborales de los trabajadores nativos de baja cualificación, por el contrario en las que permanecen estancadas, la inmigración las disminuye.

La teoría del capital humano predice que el nivel salarial de los inmigrantes podría converger con el de los otros trabajadores nativos como resultado de una mayor inversión en capital humano por parte de los primeros. En general los distintos estudios empíricos que se han realizado en distintos países confirman esta hipótesis: se produce una convergencia salarial de los trabajadores inmigrantes con los nativos una vez que acumulan experiencia laboral en el país de destino.

David Card un economista y profesor la de Universidad de Berkeley, ha comentado de acuerdo a sus investigaciones que a pesar de que los nuevos flujos de inmigrantes aumentan la reserva de trabajadores poco cualificados, la diferencia salarial entre los trabajadores nativos cualificados y los no cualificados se mantuvo estable entre 1980 y 2005.

Estudios que utilizan datos longitudinales apuntan que, aunque los salarios de los inmigrantes en Estados Unidos van aumentando con el paso del tiempo sus progresos no son lo suficientemente rápidos como para equilibrar el 40% de diferencia salarial que hay entre los trabajadores inmigrantes recién llegados y los nativos.

2.5 INVESTIGACIONES SOBRE OTROS PAÍSES CON UNA EXPERIENCIA MIGRATORIA. ESPAÑA.

La avalancha inmigratoria en la que se encuentra la sociedad española es fruto de los cambios sociales, políticos y económicos que han tenido lugar desde 1975. En primer lugar, ha habido en España un cambio importante en la estructura de cualificaciones de los puestos de trabajo que ha sido paralela a la radical elevación del nivel formativo de las nuevas generaciones de españoles, especialmente de las mujeres.

Por otro lado, las empresas familiares obsoletas y la incapacidad de muchos trabajadores sin formación para reconvertir su cualificación, han provocado la desaparición de puestos de trabajo de los niveles más bajos. Como consecuencia de ello, se registra en España un paro masivo y jubilaciones anticipadas, con lo que se consigue expulsar de la ocupación a los mayores pero también impide la incorporación al empleo de los más jóvenes ya que si bien los trabajos de baja cualificación disminuyen y con ellos las largas jornadas y los salarios bajos; no desaparecen por completo y los jóvenes, con niveles formativos muy altos, los dejan vacantes porque aspiran a obtener trabajos de mayor nivel.

Sin embargo, la atracción que supone España para los inmigrantes tiene otras causas que están relacionadas con el Estado de las Autonomías ya ha permitido al conjunto de regiones españolas igualarse en términos de acceso a los servicios públicos y de protección social, lo que no fomenta la emigración interregional a pesar de las diferencias que existen entre ellas en las tasas de paro. Así es que el aumento del nivel renta y bienestar social, los mayores niveles de cualificación de los trabajadores, vuelve inaceptables algunos empleos como los de la construcción y la hostelería; los cuales se unen a la agricultura, que desde hace diez años, había repelido a esta nueva generación de españoles.

Así pues, el vacío ocupacional ha podido ser cubierto por inmigrantes. En este sentido, es espectacular el caso del servicio doméstico. En 1996, 245.100 personas trabajaban en los hogares como servicio doméstico, de los que 20.000 eran extranjeros; en 2000, era 308.200; y, en 2004, había medio millón de empleados, de los que 300.000 eran extranjeros⁴².

El aumento del nivel educativo, sin embargo, tiene un efecto contractivo sobre la demografía de algunas ocupaciones ya que contribuye a segmentar el mercado de trabajo y a que algunos mercados tengan abundantes candidatos y otros muy pocos. Esto último sucede en los trabajos para los que se requiere nivel de estudios primarios o menos, para los que la caída de los activos es entre los años 1996 y 2004, de 1,7 millones⁴³.

Si estos activos no quisieran los trabajos que son accesibles, su paro crecería, pero los datos desmienten esta conjetura, pues la tasa de paro los que tienen primaria o menos desciende de forma sustancial en este periodo, y para el grupo de edad 16-24 años pasa del 45% al 27%; y del 33% al 18% entre los que tienen 25-34 años.⁴⁴ Los jóvenes con poca formación no rechazan pues los trabajos disponibles, sino que la dedicación a los estudios de los españoles hace disminuir el colectivo de los que están activos y no pasaron de los estudios primarios.

2.5.1 Origen de los Inmigrantes

En el conjunto de población extranjera residente en España se advierten dos grupos claramente diferenciados (ver cuadro 1). Los primeros, más numerosos, responsables de tres cuartos partes del total, lo conforman ciudadanos procedentes de economías poco desarrolladas del hemisferio sur y Europa del este. El segundo, de menor peso relativo, incluye comunidades de poder adquisitivo relativamente alto, con origen en países de Europa occidental, como

⁴² Encuesta de Población Activa (EPA), INE.

⁴³ Vicéns, 2005

⁴⁴ González Fuentes y otros, 2009.

Reino Unido y Alemania, que buscan en España las favorables condiciones meteorológicas del arco mediterráneo y de los archipiélagos balear y canario y un menor coste de la vida y de la vivienda (Rengifo y Oporto, 2005).

Cuadro 1.
Inmigrantes en España por origen de procedencia

	Número de Habitantes		Distribución por país %		Tasa de acumulación %
	2001	2008	2001	2008	2001-2008
Total	2.172.201	6.044.528	100,00	100,00	15,74
Marruecos	313.739	683.102	14,44	11,30	11,76
Ecuador	218.367	458.437	10,05	7,58	11,18
Colombia	174.418	330.419	8,03	5,47	9,56
Reino Unido	107.794	358.287	4,96	5,93	18,72
Bolivia	13.187	240.912	0,61	3,99	51,44
Francia	156.681	220.246	7,21	3,64	4,99
Argentina	103.851	290.281	4,78	4,80	15,82
Alemania	135.638	237.929	6,24	3,94	8,36
Perú	53.630	162.425	2,47	2,69	17,15
Bulgaria	27.071	150.742	1,25	2,49	27,80
Brasil	33.207	142.149	1,53	2,35	23,09
Portugal	56.359	136.171	2,59	2,25	13,43
China	28.848	126.979	1,33	2,10	23,58
República Dominicana	44.100	114.707	2,03	1,90	14,63
Italia	26578	81.685	1,22	1,35	17,40
Ucrania	22915	78.579	1,05	1,30	19,25
Polonia	16423	75.758	0,76	1,25	24,41
Paraguay	2113	68.885	0,10	1,14	64,50
Uruguay	24631	87.345	1,13	1,45	19,82
Resto del mundo	553.349	1293326,00	25,47	21,40	12,89

* Se consideran como años de referencia 2001 y 2008 debido a que la base de datos utilizada no dispone de información para 2000 y 2010.

Fuente: ONU

2.5.2 Aspectos Sociales y Laborales de la Inmigración en España

Las consecuencias directas de la inmigración y del proceso de regularizaciones de residencia de 2005 será el incremento de la recaudación asociada a la imposición del trabajo, principalmente a través de las cotizaciones sociales. En lo que se refiere al gasto, aumentará la población a efectos de acceso a prestaciones por desempleo y a pensiones. En términos generales, las consecuencias socioeconómicas son múltiples y destacan las relativas al crecimiento demográfico y la composición por edades de la población, al mercado de trabajo y el crecimiento económico.

Educación e inmigración

El sistema educativo español no universitario se ha encontrado en los últimos años con una disminución del número de alumnos españoles y con un incremento de los alumnos extranjeros.

La reducción del número de alumnos es de 1,5 millones desde 1990 y, al mismo tiempo, el alumnado extranjero ha pasado 57.000 en 1995 a 529.461 en el curso 2005-2006. Estas cifras significan que el alumnado extranjero representa el 7,4% del total de alumnos de las enseñanzas no universitarias de régimen general. Una progresión muy rápida que procede de América del Sur (43,6%), de Europa(27%), de África (19%), de Asia y Oceanía (4,8%), de América Central (3,6%) y de América del Norte (1%). Las Comunidades Autónomas que soportan esos incrementos son pocas, pues los mayores porcentajes se encuentran en las Islas Baleares (12,2%), Madrid (11,4%) y La Rioja (11,2%); frente a Galicia (2,4%), Extremadura (2,1%) y Ceuta (1,6%), con los menores porcentajes.⁴⁵

Este incremento de la población escolar plantea problemas en las aulas, de tipo general y de convivencia entre población inmigrante y española. Uno de los

⁴⁵ Oficina Económica del Presidente, 2006.

problemas escolares más importantes es el retraso escolar y el desconocimiento de la lengua, que afectan a buena parte de los niños de origen inmigrante. Por otro lado, las diferencias culturales entre las familias y las escuelas no son un gran escollo para las familias latinoamericanas que ven en la escuela un vector de movilidad y ascenso social, pero sí lo son para las familias de religión musulmana ya que la fidelidad a la tradición les hace temer la permisividad de costumbres de la escuela española, y con frecuencia sus hijos, llegados a los niveles no obligatorios, se quedan fuera del sistema. Se puede citar como ejemplo que sólo el 1% de los niños de origen marroquí cursa el bachillerato y que en el colectivo africano hay un mayor porcentaje de varones (80%) que de chicas (20%) cosa que no se observa en el resto de culturas.⁴⁶

La integración en las aulas es más dificultosa para los niños africanos, a lo que contribuye también que el árabe y berebere son muy distintos al castellano y a las otras lenguas del Estado, que las madres magrebíes tienen poca experiencia escolar y no pueden dar apoyo escolar en casa, que el papel social de la mujer anima a partir de una determinada a cuestionar la autoridad de las profesoras, que, además en España, predominan sobre los profesores.⁴⁷ Por otro lado, para estos adolescentes, la secuencia desde la infancia a la vida adulta puede ser frustrante ya que les sitúa en una escolarización más larga de la que habrían podido esperar en su país, y, para los padres, el estilo y los contenidos de la formación chocan con el entendimiento de la educación tradicional y la religión. Para los profesores y gestores del sistema educativo, la presencia de estudiantes extranjeros, y, en particular de magrebíes, plantea, además, el reto de su excesiva concentración en un reducido número de centros, ya que la población inmigrante está concentrada en los mismos barrios o municipios y que el 85% del alumnado extranjero está matriculado en un centro público, porcentaje que es aún mayor para el grupo de africanos.

⁴⁶ Carrasco Económica del Presidente, 2006.

⁴⁷ Herrarte Sánchez y otros, 2007.

Este proceso se refuerza cuando los padres de los niños españoles cambian a sus hijos de centro para evitarles esa heterogeneidad, intensificando así la diferenciación de los centros según su composición por origen nacional o extranjero.

Economía, mercado de trabajo e inmigración

Como ya hemos observado, los extranjeros han contribuido muy significativamente a engrosar la cifra de altas en la Seguridad Social española en los últimos años, hay que señalar que los extracomunitarios aumentan su número a partir de 2002 consecuencia de la regularización anunciada en 2000 y llevada a cabo en 2001.⁴⁸ En 2005, la regularización anunciada en 2004 y vinculada a la afiliación, dio lugar a un crecimiento muy importante (120.000 en el primer mes de vigencia). En 2006, la cifra de cotización de extracomunitarios era de 1,5 millones.⁴⁹

Los extranjeros han sido uno de los detonantes económicos de la España en los últimos años, lo que se ha traducido en una aportación al mercado laboral, al consumo y a la producción nacional, decisivas para el crecimiento español. Es una aportación positiva, que sin embargo, también ha representado una mayor presión sobre los servicios sociales cuyo sobre coste recae en la Comunidades Autónomas. En la Comunidad de Madrid, una de las más afectadas por el fenómeno con 24% de los inmigrantes que viven en España; los inmigrantes representan 10% del volumen total del PIB autónomo, su llegada supone 1,7 puntos del crecimiento anual desde 1999.⁵⁰ Su aportación global a la Hacienda del Estado supuso 1.115 millones de euros en 2005, mientras que el gasto que realizaron en servicios sociales, sanidad y educación se elevó a 1.374 millones de

⁴⁸ Aranda, J. (2004): "Los inmigrantes y la delincuencia". Revista economistas, nº 99, pp. 108-116.

⁴⁹ Alvira, F. y García, J. (2004): "Opinión pública e inmigración". Papeles de economía española, nº 98, pp. 182-198.

⁵⁰ OCDE (2004): "Trends in international migrations".

euros.⁵¹ Desde el punto de vista fiscal, cada inmigrante paga una media anual de 1.468 euros en concepto de IRPF, IVA y cotizaciones a la Seguridad Social, mientras que sus gastos ascienden a 2.097 euros, es decir que el saldo es negativo y asciende a 625 euros anuales a las arcas públicas.⁵²

Un inmigrante económico, es decir que no proviene de un país desarrollado como Estados Unidos o la UE, gana un sueldo medio entre 700 y 900 euros mensuales, un 30% menos que un español que realice la misma labor. Con un salario menor, una propensión al consumo menor y una tasa de ahorro cercana al 35%, frente a un 11% de los españoles, es lógico que la contribución fiscal de los extranjeros sea inferior a la de cualquier otro ciudadano medio.⁵³ Por ejemplo, la recaudación del IRPF⁵⁴ de este colectivo se realiza por medio de retenciones (180 euros al año), ya que sus rendimientos del trabajo no superan el límite de la obligación para declarar la renta. Lo mismo ocurre con el IVA. La cesta de la compra de un inmigrante cuesta 3.995 euros al año, frente a los 5.577 euros de un español medio. Esto es debido tanto a su menor poder adquisitivo como a su mayor tendencia al ahorro, en parte destinadas al envío de remesas las cuales superaron los 4.500 millones de euros en 2005.⁵⁵

⁵¹ Tezanos, J.F. y Tezanos, S. (2008): "Inmigración y exclusión social". Papeles de economía española, nº 98, pp. 225-238.

⁵² Tezanos, J.F. y Tezanos, S. (2008): "Inmigración y exclusión social". Papeles de economía española, nº 98, pp. 225-238.

⁵³ Instituto Nacional de Estadística.

⁵⁴ El Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas o IRPF es un impuesto personal, progresivo y directo que grava la renta obtenida en un año natural por las personas físicas residentes en España. Así pues, es una figura impositiva perteneciente al sistema tributario español.

En los ordenamientos tributarios contemporáneos, el impuesto sobre la renta es el pilar más significativo del sistema tributario. En el caso de España, el IRPF no es una excepción, teniendo una gran relevancia cuantitativa y recaudatoria. Tanto por su importancia como por la precisión que permite su mecánica tributaria, el IRPF refleja con nitidez los principios tributarios constitucionales y de justicia material, entre los que cabe destacar el principio de progresividad, de generalidad y de capacidad económica.

⁵⁵ [<http://impuestosrenta.com/tablas-irpf/> Impuestos Renta. 25/03/2013. "Las tablas de IRPF".

Distribución por sectores de actividad

Los trabajadores extranjeros se hallan ocupados mayoritariamente en los servicios (59%) y en la construcción (21%). En la industria y la agricultura, la proporción es mucho menor (12% y 8%, respectivamente).⁵⁶ Muy pocos trabajadores se han establecido por su cuenta y cotizan como autónomos y también son escasos los que se encuentran en el Régimen Especial Agrario y también el del Mar y en el del Carbón (0,26% y 0,3%, respectivamente). En general, la mayor parte (85%) ocupa un empleo de baja cualificación por debajo de su perfil educativo y están muy poco representados en las ocupaciones de alto nivel.⁵⁷ Los inmigrantes no comunitarios llegan a tener un peso alto respecto a los españoles en ese tipo de actividad de baja cualificación, y ello por este orden: africanos, europeos del este y latinoamericanos.

El grupo de africanos está muy concentrado en la agricultura y construcción, y se encuentra ausente en el servicio doméstico, donde se encuentran fundamentalmente los latinoamericanos por la mayor presencia femenina en el colectivo. Así, los hombres marroquíes se dedican con mucha frecuencia (50%) a la agricultura, junto con los argelinos (60%).⁵⁸ También son numerosos los varones marroquíes que trabajan en la construcción. En la hostelería sólo se encuentran 15%10. Hay que observar que otras nacionalidades están mucho más especializadas, como es el caso de los hombres y mujeres chinos, que trabajan en la hostelería en un 80% y 70%, respectivamente.⁵⁹

⁵⁶ Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa, año 2009.

⁵⁷ Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa, año 2009.

⁵⁸ Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa, año 2009.

⁵⁹ Instituto Nacional de Estadística. Encuesta de Población Activa, año 2009.

2.5.3 Retos de la Política de Inmigración Española ante el Cambio de Ciclo

La crisis económica ha obligado a España a madurar como país receptor de inmigración, al enfrentarla en una situación en la que, por primera vez, coincidían inmigración y desempleo. El contexto económico ha reconfigurado la realidad migratoria y también su comprensión, planteando cuestiones que, hasta la fecha, parecían inmutables, como el vínculo de la inmigración al mercado de trabajo español. La opción del retorno, como ya había pasado en el resto de Europa durante la crisis de los setenta, parece configurarse como una opción minoritaria o, en todo caso, menor de lo que cabría esperar si la presencia de inmigrantes en España sólo respondiera a la coyuntura del mercado laboral o si el contingente de inmigrante no tuviera suficiente arraigo en su nueva sociedad de residencia.

Resulta paradójico que, a pesar de la experiencia de nuestros socios europeos receptores de inmigración, la sociedad española y sus élites políticas hayan convertido el retorno en una especie de esperanza blanca, o en un mecanismo de ajuste automático de los excedentes de mano de obra en una situación de alto desempleo. De igual manera que Alemania o Francia se sorprendieron del fracaso de sus políticas de inmigración cero en los setenta, e incluso vieron como crecían las cifras de entrada de inmigrantes por la vía de la reagrupación familiar, España confirma ahora que el ajuste de flujos de entrada y salida y la situación del mercado de trabajo no están sincronizados. Resulta ahora evidente lo que la experiencia previa sugería como un principio ordenador de la política migratoria: los flujos no pueden estar vinculados únicamente a la demanda de mano de obra por parte de agentes privados.

Desde el año 2000, los gobiernos españoles han actuado reactivamente ante la insaciable demanda de mano de obra por parte de sectores productivos en expansión. No se analizaron las necesidades reales que impulsaban esa demanda, ni las condiciones en las que se hacía la misma, sino que se permitió que esta demanda se convirtiera en la clave angular del sistema. En cambio, no se

han establecido instrumentos ni mecanismos pro-activos que configuren principios ordenadores básicos de toda política de inmigración, a saber: mecanismos creíbles de entrada y permanencia regular, normas básicas de justicia social y de regulación del mercado laboral.

Con ello, no queremos decir que el modelo español de inmigración merezca una enmienda a la totalidad: de hecho, se ha configurado como un modelo exitoso en muchos aspectos, entre los que destaca la integración de un número notable de personas extranjeras en un periodo de tiempo insólitamente corto. Este documento analiza las virtudes y los defectos de un modelo de inmigración que por la vía de los hechos consumados, ha quedado obsoleto y debe ser retocado manteniendo sus logros y corrigiendo sus defectos. Como en otros aspectos, la crisis puede ser una buena ocasión para evaluar instrumentos ya en uso y planificar de forma racional una política pública de inmigración que sincronice las necesidades del mercado laboral y las expectativas de cohesión social.

¿Qué se ha hecho mal?

Aunque la intención fuera loable, los primeros instrumentos de regulación de los flujos migratorios en España se inspiraron erróneamente en aquellos que estaban en vigor en algunos de nuestros vecinos europeos, que vivían realidades migratorias radicalmente distintas. Con el objetivo de converger con otros países europeos, España reprodujo su regulación de la inmigración (en aquellos años conocida como extranjería) siguiendo las normas de países que ya habían recibido intensos flujos y habían constatado que inmigración y desempleo eran realidades compatibles. Así, desde 1985 y hasta el año 2000, España se dio a sí misma un marco legal altamente restrictivo para la entrada de trabajadores extranjeros, y poco realista para garantizar su residencia regular y su integración en sentido amplio. Cuando el objetivo de la norma regulatoria debería haber sido ordenar los flujos migratorios que potencialmente se dirigieran a España, las administraciones competentes asumieron como propio el objetivo de frenar la entrada de

extranjeros, estuvieran éstos en situación de tránsito hacia otros destinos europeos o tuvieran España como destino final. ¿Qué consecuencias tuvo esta falta de sintonía entre objetivos y herramientas regulatorias?

Con el fin de saciar la demanda de mano de obra de los pujantes sectores productivos que lideraron el crecimiento entre 1995 y 2007, la sociedad española desarrolló una especie de tolerancia a la irregularidad. Con ello queremos decir que ni la opinión pública ni las administraciones implicadas prestaron suficiente atención a la forma en que los extranjeros accedían al mercado de trabajo; sólo se centraron en el hecho en sí.

Esto se ve con mucha claridad en la construcción o en el sector doméstico, donde la regularidad de la fuerza de trabajo se hizo a posteriori o, en algunos casos, no se llegó a hacer hasta que se abrieron procesos específicos para ello (regularizaciones extraordinarias).

Aunque las entradas en el territorio nacional fueron mayoritariamente regulares (al margen de lo que la prensa reflejara en esos años por su fijación en lo que sucedía en la frontera Sur), el acceso al mercado de trabajo no lo fue. En uno de los países que más entradas de turistas recibe al año, muchos trabajadores extranjeros utilizaron el visado de turista como vía de acceso al país, aunque la irregularidad estuviera a sólo tres meses vista. Ésta es la irregularidad sobrevenida en la que incurrieron quienes entrando regularmente fueron contratados de manera irregular en la potente economía sumergida española al auspicio de la poca edificante cultura empresarial que predominaba en algunos sectores productivos.

También aquí, la administración actuó de manera reactiva abriendo cauces extraordinarios como los procesos de regularización, o no tan extraordinarios como el arraigo, para hacer emerger las enormes bolsas de irregularidad que ahondaban en la desigualdad social y en la vulnerabilidad de forma intolerable.

Los trabajadores irregulares se insertaron ineludiblemente en un mercado laboral ya ampliamente creador de desigualdad por lo segmentado de las condiciones laborales y la estabilidad en el empleo, amplificando así desigualdades ya inherentes a nuestro mercado de trabajo.

Como consecuencia de todo ello, la irregularidad formó parte esencial del modelo de inmigración de España. Administraciones y sociedad civil (partidos, ONGs, académicos y medios de comunicación) acabaron asumiendo la irregularidad como un simple estadio en el proceso que, de forma estandarizada, seguían los trabajadores extranjeros tras su llegada a España.

Esta concepción ha perdurado, aun cuando las cifras de irregularidad han descendido notablemente en los últimos años.

¿Qué se ha hecho bien?

Es importante destacar que algunos (no pocos) datos, demuestran que el modelo de inmigración español es más que todo lo anteriormente mostrado. Por ello, en este apartado explicamos algunos de los aspectos positivos que no han sido suficientemente destacados y que, en la medida de lo posible, deberían ser salvaguardados en el futuro.

1. La opinión pública española ha demostrado un notable grado de madurez

Aunque la percepción que los españoles tienen sobre la política de inmigración sea negativa, el hecho es que pocas sociedades pueden presumir de haber encajado, sin conflictividad destacable, un aumento del contingente de extranjeros (o nacidos en el extranjero) tan importante como el que ha recibido España. Sólo algunos países en el mundo, como los Emiratos Árabes Unidos, recibieron en la década pasada un volumen de inmigrantes tan elevado en relación con su población autóctona. Según las encuestas del CIS, para la mayoría de los

españoles la inmigración sólo ha sido un problema general de forma coyuntural, pero no sostenido en el tiempo, y nunca un problema personal. Aunque la xenofobia haya ido en aumento, o las encuestas la camuflen en mayor o menor medida, la realidad es que el grado de conflictividad social vinculado a la inmigración ha sido muy bajo (especialmente en comparación con otros países europeos). Sin negar la existencia de dinámicas a erradicar, episodios verdaderamente conflictivos y de mayor trascendencia social, éstos han sido la excepción (el ejemplo paradigmático de uno de estos sucesos es el caso de las revueltas en El Ejido, que tuvieron lugar a finales de los noventa). Y esta realidad se ha producido a pesar de que en España falten mecanismos de control en la lucha contra la discriminación y la xenofobia.

2. La integración pragmática como buena práctica política

Una de las grandes paradojas del modelo de inmigración español es su éxito en los resultados de la incorporación de los inmigrantes sin haber articulado un discurso público dominante sobre la integración. Algunos países han desarrollado modelos explícitos de integración con farragosos y diversos debates intelectuales sobre asimilación, multiculturalismo, segregación social de los inmigrantes y de las minorías étnicas o melting pots, que han inundado la esfera pública. Sin embargo, España ha optado por un modelo pragmático de integración.

Los inmigrantes y sus familias han accedido en pie de igualdad a los servicios públicos de los que ya se beneficiaban el conjunto de la población, tal vez sin mucho debate teórico de fondo, pero con resultados altamente satisfactorios, hasta que la actual crisis económica ha abierto nuevos debates. Los españoles, y sus dirigentes, no han sido conscientes de las alabanzas que el modelo de extensión de derechos sociales, incluso para los inmigrantes en situación irregular, ha tenido entre los académicos especializados en política de integración. Ningún otro país ha sido tan generoso al normalizar el acceso a la educación y a la sanidad a los extranjeros en general. Los índices comparativos de las políticas de

integración (como MIPEX) así lo confirman. No es discutible que el resultado de todo esto haya sido un gran éxito de la sociedad en su conjunto, y del mundo local en particular. Resulta además destacable el escaso conflicto electoral que ha habido en los debates sobre inmigración en España (y en concreto en el ámbito estatal y autonómico).

Este éxito, que de hecho ha garantizado la cohesión social y la falta de conflictos antes señalados, no ha sido suficientemente reconocido ni por los socios europeos, ni, sobre todo, por determinados países emisores de inmigración. Este es el caso, en particular, de América Latina, donde la imagen de España como receptor de inmigración ha sido duramente criticada desde el desconocimiento de la excepcionalidad española.

3. La política de inmigración como instrumento de política exterior.

Siguiendo la lógica marcada por la Comisión Europea en 2005, España ha establecido una red de instrumentos y acciones destinados a vincular la gestión de los flujos migratorios que recibía con los países emisores de los mismos. Se convirtió así en la avanzadilla europea en esta materia de importancia capital para la ordenada regulación de los flujos en el corto, medio y largo plazo.

Uno de los éxitos de España en este terreno es la creación de acuerdos según el principio de 'condicionalidad positiva', es decir, la creación de instrumentos de cooperación al desarrollo condicionada a la gestión corresponsable de los flujos migratorios entre países de origen, tránsito y destino. Aunque el impacto de estas políticas sea difícil de valorar, especialmente en estos momentos en los que los flujos de entrada se han reducido, los acuerdos de España con terceros países son un modelo de éxito en la creación de herramientas de gobernanza internacional de las migraciones.

Retos futuros y nuevas perspectivas ante el cambio de ciclo.

Es innegable que la crisis económica que España vive desde 2008 cambiará radicalmente la política y el modelo de inmigración del país de forma aún poco predecible. Este apartado destaca algunos aspectos que el país debe abordar en los próximos años, aprendiendo de sus errores y de los éxitos de su experiencia anterior.

1. Desarrollo de herramientas precisas en materia de lucha contra la discriminación

Uno de los cambios más importantes que con seguridad surgirán en los próximos años es la percepción de que la competición entre inmigrantes y autóctonos en el mercado laboral tiene vencedores y vencidos. El aumento de los sentimientos anti-inmigración parece ser una constante en la experiencia internacional cuando el empleo (o los recursos públicos) se convierten en un bien escaso. Es imprescindible que España desarrolle una verdadera política de lucha contra la discriminación y la xenofobia, uno de los aspectos en los que sistemáticamente el país ha cosechado peores clasificaciones en las comparaciones internacionales sobre políticas de integración (véase MIPEX).

Aunque esto sea imprescindible, es aún más necesario reconocer que el reto de futuro es la gestión de la diversidad. Esto requiere desarrollar una política de cohesión social cuando sea necesario, fundamentada en las múltiples características diversas que comparten los individuos tales como: desventaja socioeconómica, sexo, orientación sexual, edad, condición de discapacidad, etc. El objetivo debe ser desarrollar políticas de cohesión social en general, para que las diferencias no se conviertan en desigualdades. Para ello es necesario no sobre-esencializar el estatus migratorio o el origen étnico como única causa de discriminación en una sociedad diversa. Es necesario, “desinmigrantizar” al inmigrante.

2. Igualdad en el tratamiento a los extranjeros

Nos hemos referido ya a la necesidad de desarrollar políticas de igualdad entre autóctonos y extranjeros. En la misma línea, España necesita tratar en pie de igualdad a los extranjeros no comunitarios independientemente de su nacionalidad de origen. En su obsesión por privilegiar sus relaciones con América Latina (y otros colectivos más minoritarios que comparten un pasado colonial con España), el Código Civil consagra de forma injustificable una discriminación en toda regla en el acceso a la nacionalidad española. Mientras que los latinoamericanos pueden acceder a la nacionalidad española en dos años (antes incluso que a la residencia de larga duración en la UE), el resto de los ciudadanos no comunitarios deben pasar diez años de residencia legal antes de su naturalización. Es difícil justificar en razones históricas una discriminación que socava el principio de igualdad que creemos que debe regir la política de inmigración e integración en un país actualmente. Sería sencillo subsanar esta desigualdad, estableciendo los cinco años de residencia comunes en la mayor parte de los países europeos para todos los extranjeros no comunitarios que deseen acceder a la nacionalidad española.

3. La política de inmigración no es una política de cooperación

España debe continuar con su reciente tradición de diálogo y cooperación con países terceros en materia de inmigración. Sin embargo, el diálogo con estos países debe ir más allá de lo que concierne a las políticas de ayuda al desarrollo. Esto tiene un impacto claro en la necesidad de dismantelar toda una serie de acciones destinadas a responsabilizar a los inmigrantes del desarrollo de sus propios países de origen a través del fenómeno (más mediático que de consecuencias reales) del codesarrollo. La política de cooperación al desarrollo debe ser una política de Estado definida de acuerdo con parámetros no exclusivamente vinculados a la política de inmigración.

4. Promover la convergencia efectiva de las políticas de inmigración en el marco europeo.

Aunque formalmente exista una tendencia a la convergencia en las prácticas de inmigración en el marco europeo, existen muchos terrenos en los que ésta aún no se ha logrado. En lo que afecta a España, uno de los casos más preocupantes es la falta de coherencia en los criterios de entrada (o en su aplicación) en el espacio Schengen, especialmente en las de larga duración. Los países europeos deben entender que la confianza interna es básica para tener una única voz coherente y creíble para el diálogo con países terceros. Las fronteras exteriores de la UE deben ser entendidas como tales y no como propias de un país concreto. Los nacionales de terceros países deben encontrarse con los mismos criterios sea cual sea su punto de acceso al territorio Schengen. Malentendidos como los que han marcado las relaciones entre España y Brasil o México sólo son consecuencia de esta inaceptable falta de solidaridad y coherencia entre estados miembros. En el caso europeo, además, la gestión de la inmigración no puede limitarse sólo al control de las fronteras: es necesario redefinir las prioridades de la política de inmigración, y convencer a los estados miembros de las mismas. Sin un objetivo común, y en un contexto de re-nacionalización de las políticas, la competición para ser el país menos atractivo a la inmigración está alcanzando su punto álgido, dejando un gran margen para el debilitamiento de la cohesión social y el incremento de las violaciones de derechos humanos.

5. Replantear el papel de la sociedad civil

Uno de los rasgos más persistentes del modelo de inmigración español hasta la fecha ha sido el papel central que las administraciones públicas han otorgado a las ONG y, en particular, a las asociaciones de inmigrantes. Aunque esto fuera justificable por el papel que desempeñaron en las tareas de primera acogida en momentos en los que la política de integración no estaba aún bien definida, y aunque no se debe renunciar a la definición de políticas públicas de forma abierta y participativa, es necesario replantearse el papel de estas organizaciones en el

futuro. Al margen de los debates existentes sobre la representatividad y legitimidad de las asociaciones de inmigrantes, su centralidad debe ir cediendo terreno para su integración (o transformación) en asociaciones de carácter general que incorporen la diversidad como una de sus banderas.

Sin negar el derecho de cualquier asociación a sobrevivir, las administraciones deben ser conscientes de que perpetuar la posición de interlocutor privilegiado de asociaciones basadas en un origen nacional, puede generar efectos perversos como el fraccionalismo.

Es urgente que las administraciones y las propias asociaciones, reflexionen sobre el papel de sus líderes y, de nuevo, sobre su legitimidad y representatividad dentro del colectivo. Sería bueno que este proceso se iniciara como un proceso de reflexión desde dentro de las asociaciones sin ser causado por la previsible reducción de los recursos públicos destinados a su mantenimiento.

Los medios de comunicación y los académicos, en la medida en que son agentes claves en la construcción del discurso público, también deberían tener en cuenta el impacto de sus interpelaciones públicas. Así, los medios de comunicación deberían establecer una línea entre la información imprescindible y la superflua a la hora de hablar de extranjeros, eliminando aquellas referencias a la 'inmigración' que no aportan información pero sirven para sustentar perjuicios. La diversidad en España no es sólo cosa de extranjeros, por lo que también deberían reducirse los 'casos ejemplares' que posicionan al extranjero como el diferente. Por su parte, los académicos deben continuar proporcionando conocimiento en la gestión pública de la inmigración, pero sin que la cooperación con las administraciones condicione su independencia, y ayudar a construir políticas públicas sustentadas sobre el conocimiento experto, sin que el mismo coarte su gestión eficiente y eficaz.

6. Construir un nuevo discurso público sobre inmigración

En el futuro sería deseable que la inmigración dejara de ser presentada como un remedio a problemas coyunturales o estructurales de la sociedad española. La inmigración no es un remedio a nuestros problemas demográficos y no debe ser justificada como una solución a problemas de calado tales como la sostenibilidad del sistema de pensiones. Tampoco debe aparecer en el discurso público como la herramienta clave para ajustar oferta y demanda en el mercado de trabajo. Tampoco debería tolerarse que se construyeran discursos que vincularan inmigración y seguridad interna o exterior. La inmigración ha sido un reto para la sociedad española y como cualquier otra transformación social, ha generado efectos positivos y negativos que las administraciones públicas y la sociedad civil en su conjunto deben potenciar y neutralizar respectivamente. El discurso más deseable para garantizar la cohesión social es aquel que ponga el énfasis en la diversidad, asumiendo que es un elemento consustancial de las sociedades modernas. Y es aquel que impulse políticas públicas que actúen en consecuencia.

2.6 PAÍSES DE DESTINO DEL NORTE

2.6.1 Demografía y Envejecimiento Poblacional.

En esta parte se analiza la relación entre la migración y la demografía. Los factores demográficos tienen importantes implicaciones en el desarrollo de la política sobre migración. También se discute las realidades y tendencias actuales que influirán en la política sobre migración, las implicaciones de la edad y el envejecimiento en la política sobre migración, y el impacto de las tendencias demográficas. Así como también se concluye la Sección con un análisis de los desafíos de las políticas basados en las realidades demográficas.

El mundo está experimentando cada vez más desplazamientos de personas. Con la globalización – Especialmente en relación con la liberación comercial, la integración económica global y la comunicación electrónica – ha llegado una mayor conciencia de las oportunidades de vivir y trabajar en otras partes del

mundo. Unido a los desarrollos en el transporte internacional, esto ha ocasionado mayor movilidad de la población.

Hoy en día, el número de personas que vive fuera de su país de origen es superior a 175 millones, más del doble del número de hace 35 años.⁶⁰ Este significativo desplazamiento de personas ocurre no sólo de países en vías de desarrollo a países desarrollados, sino también de un país desarrollado a otro, así como entre países en vías de desarrollo. De hecho, gran parte de la migración internacional sucede entre los países en vías de desarrollo que cuentan con más del 80 por ciento de la población del mundo.

La relación entre la migración y la demografía es compleja. Los índices de crecimiento de la población que difieren mucho, junto con la esperanza de vida prolongada en muchas regiones, está dando como resultado importantes diferencias demográficas entre las regiones y las variaciones correspondientes en la provisión de trabajo.

Los responsables de formular políticas en los países desarrollados ya están prestando gran parte de su atención a los índices de fertilidad en declive, aunque ninguna medida o programa ha aumentado con éxito estos índices durante un período prolongado.

Otro hecho demográfico importante que afectará a muchas sociedades relativamente prósperas en las próximas décadas es el envejecimiento de la población. Otra vez, debido a que la reproducción continúa descendiendo por debajo del nivel de reemplazo y las tendencias en curso a la longevidad, varios países verán a su población envejecer más rápido en los próximos cincuenta años que durante el medio siglo pasado.

⁶⁰ División de Población de las Naciones Unidas, 2007.

La migración generalmente se considera como una respuesta a las diferencias entre los países de origen y los países de destino—diferencias en recursos y oportunidades de empleo, en seguridad y derechos humanos y en el crecimiento demográfico. A pesar de que en términos reales todavía está creciendo la población mundial, en muchos países desarrollados no es el caso y a escala mundial el índice de crecimiento general está en declive.

Hoy en día, la disminución de la población en países desarrollados está teniendo consecuencias importantes. Debido al bajo índice de fertilidad, mayor longevidad y migración limitada, la población de muchos países europeos y muchos otros países desarrollados, está haciéndose más pequeña y vieja y, como resultado, muchos están experimentando escasez de mano de obra.

Algunos puntos importantes son:

- 1) Las naciones donde las economías todavía están en desarrollo continúan experimentando crecimiento de la población. De acuerdo con pronósticos de las Naciones Unidas, entre el 2004 y el 2015, 52 países en el mundo todavía tendrán un índice de crecimiento de población de más de dos por ciento. De ellos, 31 países están en las regiones menos desarrolladas.⁶¹
- 2) El índice de crecimiento de la población en el 2000 fue aproximadamente 16 veces más alto en regiones menos desarrolladas y 25 veces más alto en las regiones menos desarrolladas que el índice en regiones más desarrolladas. Este crecimiento todavía se mantiene a pesar enfermedades devastadoras, de hecho es mayor el número de migrantes que salen de su país que los que llegan.

⁶¹ Naciones Unidas, 2009.

- 3) Dos tercios de los países menos desarrollados tienen políticas para disminuir su índice de crecimiento de población, como lo hace más de la mitad de los países en las regiones menos desarrolladas. Aún con estas políticas y grandes flujos de salida de sus ciudadanos, los países en vías de desarrollo tienen una población excedente que es mayor que la capacidad de su mercado de trabajo. De hecho, la acción de alentar y facilitar la migración de trabajo es considerada como una respuesta de política a una mano de obra excedente por varios países en vías de desarrollo.
- 4) Varios gobiernos promueven activamente el empleo en el extranjero como una estrategia para aumentar el crecimiento económico y lograr más empleos.

Un ejemplo sería que algunos países han capacitado deliberadamente a más médicos de los que pueden incorporarse al sistema nacional de asistencia médica. Estos países están aprovechando el mercado global de trabajo capitalizando sus programas de capacitación de alta calidad y la escasez de médicos en otros países. Filipinas tienen aproximadamente 418 enfermeras por cada 100,000 habitantes (en comparación con aproximadamente 497 en el Reino Unido) y por muchos años ha sido una fuente principal de enfermeras migrantes para varios países que experimentan escasez. Más de 10,000 enfermeras capacitadas salieron de las Filipinas en el 2002 para trabajar en el extranjero, la mayoría se fue a Arabia Saudita y al Reino Unido. Los niveles de remesas a las Filipinas alcanzaron el nueve por ciento del PIB en el 2001.⁶²

Desde un punto de vista demográfico, esta es la primera vez en la historia del ser humano que muchos países estarán experimentando despoblación al mismo

⁶² División de Población de las Naciones Unidas, 2009.

tiempo. De acuerdo con los estimados de las Naciones Unidas, si continúan las tendencias demográficas actuales, se pronostica que 32 países tendrán una población más pequeña en el 2050 que en el 2000.⁶³ De ellos, 15 se encuentran en Europa Occidental y 14 son países con economía en transición⁶⁴. En Asia, Japón es el único país que experimentaría despoblación.⁶⁵ En Japón, se espera que la población comience a disminuir en sólo algunos años, después de que llegue a un punto máximo de 128 millones. Se pronostica que la población de Italia, actualmente de 57 millones, disminuya casi tanto como 30 por ciento para mediados del siglo. Se pronostica que la población total de la Unión Europea (incluyendo los diez países de ingreso) disminuya a 431 millones para el 2050 de 452 millones en el 2000.⁶⁶

Los países con economía en transición están perdiendo su población, no sólo debido al bajo índice de fertilidad, sino también debido a la emigración a Europa Occidental y, en un menor grado, a Norteamérica.

⁶³ Naciones Unidas.

⁶⁴ Se denominan así a un conjunto de países europeos (y del oeste de Asia) que iniciaron, en 1989, una transición hacia regímenes políticos democráticos. También se llaman así porque son economías que están haciendo un proceso de transformación (están en transición) desde una economía planificada (o socialista) hacia una economía de mercado (o capitalista). Estos países se pueden dividir en tres grandes grupos o áreas geográficas: 1) Centro Este de la región en Europa (conocido como CEB y compuesto por Hungría, Letonia, Eslovaquia, Estonia, Lituania, Eslovenia, Polonia y República Checa), 2) Sudeste de Europa (conocido como SEE y compuesto por Montenegro, Bosnia Herzegovina, Serbia, Macedonia, Croacia, Bulgaria y Rumania) y 3) CIS (Commonwealth of Independent States compuesto por Armenia, Azerbaijan, Bielorusia, Georgia, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Moldavia, Rusia, Tajikistan, Ucrania, y Uzbekistan). Este conjunto de países, 26 en total, es desde hace dos años, el mercado muy importante para España y el más importante para las exportaciones de los países de la Eurozona. La renta per capita de todos estos países está creciendo bastante menos rápidamente que en los países en desarrollo de Asia aunque, al igual que en Asia, la inversión extranjera está también desarrollando un papel destacado en el crecimiento económico de la zona.

⁶⁵ Miguel Sánchez Romero, Investigador del Max Planck Institute for Demographic Research (Rostock, Alemania) y Doctor en Economía por la Universidad Autónoma de Madrid.

⁶⁶ El envejecimiento poblacional en Asia y en Europa desde la perspectiva del dividendo demográfico.

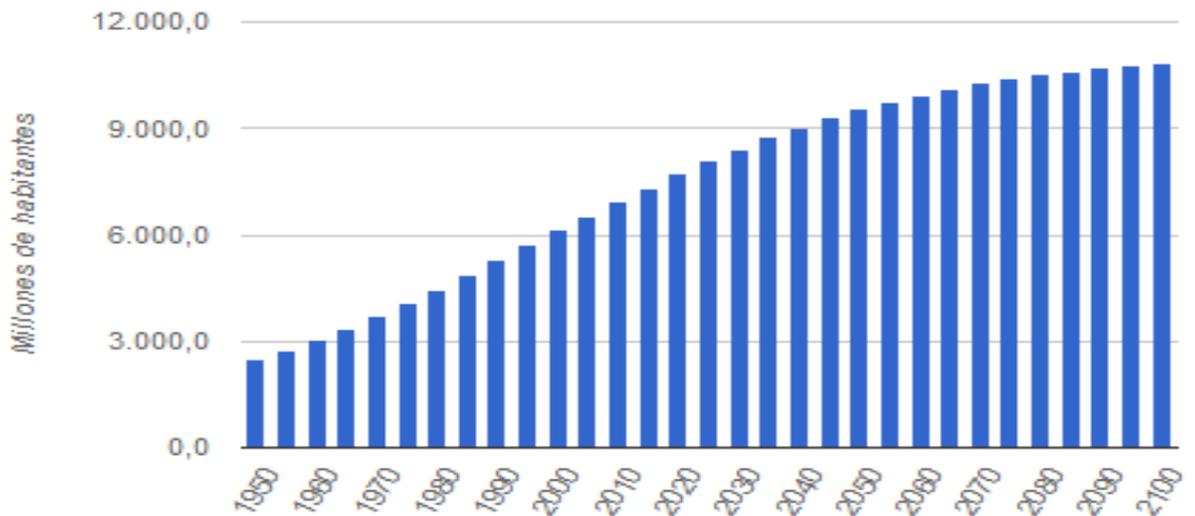
Es importante advertir que se espera que ninguno de los países tradicionales de inmigración, Australia, Canadá, Estados Unidos y Nueva Zelanda, experimente una disminución de población durante los próximos cincuenta años. Tradicionalmente, el flujo de entrada regular continuo de migrantes ha estado muy por encima del número de migrantes necesarios para evitar una disminución en la población total en estos países. Aunque se pronostique que el nivel de fertilidad en estos países seguirá estando por debajo del nivel de reemplazo durante las próximas décadas, las supuestas entradas futuras de migración podrán compensar la disminución del crecimiento de la población.

Muchos países desarrollados dependen de la migración internacional para equilibrar la disminución y el envejecimiento de su población, a pesar del hecho de que en el 2000, sólo el 40 por ciento de los migrantes internacionales se desplazaron a países desarrollados.

Con respecto a las poblaciones que envejecen progresivamente, muchas sociedades relativamente prósperas serán afectadas en las próximas décadas por el envejecimiento de la sociedad. Las tendencias continuas de reproducción por debajo del nivel de reemplazo y las tendencias en curso a la longevidad causarán que la población de varios países envejezca más rápido en los próximos cincuenta años que durante el medio siglo pasado.

PROYECCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL MUNDO

Cifras en millones de habitantes



La gráfica muestra que en estos países, la proporción de ancianos en la población aumentará considerablemente.

En Rusia, la población de ancianos aumentará de 12.5 por ciento del total a 27.0 por ciento entre el 2000 y el 2050. Del mismo modo, en Canadá, se pronostica que la proporción de ancianos casi se duplique de 12.6 por ciento a 25.7 por ciento durante los próximos 50 años. Las tendencias son similares para la mayoría de otros países desarrollados. En los 25 países de la Unión Europea, en promedio, se espera que más del 28 por ciento de la población total tenga 65 años o más para el 2050, en comparación con el 20 por ciento en el 2000.⁶⁷

⁶⁷ United Nations, Department of Economic and Social Affairs - Population Division, Population Estimates and Projections Section - World Population Prospects, the 2010 Revision ("Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales - División de población, estimaciones de población y sección de proyecciones - Perspectivas de la población mundial, la revisión 2010").

Es evidente que la disminución de la mano de obra será crítica en Europa y Japón. Por ejemplo, si continúa la tendencia demográfica actual, la población de Alemania de 15-64 años de edad disminuiría de 68.1 por ciento a 56.9 por ciento entre el 2000 y el 2050. En el ejemplo de Alemania, este cambio de porcentaje se basa en una disminución pronosticada de la población de 15-64 años de edad de 56 millones a 45 millones entre el 2000 y el 2050.⁶⁸

Como puntos importantes de este tema son:

El cambio futuro en la magnitud de la población en edad de trabajar en el curso del envejecimiento de la población afectará la sustentabilidad económica de un país debido a que la posible proporción de sustento – el número de personas en edad de trabajar (15-64) por persona más adulta – a menudo se reducirá de 4 o 5 a 2.⁶⁹

Se pronostica que los países tradicionales de inmigración aminoren la disminución de la población en edad de trabajar con programas de migración, los cuales seleccionan a migrantes relativamente jóvenes para establecimiento permanente. Sólo una sexta parte de la población de regiones más desarrolladas tenía menos de 15 años de edad en el 2000, mientras que en regiones menos desarrolladas una tercera parte de la población tenía menos de 15 años de edad.⁷⁰ Estas cifras son indicadores importantes para las futuras direcciones de estas poblaciones, particularmente en términos de la futura población pronosticada que estará disponible para sustentar el grupo de edad más adulta.

Estos cambios demográficos tendrán implicaciones para todos los sectores de la sociedad teniendo un impacto en las pensiones de retiro, los esquemas de seguro

⁶⁸ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales - División de población, estimaciones de población y sección de proyecciones.

⁶⁹ División de Población de las Naciones Unidas.

⁷⁰ Naciones Unidas, 2010

social y otras políticas que afectan las decisiones de retiro de los trabajadores como el hecho de extender o no la edad de retiro.

La migración no es, por sí misma, una solución al envejecimiento de la población, pero puede considerarse como una parte de un paquete más grande de soluciones. Como se demostró en un estudio reciente de las Naciones Unidas, el efecto de “rejuvenecimiento” de la migración en la población huésped es bastante moderado. Es casi imposible contrarrestar el envejecimiento de la población únicamente con la migración ya que requiere no sólo una enorme cantidad irreal de migrantes, sino también estrictos controles administrativos tanto del flujo de entrada, como del flujo de salida de migrantes de cierta edad y género.

Las poblaciones envejecidas pueden recurrir a la mano de obra extranjera para compensar la escasez de trabajadores en ciertas ocupaciones. Es probable que aumente la demanda de cuidadores para los ancianos, así como de trabajadoras domésticas que puedan apoyar a las madres que trabajan y trabajadores para otros empleos que los locales han rechazado.

La demanda de trabajadores altamente calificados con el fin de mantener la competitividad económica de un país va en aumento en muchos países desarrollados. Este aumento con frecuencia responde a la demanda de sectores específicos, asistencia médica e investigación.

Pueden crearse acuerdos cooperativos para ayudar a la migración a satisfacer las necesidades demográficas de poblaciones excedentes en la mayoría de países en vías de desarrollo y, al mismo tiempo, las necesidades de poblaciones envejecidas, en declive en los países desarrollados.

En el siglo pasado, a menudo era una fuerza económica o política lo que daba forma al volumen y dirección de los desplazamientos internacionales de población. Debido a que muchos países desarrollados experimentarán el progreso del envejecimiento de la población y las disminuciones de población en el futuro

previsible, la dinámica demográfica de un país se convertirá en otro factor fundamental que debe considerarse cuando se formule la política sobre migración. La forma en que los cambios de la población y la migración internacional interactúan es compleja y a menudo no es visible a corto plazo.

Sin embargo, los responsables de formular políticas deberán estar totalmente conscientes de los impactos a mediano y largo plazo de la migración en la población huésped. De hecho, más países están considerando formas de manejar la migración con el fin de satisfacer sus necesidades demográficas, de desarrollo económico y del mercado de trabajo. Los gobiernos que solían restringir la entrada de migrantes están desarrollando programas para atraer a trabajadores migrantes. Los países en vías de desarrollo están haciendo conciencia de los beneficios que los migrantes pueden traer, con contribuciones a través de remesas, inversión y egresos, así como a través de habilidades, actividades empresariales y apoyo a la democratización y los derechos humanos.

La fuga de cerebros todavía es una preocupación significativa para los países que experimentan emigración a gran escala de trabajadores calificados. La pérdida de ciudadanos calificados puede ser un desafío particular para las economías incipientes.

¿Cómo los gobiernos que experimentan emigración a gran escala continúan satisfaciendo las necesidades de su mercado de trabajo y su economía en crecimiento? Esto es particularmente desafiante debido a la teoría de la “joroba” de la migración, la cual sostiene que la migración continúa creciendo con un aumento en el desarrollo económico; es sólo después de llegar a un cierto nivel de desarrollo económico que el deseo o la necesidad de migrar disminuye. Se ha citado a Italia como un ejemplo concreto. La migración de Italia era considerable hasta finales de la década de los 60s cuando su economía prosperó y muy pocos italianos se fueron a buscar empleo

Es probable que el envejecimiento de la población en los países desarrollados genere nuevas demandas de migrantes con el fin de reducir la carga social resultante de lo disparaje de la estructura poblacional, o del mantenimiento de la vitalidad económica del país.

Con frecuencia, la reacción pública a más migración ha sido negativa. Esto es particularmente cierto entre países en Europa y Japón, donde la sociedad no tiene historia o tiene poca historia en la admisión sistemática de pobladores extranjeros.⁷¹ Estas sociedades están entre los primeros en ser confrontados por disminuciones sin precedentes de la población total, así como de su población en edad de trabajar.

A pesar de las posibles implicaciones demográficas, los gobiernos pueden enfrentar dificultades promoviendo la política liberal sobre migración debido a la preocupación injustificada de que el resultado sería migración masiva y cambios en la naturaleza de la sociedad a causa de un flujo de entrada de muchas culturas. Los gobiernos tendrán que adoptar un enfoque global para valorar las implicaciones de la política e incluir una evaluación de las políticas en todos los sectores potencialmente afectados por el aumento de la migración. Esto incluirá no sólo las políticas económicas y del mercado de trabajo, sino también las políticas sociales y en particular aquellas relacionadas con la integración y la cohesión social.

2.6.2 Inmigración y Estado de Bienestar.

Muchas personas piensan que los inmigrantes vienen a los países ricos atraídos por la generosidad de sus prestaciones sociales. Es decir, según ellos, el sistema de bienestar actuaría como efecto llamada. Resulta difícil creer que los inmigrantes quieran desplazarse a los países ricos para vivir de las prestaciones

⁷¹ Bongaarts, 2010

sociales cuando la emigración es cara y arriesgada y cuando podrían ganar más dinero si se trasladaran con la intención de trabajar.

La verdad es que no existen pruebas de que la gente de los países pobres emigre para aprovecharse de las prestaciones sociales de los países ricos. Incluso uno de los más grandes críticos con la inmigración como George Borjas⁷² admitió que esta acusación no está sustentada por ningún dato empírico.

En Estados Unidos suele ser habitual la tensión entre el Gobierno federal y los Estados y los municipios sobre quién debe pagar los costes que supone atender las necesidades sanitarias y educativas de los inmigrantes. Algo parecido sucedió en España, los inmigrantes no se distribuyen homogéneamente por el país y algunas comunidades autónomas, que tienen transferidas las competencias de muchas prestaciones sociales, como la sanidad, educación, servicios sociales, etc., se veían desbordadas por los gastos que tienen que encarar para atender las necesidades sociales básicas de los inmigrantes. Muy al contrario de la idea que suele tener la opinión pública, cuando se tienen en cuenta todos los niveles gubernamentales juntos, lo que aportan los inmigrantes con sus impuestos es mucho más que el coste de los servicios públicos que reciben. La gran cantidad de trabajos de investigación que se dispone desde el año 1991 en Estados Unidos insiste en señalar que los costes de la inmigración son diferentes en los distintos niveles gubernamentales. Mientras que el beneficiario es el Gobierno federal, las localidades y los Estado con mucha población inmigrante suelen soportar un coste neto importante. Los estudios que utilizan datos de los años setenta y ochenta en

⁷² George J. Borjas es el Robert W. Scrivner profesor de Economía y Política Social. Recibió su doctorado en Economía de Columbia. Sus intereses docentes e investigadores se centran en el impacto de las regulaciones gubernamentales sobre los mercados de trabajo, con énfasis en el impacto económico de la inmigración. Él es el autor de la política salarial en la burocracia federal; Amigos o extraños: El impacto de los inmigrantes en la economía estadounidense; Puerta del Cielo: Política de Inmigración y la Economía de América; y el libro de texto Economía Laboral. También editó Inmigración y la fuerza de trabajo; Problemas en la Economía de la Inmigración; y la Pobreza, Migración Internacional y Asilo. Antes de venir a la Escuela Kennedy, Borjas fue un profesor de economía en la Universidad de California, San Diego. Ha sido consultor de varias agencias gubernamentales.

el ámbito municipal encuentran sistemáticamente que los inmigrantes suponen un importante coste para los ayuntamientos. Pero lo mismo sucede cuando la población analizada es la autóctona.

Lo que significa esto es que esos Estados y esas ciudades necesitan recibir ayuda adicional del Gobierno federal para que los costes de los inmigrantes se repartan más equitativamente; sin embargo, en absoluto esto ha de servir para concluir que los inmigrantes suponen un coste neto para la economía estadounidense. Si tenemos en cuenta todas las contribuciones que los inmigrantes hacen a todas las administraciones públicas, locales, estatales y federales, es indudable que aportan mucho más de lo que reciben.

Utilizando datos por generaciones se realizó un estudio sobre los efectos netos de los inmigrantes en la Hacienda pública de Estados Unidos. Esta metodología es muy útil porque, por un lado, permite estudiar el efecto que tienen los cambios demográficos en el equilibrio presupuestario a largo plazo y por otro, permite medir el grado de redistribución entre las generaciones presentes y futuras. Las conclusiones a las que se llegaron fueron contundentes, las arcas públicas estadounidenses se benefician de la actividad económica de los inmigrantes, sobre todo, por efecto de su joven estructura por edad. Si bien los inmigrantes consumen más servicios públicos en forma de educación y programas de ayudas a familias con hijos dependientes, hacen un menor uso del sistema de pensiones de jubilación. Esto transforma a los inmigrantes en contribuyentes netos, los hijos de inmigrantes nacidos en el país receptor no deben ser considerados únicamente demandantes de servicios, ya que una gran parte de ellos, se quedará a vivir en el país y devolverá los beneficios recibidos en educación y salud a través del pago de impuestos durante su futura vida laboral. El estudio neto es que debido, sobre todo, a su estructura por edad más joven, los inmigrantes suponen un beneficio fiscal para el país que los recibe.

Cuando los inmigrantes llegan al país, lo hacen con un capital humano y unas capacidades que les permiten dar mucho más de lo que reciben, los gastos de su formación, su alimentación y su atención sanitaria, hasta entonces, han corrido a cargo de sus países de origen. Los inmigrantes que se insertan en el mercado laboral de Europa, Australia, Japón o Estados Unidos son en su mayoría personas jóvenes y fuertes que gozan de buena salud, están en su edad más productiva y muchas veces tienen un buen nivel de preparación o habilidades que son de gran utilidad para el país que los acoge.⁷³

Algunas otras investigaciones como en el caso de España arrojaron que un inmigrante de un país pobre, en situación irregular, sin trabajo, viviendo en la calle, tienen acceso a servicios que no podría tener en su propio país trabajando normalmente.

Josep Oliver, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Barcelona, sí cree que las ayudas suponen una atracción, pero no en España. "En el norte de Europa existe ese imán", dice Oliver. "Hay una parte de lo que llaman seekers [buscadores], atraídos por ese Estado de bienestar muy generoso. En nuestro caso, no vienen buscando unas ayudas, que no existen como en los países nórdicos. Vienen buscando trabajo, que es lo que hay".

Oliver destaca que "hasta la jubilación de los inmigrantes, toda la literatura económica mundial apunta a que, si te entran individuos jóvenes, contribuyen más de lo que se llevan. El saldo es favorable. Su contribución excede a los beneficios de ese Estado de bienestar. Las pensiones no las cobrarán hasta que se jubilen". Eso significa que, por ahora, "los inmigrantes se pagan su estancia".

En España había 2.357.000 extranjeros legales a finales de 2007. De ellos, 1.316.000 estaban afiliados a la Seguridad Social. Sólo con su contribución a la caja, se pagan 900.000 pensiones. Los inmigrantes aportan el 7,4% de las

⁷³ George Borjas, 2008

cotizaciones de la Seguridad Social y sólo reciben el 0,5% del gasto en pensiones.⁷⁴

La Oficina Económica de La Moncloa elaboró un informe en 2006 muy revelador sobre este punto. Los inmigrantes, según ese estudio, suponen el 8,8% de la población española, pero absorben sólo el 5,4% del gasto público. Consumen el 4,6% del gasto en sanidad y el 6,6% en educación. Pero su aportación es el 6,6% de los ingresos totales. En total, su presencia en España supone un beneficio neto para el país de unos 5.000 millones de euros.⁷⁵

La situación es parecida en todos los países, también con un bajo nivel de protección social. En Estados Unidos, un estudio de la National Academy of Sciences concluyó que un inmigrante recibe unos 3.000 dólares del Gobierno estadounidense en toda su vida. Sus hijos serán contribuyentes netos al sistema a razón de unos 80.000 dólares cada uno a lo largo de su vida.

"Nuestros inmigrantes tienen entre veinte y pico y cuarenta y pico años", explica Oliver. "En los próximos 20 años empezaremos a tener que pagar una parte de lo que nos han avanzado. Esto, teniendo en cuenta su vida individual. Pero hay que ver también qué deja detrás de él. Si deja hijos con una formación más elevada, ganarán más dinero que él" y contribuirán más al sistema. Hay mucha probabilidad de que esto suceda, ya que "los hijos no tienen que adaptarse, como hizo el padre".

Pero los extranjeros también se hacen viejos. En estos casos no aportan al sistema y empiezan a ser receptores netos de ayudas: pensiones y subsidio de paro. ¿Sufre el sistema de bienestar? "Tienen derecho a las ayudas, porque han pagado impuestos y han contribuido a la economía y la sociedad cuando las cosas iban bien", opina Legrain. Actualmente, con el paro subiendo, la tasa de actividad

⁷⁴ Josep Oliver, 2010

⁷⁵ Borjas, 2005

es un 19% más alta entre los extranjeros.

Pero, aparte de tener derecho, "en general, la literatura económica sugiere que incluso considerando el pago de pensiones el saldo final es favorable para el que recibe la inmigración", asegura Oliver, aunque reconoce que "el debate sobre qué pasará cuando se jubilen es muy complejo".

La supuesta crisis de pensiones sucederá en torno a 2025. "En un sistema en que los viejos viven del ahorro de los jóvenes, ¿qué pasará cuando haya más viejos que jóvenes? La inmigración es una entrada de población joven y trabajadora. En general, la crisis no se va a superar sólo con la inmigración, pero contribuirá a mitigarla", opina Oliver.

Admitido que los inmigrantes no abandonan su familia y su cultura y se juegan la vida a cambio de un bocadillo de la Cruz Roja y sanidad gratis. Admitido que no son una carga para el sistema, sino más bien todo lo contrario. Cabe una última pregunta, ¿está justificada la percepción de que copan todos los servicios sociales? En España, esto tiene mucho que ver con un tema tan de actualidad como laberíntico para el gran público: la financiación autonómica.

Otro punto importante es que los inmigrantes tienen importantes restricciones en el acceso a las prestaciones sociales de los países que los acogen, tanto en Estados Unidos, como en Reino Unido, Francia, Alemania, Canadá y Australia, existen normas que limitan enormemente el acceso de los inmigrantes, incluso de los legales, a determinadas ayudas, subvenciones o prestaciones públicas. Los inmigrantes indocumentados tan solo pueden acceder a la asistencia médica de urgencias y a las ayudas de alimentos para niños y suelen evitar incluso solicitarlas por miedo a ser detenidos y deportados. Algunos países han endurecido sus leyes para restringir más el acceso a las prestaciones sociales, de modo que solamente los ciudadanos y los residentes permanentes tengan derecho a ellas. Algunos inmigrantes legales no pueden disfrutar de determinados beneficios hasta que no

han transcurridos tres o cinco años después de su legalización. Incluso pueden ser deportados si hacen uno de ellos durante esos años o se les pone trabas para traer a sus familias al país. El único grupo de población inmigrante que sí puede participar generosamente en el sistema de prestaciones sociales público desde su entrada en el país que le acoge es el de los refugiados. Muchos de ellos huyen porque están siendo perseguidos, escapan de guerras cruentas o sus vidas corren peligro. En estos casos, hay motivos éticos para ofrecerles apoyo a su llegada. Aun así los refugiados tan solo representan un porcentaje pequeño de los inmigrantes que entran cada año en Estados Unidos.

CAPÍTULO 3. CONSECUENCIAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL PARA LOS PAÍSES DE ORIGEN

Las tendencias demográficas actuales, tanto en los países más desarrollados como en los menos, apuntan que los flujos migratorios pueden representar una potencial ganancia económica muy importante. Los países desarrollados llevan décadas sufriendo un grave proceso de envejecimiento que va a reducir su mano de obra, mientras que los países menos desarrollados disponen de una población en edad de trabajar en expansión. Este desequilibrio demográfico es muy probable que cree una demanda muy fuerte de trabajadores en los países más ricos, en especial para satisfacer las necesidades del sector servicios.

3.1 PRINCIPALES REPRESENTANTES MIGRATORIOS.

Mucha gente piensa que la mayor parte de los emigrantes son personas del Tercer Mundo que se dirigen hacia los países ricos en busca de una vida mejor. La verdad es que, cuando uno echa un vistazo a las estadísticas oficiales de este fenómeno social, la primera conclusión que obtiene es que hay una gran diversidad de orígenes y destinos migratorios, según los datos que aporta Parsons⁷⁶, los flujos migratorios sur-norte, es decir, de países en desarrollo a países desarrollados suponen un 37% del total. Las personas de países pobres prefieren emigrar a los ricos antes que marcharse a otros en desarrollo. Cuantitativamente son también muy importantes los flujos sur-sur, ya que representan 24% del total. Los flujos norte-norte suman 16% del total mundial de emigrantes. Muchos europeos, además de emigrar a otros países de Europa también eligen como destinos Norteamérica y Oceanía, principalmente Australia. Los flujos norte-sur apenas suponen el 5% del total.⁷⁷

⁷⁶ Parsons 2007 y Ratha 2008.

⁷⁷ Migration and Remittances Factbook 2008. World Bank, (with Xu), March 2008.

En número absolutos, el principal corredor migratorio que existe en la actualidad es el de México y Estados Unidos, con más de 10 millones de migrantes. Lo siguen en magnitud los de la antigua Unión Soviética y el de Bangladés-India. En el caso de la antigua Unión Soviética, al trazarse nuevas fronteras internacionales en los años noventa, muchas personas se transformaron en inmigrantes sin siquiera desplazarse.⁷⁸

La emigración sirve de gran ayuda para los países en vías de desarrollo. Aunque algunos de ellos ven la marcha de sus trabajadores al extranjero como un signo de fracaso, otros reconocen la enorme contribución financiera que hacen a la economía nacional. Las migraciones fronterizas tienen grandes implicaciones económicas, sociales y culturales tanto en los países emisores como en los de destino. Se estima que en el año 2005 había aproximadamente 195 millones de inmigrantes internacionales.⁷⁹ En el año 1960, tan solo eran unos 75 millones. Muchas de estas personas tenían elevados niveles educativos y habían emigrado a países desarrollados desde otros en vías de desarrollo, precisamente donde no abundan los trabajadores cualificados. El flujo de remesas de divisas que los emigrantes envían a sus familiares en sus países de origen se ha acelerado enormemente en los últimos años.

Tabla 3.1.- Principales corredores migratorios, año 2006

	Millones de emigrantes
México - Estados Unidos	10,3
Federación Rusa - Ucrania	4,8
Ucrania – Federación Rusa	3,6
Bangladés – India	3,5
Turquía - Alemania	2,7

⁷⁸ Ratha y Xu, 2009

⁷⁹ Global Economic Prospects 2006: Economic Implications of Remittances and Migration.

Kazajistán – Federación Rusa	2,6
India – Emiratos Árabes Unidos	2,2
Federación Rusa – Kazajistán	1,8
Filipinas – Estados Unidos	1,6
Afganistán - Irán	1,6
Alemania – Estados Unidos	1,4
Argelia – Francia	1,4
India – Arabia Saudita	1,2
Pakistán – India	1,2
India – Estados Unidos	1,1
China – Estados Unidos	1,1
Vietnam – Estados Unidos	1,1
Canadá – Estados Unidos	1,0
Reino Unido – Australia	1,0
India – Bangladés	1,0
Malasia - Singapur	1,0
Burkina Faso – Costa de Marfil	1,0
Cuba – Estados Unidos	1,0
Bielorrusia - Federación Rusa	0,9
Uzbequistán – Federación Rusa	0,9
El Salvador - Estados Unidos	0,9
Reino Unido – Estados Unidos	0,9
Serbia y Montenegro - Alemania	0,9
Italia – Alemania	0,9
Pakistán - Arabia Saudita	0,8
Marruecos – Francia	0,8
República Dominicana - Estados Unidos	0,8
Corea del Sur – Estados Unidos	0,7
India – Nepal	0,7
Indonesia – Malasia	0,7

Fuente: Ratha y Xu, 2010.

3.2 LAS REMESAS QUE LLEGAN A LOS PAÍSES DE DESARROLLO.

Las remesas de divisas enviadas por los emigrantes están siendo el foco de atención de muchos investigadores en los últimos años porque se han convertido en una de las principales fuentes de financiamiento externa para el conjunto de los países en desarrollo. Los flujos de remesas doblan la Ayuda Oficial al Desarrollo que reciben estos países y, en algunos casos, equivalen a más del 25%⁸⁰ de su producto interior bruto.

No hay un acuerdo universal sobre cómo medir las remesas internacionales de divisas, por lo que es difícil conseguir estadísticas exhaustivas y fiables sobre estos flujos. El Banco Mundial⁸¹ considera que, puesto que a través de los canales informales también se envía gran cantidad de dinero, es posible que la cifra real sea muy superior a la oficial (incluso superior al 50%). En los últimos años, han aumentado el control y el registro de los flujos de remesas debido a una serie de factores: la mejor recogida de datos, una mayor preocupación por el problema del lavado de dinero y la financiación del terrorismo, la concienciación sobre la importancia de registrar estos movimientos y la disminución de las tarifas que cargan las empresas dedicadas al envío de divisas. No obstante, la calidad y la cobertura de los datos sobre remesas de divisas todavía dejan mucho que desear. En primer lugar, no hay consenso en los límites del fenómeno bajo estudio.

En muchos países, muchos tipos de flujos oficiales de remesas ni siquiera se registran. En la mayor parte de los países, incluso no es necesario notificar las transferencias de pequeñas cantidades de dinero hechas a través de los canales oficiales. Muchas veces, las remesas enviadas que usan las oficinas de correos, las casas de cambio de divisas y otros operadores de transferencias monetarias no se reflejan en las estadísticas oficiales⁸². Los flujos que tienen lugar a través

⁸⁰ Banco Mundial, 2006

⁸¹ Banco Mundial, 2006.

⁸² Luna Martínez, 2007.

de canales no oficiales (como oficinas no reguladas o amigos y familiares que transportan el dinero en efectivo) no son detectados habitualmente. A menudo, muchas remesas no son clasificadas correctamente y se confunden con ingreso por turismo, exportaciones o depósitos de personas no residentes e incluso con inversiones extranjeras.

Principales países receptores.

Desde el año 1970, el ritmo de crecimiento de las remesas recibidas por los países en desarrollo ha sido exponencial. Si en 1970 el volumen apenas era de 40 millones de dólares, en 1990 ascendió a 31.000 millones y en 2007 se disparó a los 285.000 millones (lo que representó el 2,1% del producto interno bruto de estos países).⁸³

La creciente importancia de las remesas de divisas en los países en vías de desarrollo como fuente de intercambio con el extranjero se refleja en el hecho de que, desde mediados de los años noventa, han sobrepasado las ayudas oficiales al desarrollo.

Las remesas son una fuente primaria de ingreso personal para muchas personas que viven en países en desarrollo y, en algunos casos, significan su sobrevivencia. Las remesas son concebidas como una forma de transferencia de ingresos que provienen de trabajadores que han migrado de un país pobre hacia uno rico y que es enviada a familiares que se quedaron viviendo en su país de origen.

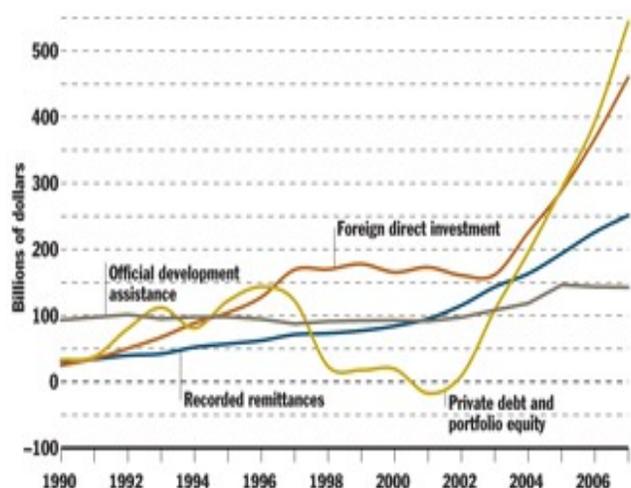
El Banco Mundial estima que las remesas documentadas en el año 2007 alcanzaron los 318 mil millones de dólares a nivel mundial (probablemente los números reales son significativamente mayores que las cifras reportadas debido a que existen flujos de dinero no documentados enviados a través de canales formales e informales). De esta cantidad, las remesas enviadas a los países en

⁸³ Banco Mundial, 2009

desarrollo representan \$240 mil millones, más del doble que la cantidad enviada en el año 2002 (ver gráfico 1).⁸⁴ En el 2007, las remesas representaron más de la mitad de la ayuda gubernamental oficial a las economías emergentes y equivalente a más de la mitad de la inversión extranjera directa en dichas

Economías. Según el informe del Banco Mundial, Latinoamérica tiene uno de los más altos niveles de remesas, tanto a nivel agregado como en términos per cápita. México, por ejemplo, recibió \$25,000 millones en remesas durante el año 2007, lo cual corresponde aproximadamente al 2.5 por ciento del Producto Bruto Interno (PBI). Estos flujos financieros son particularmente importantes en América Central y el Caribe: en el 2007, las remesas fueron equivalentes al 25.6 por ciento del PBI en Honduras, 24.3 por ciento en Guyana, y 21.6 por ciento en Haití.

Gráfico 1



Flujo de capital para economías en desarrollo

Fuente: Banco Mundial, *Perspectivas para la Economía Mundial 2006*; Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Statistics Yearbook 2008* (Anuario Estadístico de Balanza de Pagos 2008), *Indicadores Mundiales de Desarrollo 2008*, y *Finanzas del Desarrollo Mundial 2008*

Esta gran cantidad de remesas enviadas a América Latina está claramente relacionada con la tasa de migración de la propia región. El informe de 2007 del Banco Mundial, titulado "Cerca de casa: El impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina", estima que el número de inmigrantes

⁸⁴ Banco Mundial, 2009

latinoamericanos (tanto documentados como indocumentados) en los Estados Unidos aumentó de 8.6 millones en 1990 a cerca de 16 millones en el año 2000, de los cuales alrededor de 10 millones eran mexicanos.⁸⁵ Cerca de un tercio de salvadoreños viven en el extranjero, mayormente en los Estados Unidos, y casi 50 por ciento de la población de Granada ha migrado al extranjero.⁸⁶

Dado que las remesas son enviadas principalmente por inmigrantes, queda muy claro deducir que las remesas y la inmigración están fuertemente relacionadas. Por eso, las remesas se utilizan frecuentemente para rastrear las tendencias migratorias. Sin embargo, este método tiene sus limitaciones ya que tanto la inmigración como las remesas son difíciles de medir con exactitud.

Rastrear con precisión los niveles de inmigración en los Estados Unidos es prácticamente imposible debido a que el número de inmigrantes indocumentados es desconocido. Un estudio realizado en 2008 por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), el cual es administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), estima que el 47 por ciento de los inmigrantes de América Latina y el Caribe que viven en los Estados Unidos son indocumentados.

La transferencia de dinero puede ser realizada de un país a otro sin ningún registro formal, lo cual hace que las remesas sean difíciles de rastrear, pero la mayoría de transferencias de remesas son realizadas a través de canales formales. Según el FOMIN, en 2006 el porcentaje de inmigrantes que envió remesas a través de instituciones formales varió, dependiendo del estado donde se habían establecido, entre 57 y 88 por ciento.

Los siguientes datos pueden ayudarnos a hacernos una idea de la importancia que los flujos de remesas suponen para la economía de muchos países. En el año

⁸⁵ Guillermo Acuña. Migraciones, gobernabilidad y desarrollo. Certezas e incertidumbres en el proceso migratorio centroamericano.

⁸⁶ Centroamérica: momentos migratorios en la historia reciente.

2005, estas representaron una cantidad mayor que las entradas de capital público y privado en 36 países en desarrollo y tuvieron un valor mayor que el de todas las exportaciones en países como Albania, Bosnia-Herzegovina, Cabo Verde, Haití, Jamaica, Líbano, Nepal o Serbia y Montenegro. En otros 28 países, fueron mayores que los ingresos obtenidos por las exportaciones de sus productos más importantes.⁸⁷ Por ejemplo, en Sri Lanka, las remesas fueron mayores que los ingresos logrados en la exportación de té u en Marruecos, mayores que los ingresos por turismo⁸⁸.

3.2 LA MIGRACIÓN DESDE Y DENTRO DE LOS PAÍSES DEL SUR

El panorama migratorio ha cambiado en las últimas décadas, y continúa cambiando, porque el mundo actual, animado por la globalización, se encuentra en constante movimiento. Se estima que la cantidad de migrantes internacionales⁸⁹ alcanza en todo el mundo los 175 millones, los que equivalían aproximadamente al 3% de la población mundial en el año 2000. Las cifras de migrantes se elevaron a más del doble entre 1960 y 2000. El 60% ellos reside en las regiones más desarrolladas, y el 40% en las menos desarrolladas. La mayoría vive en Europa (56 millones), Asia (50 millones) y América del Norte (41 millones).⁹⁰ En el año 2000, aproximadamente 1 de cada 10 personas residentes en las zonas más desarrolladas era migrante.

⁸⁷ McCormick y Wahba, 2009

⁸⁸ Banco Mundial, 2007.

⁸⁹ Migrante internacional es la persona que reside en un país extranjero por un período de por lo menos un año. Esta definición no incluye a los turistas, viajeros por motivos comerciales, peregrinos o personas que viajan para someterse a tratamiento médico. Generalmente, los migrantes internacionales se dividen en tres categorías: migrantes trabajadores, familiares de migrantes y estudiantes extranjeros. World Migration 2003, IOM.

⁹⁰ United Nations ECOSOC, Commission on Population and Development, E/CN.9/2005/8, 8 December 2004, p.17

En contraste, esta proporción descendía a 1 sobre 70 personas en los países en desarrollo.⁹¹

En el caso de América Latina y el Caribe, aunque la complejidad y escala de los movimientos hacia, desde y a través del continente americano dificulta la recolección de información, las estimaciones indican que casi 20 millones de nacionales latinoamericanos y caribeños residen fuera de sus países de nacimiento, la mayoría en América del Norte (CEPAL 2002).

Dadas su proximidad geográfica y su fuerza económica, los Estados Unidos y Canadá continúan ejerciendo un poderoso magnetismo sobre los migrantes de la región, especialmente sobre los que provienen de México, el Caribe y América Central.⁹²

La tendencia que marcó la década del '70, durante la cual los inmigrantes de todo el mundo se dirigían hacia América Latina y el Caribe, se ha revertido. Muchos de los países de destino de entonces experimentan ahora un marcado descenso en su inmigración debido, parcialmente, a problemas económicos, en especial la Argentina y Venezuela.⁹³ Durante el quinquenio 1995-2000, la tasa de emigración neta de América Latina y el Caribe fue la más alta en el mundo; en promedio, una de cada 1.000 personas emigraba anualmente (Naciones Unidas, 2003).

Los desplazamientos intra-regionales de personas en América Central, los conflictos de Haití, los desplazamientos internos de Colombia, el colapso económico de la Argentina, la incertidumbre política y económica de Venezuela, constituyen todos factores que han influenciado en forma significativa a las antiguas tendencias migratorias.⁹⁴ Las convulsiones políticas y económicas, junto

⁹¹ Ibid, p. 18

⁹² World Migration 2005, Chapter 5, Migration Trends and Patterns in the Americas, p.

⁹³ CELADE-CEPAL (2006) Migración internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe, Síntesis y Conclusiones. Washington, D.C.

⁹⁴ CELADE-CEPAL (2006) Migración internacional, Derechos Humanos y Desarrollo en América Latina y el Caribe, Síntesis y Conclusiones. Washington, D.C.

con la miseria que enfrentan algunos países, hacen que persistan las presiones e incentivos para la migración.

Los emigrantes latinoamericanos y caribeños se trasladan en número creciente hacia Europa, pero es posible que la expansión de ésta en 10 países, la cual favorece a los inmigrantes de Europa oriental, y las dificultades para mantener las relaciones bilaterales en una Europa armónica, determinen el cambio de esta tendencia.⁹⁵

Observamos entonces que la demografía de las migraciones se está modificando. El cambio más notable reside en la participación de la mujer en la migración laboral, tanto formal como informal. Las mujeres han migrado desde siempre, pero en el pasado sus movimientos guardaban una relación más directa con la reunión familiar, o dependían de un migrante varón, en tanto hoy en día se trasladan como migrantes primarias por derecho propio. Esta tendencia es la que dio lugar a la frase 'la feminización de la migración'.

3.3.1 Efectos sobre los Ingresos, la Pobreza y la Desigualdad

Alivian la pobreza y reducen la corrupción.

Las remesas tienen un impacto directo e indirecto en la reducción de la pobreza, al aumentar la renta disponible de muchas familias, e indirecto a través de sus efectos sobre el crecimiento económico del país que las recibe. El acceso a estas divisas puede ser un apoyo muy valioso para equilibrar la balanza de pagos y puede contribuir al desarrollo a través de la importación de bienes y servicios esenciales para el proceso de producción.

Además, como las remesas son recibidas directamente por las familias y no pasan a través de organismos gubernamentales, reducen el riesgo potencial de

⁹⁵ Ibid, página 101

corrupción y malversación de fondos. A diferencia de lo que a menudo sucede con ayuda internacional, acaban directamente en los bolsillos de las personas a las que van destinadas. Lo habitual es que las ayudas internacionales donadas por los países ricos se canalicen a través de los Gobiernos de los países en vías de desarrollo que además de tener un ineficiente sistema burocrático, con muchas frecuencias son corruptos. Muchas de estas ayudas terminan en cuentas bancarias privadas de algún paraíso fiscal o se utilizan para la construcción de lujosos palacios presidenciales, cuando no sirven para alimentar carreras armamentistas que terminan en graves guerras.

Las remesas se distribuyen ampliamente entre la población y tienen un efecto económico mucho más positivo en los grupos sociales más pobres que los flujos financieros provenientes de recursos naturales como las reservas de petróleo y las minas. Pero no solo ayudan eliminar la pobreza, sino que también reduce considerablemente la severidad de la miseria de muchas familias. Un estudio de 71 países en desarrollo mostró que un incremento del 10% de las remesas de divisas reduce en un 3,5% el número de personas pobres que viven con menos de un dólar al día⁹⁶.

Un estudio del Fondo Monetario Internacional utilizó un grupo de 101 países durante el período 1990-2006 y estimó el impacto de las remesas sobre la pobreza. Los resultados estadísticos que se obtuvieron mostraron que el efecto era positivo y significativo, aunque pequeño. Concretamente un incremento de 2,5 puntos porcentuales en el peso de las remesas sobre el Producto Interno Bruto permitía disminuir en casi 0,5 puntos porcentuales al Índice de pobreza⁹⁷.

Existen numerosos estudios en países en desarrollo que apuntan la importante reducción en los niveles de pobreza que se producen gracias a las remesas, en Guatemala, las remesas suponen el 60% de los ingresos de los hogares más

⁹⁶ Adams y Page, 2005

⁹⁷ Fondo Monetario Internacional, 2008

pobres y ayudan a reducir enormemente las situaciones de pobreza severa. Otro estudio llevado a cabo en Guerrero y Oaxaca, dos estados mexicanos con abundante población emigrante, concluyó que las remesas habían reducido la pobreza en dos puntos porcentuales. Se estimó que el flujo de divisas tenía tanto impacto en la mejora económica como los programas gubernamentales diseñados para la reducción de la pobreza y el desarrollo de los niveles educativos, sanitarios y nutricionales. Otra investigación en Filipinas encontró que las remesas no solo reducían los niveles de pobreza de las familias con algún miembro emigrante, sino que sus beneficios también se extendían a las familias sin emigrantes.

El estudio de Pablo Acosta sobre 12 países latinoamericanos y del Caribe mostró que las remesas de divisas ayudan mucho a reducir los niveles de pobreza, especialmente en México y El Salvador, donde los emigrantes proceden de los sectores de población con menores recursos.⁹⁸ La Encuesta Nacional de Hogares Rurales realizada en México en 2005 sugiere, que en México las remesas internacionales han reducido la pobreza rural mucho más que las remesas internas.

Cuando las remesas representan la mayor parte de los ingresos de los hogares y una proporción considerablemente alta de las mismas se gasta en alimentos y otras necesidades básicas, es indudable que desempeñan un papel importante en el alivio de las penurias. Esta es, por ejemplo, la situación que prevalece en una serie de países como Bangladés, Senegal y Turquía.

Otra forma importante de ayudar a aliviar muchas dificultades económicas son las conocidas como remesas colectivas que envían las asociaciones de emigrantes y que son utilizadas para la construcción y mejora de infraestructuras públicas, como los pozos de agua potable, clínicas, escuelas, carreteras y proyectos de irrigación. En una serie de países de África, Asia y América Latina y el Caribe hay

⁹⁸ Andrés Solimano, Asesor Regional, División de Desarrollo Económico, CEPAL

una gran tradición en el uso de las remesas para el desarrollo de bienes y servicios sociales. Este tipo de inversiones en activos sociales e infraestructura físicas contribuyen al bienestar de muchas pequeñas comunidades. Aunque las contribuciones realizadas por asociaciones de emigrantes en diferentes regiones han sido relativamente escasas hasta la fecha, las actividades emprendidas o apoyadas con remesas colectivas tienen un potencial muy considerable.

Incrementa el capital social

Los emigrantes que ya llevan mucho tiempo en el extranjero pueden ser de gran valía para dinamizar la economía de sus países de origen. Estos podrían beneficiarse no solo de las inversiones financieras que pudieran hacer sus compatriotas emigrados, sino también de sus talentos y experiencia comercial en el mundo exterior. Cuando los emigrantes regresan a sus países, como suele ser muy habitual, llevan consigo los conocimientos que han adquirido en los países a donde emigraron.

La mitad de los emigrantes turcos que regresan de Alemania crean sus propias empresas con el dinero que han ahorrado. Muchos emigrantes dominicanos que vuelven de Estados Unidos montan negocios de reparto de comida rápida, y tiendas de vídeo y software o de venta y alquiler de teléfono móviles, gracias a las ideas y los conocimientos adquiridos durante su estancia en Norteamérica.

Los datos demuestran que cuando un país en desarrollo alcanza un cierto punto de despegue económico, los emigrantes que llevan ya años fuera se muestran interesados en restablecer vínculos económicos con él. A muchos les atrae poder participar en ese proceso de crecimiento económico por varias razones: la satisfacción emocional de ayudar a su país de origen en su camino hacia el desarrollo, la obtención de reconocimiento en su lugar de origen y el logro de beneficios económicos personales. Un ejemplo claro es, los chinos residentes en el extranjero han invertido grandes cantidades de dinero en China aprovechándose de la oportunidades creadas bajo la nueva política económica.

El retorno de algunos emigrantes altamente cualificados aporta grandes beneficios a sus países de origen. La diáspora india en Estados Unidos ha desempeñado un papel pionero en el crecimiento espectacular de la tecnología de la información en la India. Muchos empresarios de Internet indios regresaron de Silicon Valley (California) para fundar empresas de primera línea mundial en la India. Estos emigrantes han aportado a su país de origen no solo remesas financieras, sino también valiosas destrezas técnicas y empresariales. En muchos casos, los contactos comerciales han permitido abrir el mercado indio al exterior. Las diásporas transnacionales no solo son una fuente de recursos financieros y de negocios, sino también un capital social que provee de ideas nuevas e innovadoras. Muchos negocios transnacionales se llevan a cabo gracias a los contactos y los conocimientos de los inmigrantes. Si se provechan adecuadamente, todos estos recursos pueden aumentar el crecimiento económico y contribuir al enriquecimiento social y cultural de los países de origen destino de los emigrantes.

Desigualdad

Los efectos de las remesas sobre la desigualdad son un tanto controvertidos ya que algunos estudios apuntan que, a corto plazo, la incrementan. La emigración es una actividad arriesgada y económicamente costosa, de tal manera que las personas sin recursos no pueden acceder a ella. A corto plazo, cuando las familias de los primeros emigrantes (que normalmente no son las más pobres de la comunidad) comienzan a recibir las remesas, se acrecientan las diferencias en los niveles de ingresos. No obstante, a largo plazo, las remesas reducen las desigualdades entre familias y contribuyen a una mejor distribución de los ingresos, conforme las redes migratorias van aumentando y los costos de emigrar disminuyen, las personas procedentes de hogares más humildes también pueden costearse emigrar y, por lo tanto en cuanto comienzan a enviar remesas a sus familiares, reducen sus niveles de pobreza.

Cuando se inicia la emigración en una comunidad, las primeras remesas aumentan la desigualdad en la distribución de los ingresos de los hogares, pero, conforme las familias más pobres se unen al flujo migratorio, las diferencias se van reduciendo. La generalización de la emigración agranda la red migratoria y disminuye sus costes, lo que permite que las regiones menos desarrolladas reduzcan la pobreza y la desigualdad⁹⁹.

Esto fue lo que sucedió en México, donde el incremento de la desigualdad de los ingresos producida por las primeras remesas en seguida desapareció cuando la emigración se popularizó y el flujo de divisas comenzó a llegar también a las familias más necesitadas¹⁰⁰, las regiones con un mayor porcentaje de familias en las que algún miembro ha emigrado son las que más han reducido las desigualdades. Otros estudios realizados en Guatemala y Filipinas han llegado a la misma conclusión. Una investigación del Banco Mundial comprobó que, en el periodo entre 1996 y 2000, las remesas fueron casi el doble en países con una distribución de ingresos relativamente equitativos que en otros países con mayores desigualdades.

Se mejoran las situaciones laborales

En algunos países, los trabajadores que emigran son repuestos fácilmente y no desciende la producción total ni aumentan los salarios. Esto suele ocurrir cuando el número de emigrantes es bajo con relación a la fuerza laboral y cuando los que se marchan son los desempleados o quienes pueden ser reemplazados a través de migraciones internas. Este es el caso de países como Bangladés, la India, Indonesia y Sri Lanka. En los países muy poblados con elevadas tasas de desempleo, incluso las tasas elevadas de emigración tienen efectos mínimos sobre el desempleo o los salarios.

⁹⁹ Adams, 2006; Yang y Martínez, 2006.

¹⁰⁰ Taylor, 2008.

Sin embargo y puesto que la emigración es selectiva, esta puede aumentar la presión sobre los salarios de determinados sectores económicos. En Pakistán, por ejemplo, la emigración a los países del golfo Pérsico ha empujado al alza los salarios de los trabajadores cualificados de la construcción y posiblemente también los de los no cualificados de la construcción y los de los jornaleros agrícolas. Del mismo modo, los salarios en Filipinas han ido aumentando paralelamente a la emigración sobre todo los de los trabajadores de empresas de manufacturas.

Costes de las transferencias

Dados los beneficios que los países más pobres obtienen de las remesas, los Gobiernos deberían hacer lo posible por reducir sus costes de transacción. La reducción de las tarifas que se cobran por enviar dinero no solo aumentaría la cantidad que llegaría a las familias, sino que también incrementaría el monto que se transferiría por canales formales. El flujo de remesas se ve frenado por el elevado coste de la transferencia de fondos y por la falta de servicios bancarios fiables.

El coste real de hacer una transferencia es bastante bajo, sin embargo, la falta de competencia y la imperfección del mercado son responsables de las elevadas tarifas que cobran los agentes de transferencia. La competencia creciente entre las instituciones financieras privadas está mejorando la situación.

Impacto de las remesas sobre la acumulación de capital físico y el capital humano
Para intentar ver los efectos que las remesas tienen en el crecimiento económico, es importante saber cómo hacen uso de ellas las familias. Cuanto mayor sea el porcentaje que se dedique a gastos productivos o de inversión y menor el de consumo, mayor será su impacto sobre el crecimiento económico.

Gasto e inversión

Hace años se solía hacer la crítica de que las remesas, por lo general, no llegaban a convertirse en inversión, sino que se gastaba en consumo personal, sin embargo, los estudios empíricos que comparan los gastos en los hogares que tienen algún miembro en el extranjero con los que no tienen ninguno indican que los primeros invierten más y consumen menos. Es decir, a igual nivel de ingresos, las remesas contribuyen a unos resultados económicos mejores¹⁰¹. Diversos estudios han demostrado que los flujos de remesas han generado crecimiento económico en aquellos países donde el sector financiero está menos desarrollado, debido a que dichos flujos rompen las restricciones al crédito y permiten aumentar las inversiones. Muchas actividades empresariales son iniciadas gracias a las remesas¹⁰².

Las familias que reciben remesas gastan más en inversiones como en educación, sanidad y vivienda y menos en consumo como en comida o bienes duraderos en comparación con las familias que no tienen este tipo de ingresos. Aun cuando una proporción considerable de las remesas se gastan en consumo, frecuentemente estas contribuyen a mejorar la salud, el nivel educativo y el capital humano, lo que acrecienta el bienestar tanto privado como público. Diversos estudios revelan que los hogares que reciben remesas de divisas incrementan el capital humano y la iniciativa y la iniciativa empresarial, reduce el número de niños que trabajan e inscriben a sus hijos con mayor frecuencia en el sistema educativo.

Hay investigaciones en México y Sri Lanka que indican que, en las familias que reciben remesas, los niños nacen con más peso y sufren una mortalidad menor.¹⁰³ Un estudio llevado a cabo en Nicaragua y Guatemala que medía el peso y la altura

¹⁰¹ Taylor y Mora, 2008

¹⁰² Yang y Martínez, 2007

¹⁰³ La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional. 2010

según la edad, el nivel de vacunación y la atención médica durante el parto encontró que el estado sanitario de los hogares con emigrantes había mejorado notablemente.

Una investigación de Ghazala Mansuri¹⁰⁴ sobre Pakistán confirma que la emigración tiene un impacto positivo en los niveles educativos de la población infantil y juvenil. Los niños de hogares donde algún miembro ha emigrado tienen mayores probabilidades de asistir al colegio y permanecer en él en las edades a las que se producen las mayores tasas de abandono escolar. También son niños que tienen más probabilidad de terminar los estudios básicos y progresar a otros niveles educativos superiores. Un punto destacable de este estudio es que encontró que las remesas tienen un efecto muy diferente según el sexo: fundamentalmente, son las niñas las que más se benefician de ellas. El incremento en las tasas de matriculación creció muchísimo más entre las niñas (54%) que entre los niños (7%). El descenso en las tasas de abandono escolar fue del 55% para las niñas y del 44% para los niños. Las niñas de hogares con emigrantes asisten al colegio de media dos años más que las familias sin emigrantes. Para los niños, la diferencia es de un año.¹⁰⁵ Este estudio también encontró que las mejoras sanitarias también eran mayores entre las niñas que entre los niños.

Algunos expertos apuntan que la recepción de grandes volúmenes de remesas podría ocultar la necesidad de atacar reformas económicas impopulares. Los

¹⁰⁴ Ghazala Mansuri es Economista Principal en la Reducción de la Pobreza y Equidad Grupo. Tiene un doctorado en Economía de la Universidad de Boston. Sra Mansuri unió al Banco Mundial en 1998 como economista joven en el Grupo de Investigaciones para el Desarrollo, donde trabajó hasta octubre de 2010. Antes de unirse al Banco enseñó en el nivel de maestría en la UCLA y la Universidad de Boston. Su investigación abarca cuatro grandes áreas: los mercados de tierra, trabajo y crédito rural; la economía del comportamiento de los hogares; la economía política del desarrollo participativo y las reformas institucionales y de gobernanza para el desarrollo.

¹⁰⁵ Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional. CEPAL.

Gobiernos podrían no querer realizar reformas económicas necesarias, aunque políticamente costosas, porque las consecuencias negativas de su inacción serían compensadas por la recepción creciente de remesas desde el exterior. La falta de voluntad política para llevar a cabo las reformas intensificaría los problemas económicos que en primer lugar generaron la necesidad de emigrar, con lo que se estaría fortaleciendo todavía más la dependencia de la emigración y las remesas. Este fenómeno ha sido citado habitualmente para el caso concreto de la abundancia de algún recurso natural muy valioso como el petróleo que genera corrupción y actividades que buscan rentas.

Por otra parte los hogares que reciben remesas suelen incrementar el número de miembros con trabajos autónomos y tienen una mayor tasa de participación en empresas de capital humano. Las remesas sirven para reducir el riesgo de las familias que pueden ser vulnerables de diversas adversidades como catástrofes naturales, pérdidas de cosechas, etc., y que no tienen acceso a los seguros y los mercados crediticios.

A través de las remesas se puede garantizar la seguridad económica a los hogares y de esta manera, facilitarles la transición a actividades más productivas como la producción agrícola para el comercio o las microempresas.

Si bien a corto plazo los países de donde salen los emigrantes pueden ver reducir su producción a largo plazo esta aumentará ya que una vez que los hogares empiecen a recibir remesas, tendrán la suficiente liquidez y seguridad económica como para hacer inversiones más productivas. En varios países asiáticos y africanos se ha comprobado que, gracias a las remesas, las familias han podido comprar equipo agrícola, lo que les ha permitido aumentar su producción.

Efecto multiplicador

Las remesas también tiene el potencial de aumentar los ingresos de los hogares que no han enviado ningún miembro al extranjero gracias a sus efectos multiplicadores. Cada dólar o euro que se reciben puede generar dos o tres

adicionales en las comunidades de origen, ya que las remesas suelen gastarse en el consumo de bienes y servicios producidos en la economía local. Es decir, el impacto de las remesas no se circunscribe solamente a los hogares que las reciben, sino que se extiende a la economía del país en general.

El consumo que generan las remesas tiene, sin duda un efecto económico positivo multiplicador. Las economías pueden ser transformadas por las migraciones internacionales ya que el impacto de los gastos que realizan las familias que reciben las remesas se transmiten a otras en su entorno, quizá muchas si no la mayoría de las transformaciones económicas que provocan las remesas las realizan los hogares que no las reciben directamente.

3.3.2 Migración en los tiempos de recesión: efectos sobre las economías de América Latina y el Caribe

Ante los cambios profundos que se han venido presentando a raíz de la crisis mundial del 2009, los inmigrantes también pasan por dificultades y expresan serios retos que tienen implicaciones en su capacidad de envío de dinero. En efecto, esta situación da lugar a un impacto sobre las economías de sus países de origen. Según un análisis de la tendencia de las transferencias de remesas hacia América Latina y el Caribe, se calcula que disminuirán de US\$69.000 millones en el año 2008 a US\$63.500 millones en el 2009.¹⁰⁶ A medida que empeora la crisis económica, los inmigrantes reducirán sus envíos de remesas hasta en 8%, debido a la pérdida de empleos, la disminución de los ingresos y la desaceleración de las migraciones (además de la persistencia de las deportaciones).¹⁰⁷

¹⁰⁶ Migración y Crisis Económica. Revista Humanum, abril 3, 2009 / Parte del Boletín Nº 55

¹⁰⁷ CRISIS ECONÓMICA Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL. Hipótesis, visiones y consecuencias en América Latina y el Caribe. REMHU. V.18, N 35. 2010

Efectos de la recesión sobre las remesas en el año 2009. Si bien las remesas aumentaron 1% en 2008, a medida que la recesión continúa golpeando a los emigrantes en 2009, el futuro de los flujos de remesas se torna más sombrío.¹⁰⁸ El índice de desempleo entre los emigrantes en Estados Unidos alcanzó 10% e incluso más en España, aparte del hecho de que los ahorros seguirán agotándose en tanto que la recesión continúe socavando sus ingresos y su capacidad para reponer sus ahorros en tiempos de crisis.

En términos generales, la crisis económica en los países industrializados comenzó a mostrar su fuerza en 2009. La crisis se ha manifestado por lo menos de tres maneras: el descenso del consumo, la falta de acceso al crédito y el aumento de los índices de desempleo. Los emigrantes están enfrentando dificultades similares a las que encara el resto de la población, en particular en lo que respecta al incremento del desempleo, la caída del consumo y la merma de los ahorros. Sin embargo, las obligaciones con las familias sigue siendo un deber importante para ellos.

Al observar los datos disponibles se puede apreciar que en 2009 las remesas bajaron 8%, considerando factores tales como el desempleo, el descenso de los ingresos y la caída de la emigración.¹⁰⁹ Según estadísticas poblaciones actuales de Estados Unidos, la migración creció 1,9% entre 2007 y 2008.¹¹⁰ Además, los cálculos sugieren que es poco probable que durante la crisis se observe un aumento de la tasa de crecimiento de la migración de mano de obra extranjera. La recesión puede ser un factor tanto motivador como desmotivador de la emigración. Así mismo, es posible que el desempleo en 2009 se ubique en un mínimo de 10%

¹⁰⁸ Impactos de la crisis económica en la migración y el desarrollo. Respuesta de política y programas en Iberoamérica. CEPAL. Julio 2010

¹⁰⁹ Kochhar, Rakesh. "Unemployment Rises Sharply Among Latino Immigrants In 2008," Pew Hispanic Center, Washington, D.C. (February 12, 2009)

¹¹⁰ Kochhar, Rakesh. "Unemployment Rises Sharply Among Latino Immigrants In 2008," Pew Hispanic Center, Washington, D.C. (February 12, 2009)

en Estados Unidos y en más de 14% en Europa.¹¹¹ Finalmente, los ahorros como reservas de ingresos están en declive, cada vez que hay menos oportunidad de reponerlos y se hace difícil utilizar estos recursos para seguir cumpliendo con las mismas obligaciones.

El cálculo del retroceso de 8% presupone que el crecimiento de la mano de obra extranjera será de 1,5% o ligeramente menor que en 2008.¹¹² Si bien hay gente en América Latina y el Caribe que previo emigrar, esas expectativas no se cumplieron sino hasta finales de 2009, cuando las condiciones en estos países pudieran empeorar dramáticamente. Por ejemplo, informes procedentes de España indican que la emigración hacia ese país se ha frenado desde que la recesión comenzó a golpear esa nación, fuera del hecho de que las deportaciones en Estados Unidos también pudieran contribuir a reducir el número de inmigrantes. El cálculo también estudia la proporción de los desempleados que continúan enviando remesas (40%), según los hallazgos de la encuesta realizada en 2008 y junio de 2009, e incorpora los resultados de encuestas efectuadas en Estados Unidos y publicadas en junio de 2009, según los cuales 35% de los emigrantes dijeron que sus remesas han disminuido 10%.¹¹³ Este cálculo también emplea como frecuencia de transferencia de las remesas doce veces al año en vez de catorce veces al año, como se evidencia en la encuesta de 2009. De acuerdo con las cifras, el porcentaje de personas que están enviando más remesas es menor, mientras que el número de emigrantes que están enviando menos dinero ha aumentado, todo ello en comparación con las tendencias de 2008. Trascendencia del impacto en los países. El impacto del descenso de las remesas sobre las economías de los países puede tener varias dimensiones, incluyendo el balance y crecimiento

¹¹¹ Manuel Orozco. Migration And Remittances In Times Of Recession: Effects On Latin American And Caribbean Economies, Sistema Economico Latinoamericano Y Del Caribe, Mayo 2009.

¹¹² Rafael Alarcon (Et. Al.) La Crisis Financiera En Estados Unidos Y Su Impacto En La Migracion Mexicana, Documento De Coyuntura, Colegio De La Frontera Norte, Diciembre De 2008.

¹¹³ Rafael Alarcon (Et. Al.) La Crisis Financiera En Estados Unidos Y Su Impacto En La Migracion Mexicana, Documento De Coyuntura, Colegio De La Frontera Norte, Diciembre De 2008.

macroeconómico, la reducción de la pobreza, la construcción de activos, el efecto multiplicador y los ingresos públicos. Investigaciones anteriores han demostrado que un ascenso de las remesas ciertamente incrementa el crecimiento económico, la construcción de activos, y la reducción de la pobreza. El impacto es mayor en los países que dependen más de las remesas en términos per cápita o de ingresos.

Ejemplos de estos casos son República Dominicana, Guyana, Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay. Cada uno de estos países depende considerablemente de sus emigrantes, puesto que 60% de la población tiene un familiar en el extranjero y casi la mitad de estos hogares recibe remesas. Entretanto, el flujo agregado de estas transferencias suma un mínimo de 15% del PIB.¹¹⁴

En tales naciones, el hecho de que 50.000 hogares experimenten una caída en los ingresos es significativo. En su mayoría, las remesas suponen 65% de los ingresos de estos hogares, lo representa un promedio de US\$3.000 al año.¹¹⁵ Mientras 5% de todos los hogares destinatarios de remesas se verá afectado por la pérdida de ingresos, el efecto sobre el crecimiento y el consumo será considerable, a causa del impacto que dichos ingresos tienen en el gasto doméstico y el consumo local de alimentos. Por tanto, la disminución del número de hogares que reciben remesas representa pérdidas significativas en los países que son altamente dependientes de las remesas y vulnerables a las turbulencias externas. En 2009, estas economías ya han experimentado una caída en las exportaciones que se ubica por encima de 10%.¹¹⁶

Sentimientos y reacciones de los emigrantes frente a la crisis económica. Basados en una encuesta suplementaria hecha en junio de 2009 en varias ciudades estadounidenses (Nueva York, Washington D.C., Los Ángeles, Boston, Miami y Chicago), los sentimientos de los inmigrantes con respecto a la crisis económica

¹¹⁴ CEPAL. 2010

¹¹⁵ Lucas, 2009.

¹¹⁶ CEPAL. 2009.

consisten en el miedo y la preocupación por el futuro. Según los inmigrantes, la parte más difícil de la crisis es el temor de perder su trabajo, seguida por la posibilidad de trabajar menos horas y, por tanto, ganar menos. Entre los que participaron en la encuesta de junio de 2009, 4,4% perdieron su trabajo (50% de ellos después de octubre de 2008).¹¹⁷

Aunque de nuevo el mayor temor es perder su trabajo, otra preocupación que tiene más de 25% de los inmigrantes es que los culpen por la crisis. Como ya se mencionó, los inmigrantes se encuentran afectados por las crisis económicas, no sólo por las consecuencias económicas verdaderas, sino también por los sentimientos de los estadounidenses y sus parientes en su país de origen.

Aunque 80% de inmigrantes no esperan que un pariente se mude a Estados Unidos dentro del próximo año, los 20% que restan dan las razones por las cuales migrarían, como el deseo de mejorar su calidad de vida y poder girarle dinero a la familia. Mientras tanto, el sentimiento predominante de los parientes de inmigrantes en su país de origen es el miedo de recibir menos dinero.

Reacciones. La vida transnacional es cara, razón por la cual los inmigrantes han tenido que limitar sus interacciones con su país de origen debido a la crisis. Más de 36% han reducido las remesas, 29% han restringido las llamadas telefónicas, 18,5% han limitado las visitas a su país de origen y 16% han comprado menos productos de su país de origen.¹¹⁸

Entre las medidas financieras que los inmigrantes han tomado como reacción a la crisis económica, se destaca reducir o moderar sus gastos. Buscar otro trabajo es la acción que sigue en popularidad, al igual que cambiar su patrón de remesas o mudarse a una casa menos cara.

El descenso en el crecimiento de remesas coincide con las declaraciones de los

¹¹⁷ CEPAL. 2011

¹¹⁸ Solimano, 10010

emigrantes sobre sus hábitos de transferencia de remesas. Cuando se les preguntó en 2008 si estaban enviando más, menos o la misma cantidad de dinero que en 2007, la mayoría de los encuestados (84%) respondió que estaba mandando la misma cantidad que en 2007.¹¹⁹ Las principales razones del cambio de los niveles de las remesas fueron la debilidad o inestabilidad de la economía en Estados Unidos (45%), mayores necesidades familiares (23%) y mayores ingresos (12%).¹²⁰

Sin embargo, entre 2008 y 2009 el cambio es distinto; 45% de los encuestados envía menos dinero que en 2008 y 49% manda el mismo monto, mientras solamente 6% envía más. Las razones principales son menos ingresos debido a la falta de trabajo o la inhabilidad de trabajar suficientes horas (32,4%), seguidas por la situación económica y la crisis (23,2%).¹²¹

Al observar los datos por país, un porcentaje significativo de emigrantes de México, Guatemala y Brasil tienden a enviar más que en 2008. Por el contrario, la mitad de cubanos y más de 40% de dominicanos, bolivianos, brasileños y colombianos están enviando menos. Más de la mitad de mexicanos y ecuatorianos no han cambiado sus niveles de remesas.

Durante tiempos de crisis, las poblaciones marginadas buscan ayuda por las vías siempre disponibles pero poco utilizadas. Más de la mitad ha solicitado ayuda por medio de un programa gubernamental y los restantes han buscado colaboración tanto de instituciones políticas o religiosas de su país como de organizaciones legales o financieras.

Esta realidad posee una tendencia mundial dependiendo de cómo el sector real de las economías se vaya recuperando y absorbiendo la mano de obra extranjera. Muchos inmigrantes del mundo están enfrentando la crisis en forma más severa.

¹¹⁹ CEPAL. 2010

¹²⁰ Adams y Page, 2009

¹²¹ CEPAL. 2009

La tendencia mundial es un poco más acentuada que en Estados Unidos. Tres regiones del mundo sustancialmente afectadas por la recesión financiera son Rusia-Kazajistán, Japón-Singapur, y España-Italia. La migración se ha concentrado en los últimos 30 años en seis bloques económicos regionales, cuyos modelos de integración mundial han variado, desde la integración mediante la exportación de materia prima (crudo en particular) hasta el complejo rango de comercialización de bienes y servicios. Más del 60% de los inmigrantes se han ubicado en esos bloques económicos, los cuales ahora enfrentan la crisis con impactos diferentes. Aquellos países cuyo crecimiento ha dependido de menos de tres fuentes y utilizaron la mano de obra extranjera para crecer de manera más acelerada, como es el caso de Rusia, Kazajistán y España, son los que han sido más afectados por la crisis y, por ende, donde los inmigrantes están pasando situaciones más difíciles. En esta forma a nivel mundial, y usando el modelo empleado para América Latina, se proyecta una caída global de las remesas entre un 11 y 13%.¹²²

Estas tendencias y realidades destacan la importancia de tratar de incorporar políticas y estrategias que fortalezcan o protejan a los inmigrantes y sus familias, puesto que los inmigrantes son uno de los grupos más desfavorecidos en un país huésped, ya que por lo general poseen menos ingresos, están expuestos a mayores enfermedades pero reciben escasa atención médica, no tienen fuentes de riqueza diversificada y se ubican en un contexto de marginalidad en parte por sentimientos antiinmigrantes. Estrategias para mitigar los efectos negativos de la crisis: promover el lado positivo construyendo activos financieros. Las pérdidas de ingresos como consecuencia del desempleo y otros factores económicos requieren respuesta a través de distintas políticas. Las tres recomendaciones son atraer los ahorros, alentar las inversiones y tomar más en serio las migraciones y las remesas.

¹²² Solimano, 2008

Primero, los destinatarios de remesas han ahorrado sumas considerables de dinero. En promedio, las personas han ahorrado 10% de las remesas, lo cual supera los US\$1.000 anuales.¹²³ Sin embargo, este valor sigue estando limitado por las condiciones informales en las cuales ahorran, lo cual se debe en cierta medida a la falta de acceso al mercado financiero. Atraer los ahorros de los destinatarios de las remesas en tiempo de poca liquidez es el lado positivo de la crisis financiera, especialmente en los países donde los ahorros de los destinatarios de las remesas suman cientos de millones de dólares. Esta estrategia ayudaría a mitigar la incertidumbre económica y a promover el desarrollo. La cooperación internacional puede mejorar los medios para lograr el acceso al financiamiento, gracias a la obtención de conocimientos financieros. En un reciente programa piloto sobre difusión de conocimientos financieros que se realizó durante seis meses en Moldavia, con 7.000 clientes destinatarios de remesas, se demostró que 80% de las personas que recibieron educación financiera expresó interés en tener servicios financieros.¹²⁴ Además, los resultados de un formulario de evaluación demostraron que existe una fuerte correlación entre el hecho de tener una cuenta de ahorros y el hecho de poseer conocimientos previos en el área de las finanzas.

La segunda recomendación es alentar inversiones. Investigaciones previas también han evidenciado que los emigrantes han mostrado interés en invertir en sus países de origen. Ese compromiso es significativo para los países pequeños, pero en la mayoría de las veces se produce de manera informal; por tanto, la intención de invertir debe estimularse a través de mecanismos formales que aumenten la confianza y la motivación entre los emigrantes, para que éstos coloquen su dinero en su país de origen.

Tercero, hay que tomar en serio las migraciones y las remesas. Una lección que se debe aprender de este período de crisis financiera es el hecho de que las

¹²³ Ghosh, 2011

¹²⁴ CEPAL. 2009

primeras advertencias, que se materializaron en forma de incentivos para comprender la realidad de la emigración, deben tomarse en serio. El hecho es que los emigrantes no sólo están reduciendo entradas de dinero en lo que a remesas se refiere, sino también en otras actividades, tales como donativos y consumos. La necesidad de concentrarse en los incentivos para estimular estas acciones de naturaleza económica es más urgente ahora y requiere el compromiso de los gobiernos para apoyar el acceso al financiamiento de partes crecientes de su población.

3.3.3 Género y Migración

La feminización de la migración

Frecuentemente, al interpretar automáticamente a esta frase, se le da un sentido cuantitativo: las mujeres están migrando ahora más que nunca.

Aunque esto puede aplicarse a los flujos que se trasladan desde y hacia países específicos, tales como las Filipinas, donde las migrantes trabajadoras alcanzan cifras que podrían equipararse a la principal exportación de ese país, las mujeres siempre han alcanzado una importante proporción en todos los movimientos migratorios. En algunas épocas eran obligadas a migrar junto con los grandes grupos de población masculina, como los soldados o los trabajadores contratados, pero la evidencia sugiere que, a escala global, las mujeres han estado siempre representadas en la movilidad, aunque no hubiesen quedado registros que permitieran su visibilidad. Son las características cualitativas, es decir, cómo, en qué carácter y por cuáles motivos las mujeres migran en nuestra época, las que revelan los cambios más dramáticos que subyacen en la evolución de la frase la 'feminización de la migración'.¹²⁵

¹²⁵ The World in Motion: Short Essays on Migration and Gender, Lauren B. Engle, 2004, p.5

En la actualidad la mujer ya no migra para reunirse con su esposo sino que migra sola, para mejorar su situación social y económica. En general, las mujeres deben enfrentar en sus países de origen situaciones socioculturales, legales y económicas difíciles, y también limitaciones tanto en el ámbito familiar como profesional. Estos factores están especialmente vinculados con el proceso de socialización y con la posición social que se les confiere en sus países.

Las mujeres migrantes en América latina y el Caribe

Desde la perspectiva del género, es interesante observar que los migrantes internacionales son percibidos, predominantemente, como varones. No obstante, de acuerdo con el Informe 2005 sobre Migración elaborado por la OIM, las mujeres constituyen cerca de la mitad de los 175 millones de personas que, según las estimaciones, migran cada año.

En América Latina y el Caribe, representan el 50.2%, algo más que el porcentaje de 1970, cuando equivalían a un 46.8%.¹²⁶ Aunque en 2000, en las regiones más desarrolladas la cantidad de mujeres, adultas y jóvenes, era levemente mayor que la de varones, constituía algo menos del 45% de la migración total del mundo no desarrollado. A nivel regional, en Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte y Oceanía, su número supera al de los varones, pero se encuentran poco representadas en muchas partes de África y Asia.¹²⁷

Las mujeres comienzan a darse cuenta de que su voz tiene tanto peso como la voz de sus parientes varones. Aunque la mayoría se propone regresar a su país tras haber ahorrado parte de sus ingresos durante algunos años, muchas empiezan a cuestionar esta posibilidad, pues significaría perder la independencia social y económica que han encontrado en el país de destino. Es importante notar que, aunque vean que su poder ha aumentado en el país de destino, las mujeres

¹²⁶ United Nations, Trends in Total Migrant Stock: the 2003 Revision (POP/DB/MIG/2003/(1 and ESA/P/WP.188, datos en forma digital

¹²⁷ Ibid

migrantes con frecuencia enfrentan luego el gran desafío de lograr el equilibrio entre el estilo de vida que han adoptado y el que tenían y volverán a tener en su país de origen. En el país de acogida, no obstante, a menudo deben lidiar con largas horas de trabajo, obligaciones financieras (incluyendo el envío de remesas a sus familias), responsabilidades familiares (porque deben criar a sus hijos en el país de destino o sufren la culpa y las preocupaciones de haberlos dejado atrás, al cuidado de sus parientes), la aculturación (incluso la discriminación) y las expectativas sociales en el plano de la competitividad. Cuando migran los varones (especialmente los jefes de familia), los efectos pueden ser negativos para sus parientes mujeres que han quedado en el país de origen, sobre todo para sus esposas o parejas. Aun con la llegada de remesas al lugar en que viven y el crecimiento de la economía local, el beneficio que puede reportar la migración no siempre es sustancial para las mujeres. Las nuevas formas de empleo son esencialmente para los varones, en tanto ellas tienden a seguir ligadas a las formas tradicionales.

Las mujeres migrantes y su acceso a los mercados de trabajo

Dentro del marco más amplio del género y la migración, los movimientos de población pueden estar estrechamente conectados con el género, ya que hombres y mujeres, al decidirse a migrar, se encuentran motivados por diferentes razones. El contexto social en el que se produce la migración, donde el género y las relaciones familiares tienen un alto grado de influencia en la conducta migratoria, también afectan las experiencias que atraviesan mujeres y hombres. El tema de género migración es también importante porque:

- 1) Expone las relaciones hombre-mujer y los papeles que cumplen, sean obvios o sutiles, y la forma en que han sido definidos por las estructuras socioculturales y los sistemas de las sociedades en que viven.
- 2) Puesto que la migración refleja el proceso del movimiento de personas, se le considera a menudo como de género neutro. De hecho, es de género

específico, porque es distinto e impacto que ejerce sobre los hombres y las mujeres.

- 3) Las experiencias que hombres y mujeres viven como migrantes varían y se encuentran determinadas por su género. La mayoría de esas diferencias son debidas al rol, conducta y relaciones que la sociedad de origen y destino atribuyen a, y esperar de, unos y otras.

Las relaciones entre hombres y mujeres en la sociedad del país de origen y los roles de unos y otras afectan sus capacidad para migrar. Esos roles están condicionados, a su vez, por la capacidad personal para tomar decisiones independientes y tener acceso a los recursos. En el pasado los hombres, como los jefes de familias, migraban primero, independientemente de sus familias, en tanto la movilidad de la mujer era menos autónoma y se encontraba restringida, pues se esperaba que básicamente se encargase del cuidado de los integrantes de la familia.

Sin embargo, en los casos en que la migración es la única opción de mejoramiento económico o de supervivencia, la decisión de migrar que toma la mujer la coloca en una posición de cierta fuerza, por ejemplo, aumentando su poder de decisión, poder que tradicionalmente asumía el hombre de la casa.

Por otra parte, es probable que los hombres y mujeres migrantes sean incorporados a un mercado de trabajo segregado, desde el punto de vista del género, en el país de destino. Esto implica que sean el punto de vista del género, en el país de destino. Esto implica que sean absorbidos por diferentes sectores del mercado y que se enfrenten a experiencias distintas. Entre los hombres puede haber, por ejemplo, una tendencia a concentrarse en la construcción, en tanto las mujeres lo hacen en el sector servicios, incluyendo el servicio doméstico o en hoteles y restaurantes, la enfermería, las líneas de armado en la manufactura intensiva, entre otras, empleos que tiene un status relativamente menor y brindan menores perspectivas para la movilidad socioeconómica en las sociedades

receptoras. Sus nuevas y diferentes experiencias en el lugar de destino pueden llevar a hombres y mujeres a una redefinición de sus roles y de las relaciones entre unos y otras, que se refleja a su vez en su en su vida familiar.

La participación de las mujeres en el proceso migratorio y las razones por las que migran están evolucionando y este cambio representa una de las tendencias más importantes en los flujos recientes de migración internacional, la cual ha sido denominada la feminización de la migración. Esta tendencia influye sobre la conformación de los roles y afecta las relaciones entre hombres y mujeres en los países, tanto de origen como de destino. Aunque género no es otra forma de llamar a la mujer, la atención de las necesidades e intereses de la mujer migrante es de una importancia esencial, y esto no significa distraer la atención de las necesidades e intereses de los migrantes varones.

La migración puede conferir un mayor poder a la mujer que, tradicionalmente, ha tenido menos acceso a los recursos y menos poder de decisión que los hombres. La educación, la experiencia laboral y la independencia económica en el exterior pueden aliviarla de su rol tradicional y permitirle ejercer más efectivamente sus derechos, muchas comienzan a cuestionar la posibilidad de retorno a pesar que en el nuevo destino las condiciones son muy duras, enfrentando largas horas de trabajo, la responsabilidad por la ayuda financiera a sus familias de origen y al mismo tiempo ser responsables para la crianza de los hijos.

El poder que adquiere se traduce en la independencia física y financiera que goza en el exterior y en una mayor autoestima, al ser percibida por la comunidad como la proveedora de la familia. Con mucha frecuencia, sin embargo, los efectos positivos de esa experiencia son minimizados por las dificultades que limitan su acceso al mercado de trabajo. En algunas instancias, la mujer migrante también se convierte en importante agente de cambio, alterando las relaciones de género dentro de la estructura familiar.

Por ejemplo además de devenir en la principal proveedora de la familia, contribuye a crear estrategias para enfrentar la transición entre las normas y valores de su sociedad de origen y aquellos de la sociedad de destino.

Sin embargo, también puede ocurrir lo contrario. Aunque se haya convertido en la principal proveedora de la familia, ésta puede no percibirla como tal, sino seguir asignando ese papel a su marido o pareja. Esto obedece al intento de mantener intactos los roles y responsabilidades asignados a hombres y mujeres en un medio sociocultural dado, sea el lugar de origen o destino.

Las mujeres se han transformado en la fuente de una de las contribuciones principales a su país de origen a través de las remesas, estas ayudan a las migrantes que ganan dinero en el exterior a desarrollar un creciente poder de decisión en el uso de los recursos. Por ejemplo, las mujeres migrantes, especialmente las nacionales latinoamericanas, se han convertido, a través de las remesas que transfieren, en una fuerza del desarrollo.

Cerca de seis millones de inmigrantes latinoamericanos instalados en todo el territorio de los Estados Unidos envían dinero, en forma regular, a sus familias que residen en el país de origen. La cantidad de inmigrantes que enviaban remesas y las sumas que transferían crecieron aun cuando se retardó el desarrollo de la economía estadounidense y, si se mira hacia el futuro, es posible prever que ese crecimiento continuará e incluso, se acelerará. El flujo total de remesas de los Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe ascendió a aproximadamente 40.000 millones de dólares este año, transformándose así en la vía de remesas más importantes del mundo.

Los estudios más recientes han demostrado que las mujeres en general transfieren, en calidad de remesas, una proporción mayor de sus ingresos que los migrantes varones. Esto parece suceder tanto con las migrantes internacionales como internas. De acuerdo con un estudio en Colombian University, New York

2007, 58% de las personas que enviaban remesas a las República Dominicana eran mujeres. En Guatemala y Colombia, la OIM ha llevado a cabo investigaciones en esta área teniendo en cuenta la perspectiva del género, con miras a crear estrategias y opciones políticas para promover el desarrollo a través de la migración. Asimismo, en Guatemala la OIM se encuentra trabajando con el gobierno para el establecimiento de un fondo especial que reúna las contribuciones de los migrantes, el sector privado y el gobierno con el objeto de construir hogares para las familias pobres. El proyecto da una especial consideración a las jefas de familias solteras.

Los derechos humanos de los migrantes

Las mujeres y hombres migrantes se encuentran con frecuencia expuestos a condiciones difíciles, tanto durante su movilidad como a su llegada a los países de destino y, en especial, son las mujeres las más vulnerables a la violencia física, la explotación, el aislamiento y la discriminación. Algunos de los ejemplos que ilustran esa vulnerabilidad en el contexto social, económico, legal y de la salud son:

- 1) Las mujeres migrantes tienen una mayor tendencia a sufrir abusos físicos, sexuales y verbales durante su viaje al país de destino o encontrándose en éste. Las que están dispuestas o ansiosas por migrar son las que tienen las mayores probabilidades de caer víctimas de los traficantes o tratantes y luego, de la explotación sexual.
- 2) A menudo, los migrantes deben moverse entre dos culturas: la de origen y la del país de su nueva residencia. Las mujeres son especialmente vulnerables a las presiones psico-sociales, tales como expectativas culturales divergentes, la marginalización en el país de destino y la doble responsabilidad laboral y familiar.

- 3) Las mujeres migrantes enfrentan una doble discriminación en el mercado de trabajo, como mujeres y como extranjeras. Con frecuencia tienen un limitado acceso al empleo y los programas sociales, debido a su status de dependientes. Su residencia legal muchas veces está ligada a su relación con un ciudadano o un migrante primario y si esa relación cambia, puede enfrentarse con la deportación o la pérdida de sus derechos, son además particularmente vulnerables en términos de salud reproductiva, sobre todo cuando su acceso a la salud está vinculado con el status migratorio.

Aunque la equidad constituye la base de toda sociedad democrática que aspira a la justicia social y a la igualdad de los derechos humanos, las mujeres todavía sufren la inequidad de hecho y derecho. Es común que se las discrimine en la familia, en la comunidad y en el lugar de trabajo, como resultado de los estereotipos y prácticas, así como de creencias culturales y religiosas tradicionales que se perpetúan en detrimento de ellas. Si bien durante las últimas décadas las mujeres han hecho tremendos avances en todo el mundo en cuanto a la reafirmación de sus derechos, las permanentes violaciones a los derechos humanos han dado lugar a la aparición de nuevas necesidades: la desigualdad en el trato entre hombres y mujeres, que lleva a la necesidad de equiparar ambos géneros en el sentido más amplio; la desigualdad en la distribución de los recursos indispensables para el desarrollo en todo nivel; la desigualdad en el tratamiento de los conflictos, etc. La lista sigue y sigue.

Los migrantes, varones o mujeres, deben ser considerados y protegidos de igual manera y de igual manera respetados sus derechos humanos y necesidades. Hoy en día, el desafío para la comunidad internacional consiste en eliminar el sesgo género implícito en la migración, para lograr la más efectiva gobernabilidad de ésta. En la mayoría de los países la legislación debe ser actualizada para que tome en cuenta la creciente feminización de la migración, la consideración del género debe ser incluida, en forma sistemática, sobre todo para evitar la discriminación. No se trata simplemente de una cuestión de derechos de la mujer,

sino de los fundamentos más sólidos para que cualquier sociedad justa, humana y económicamente efectiva participe plenamente del proceso de globalización.

Estas y otras violaciones han llevado a los gobiernos, a la comunidad internacional y a la sociedad civil a tratar las necesidades que van surgiendo mediante, nuevas estrategias, acuerdos, tratados, conferencias, tratados conferencias mundiales y los objetos de Desarrollo del Milenio, abriendo el camino a nuevos compromisos que responderán a una equidad, igualdad y justicia efectivas.

CONCLUSIÓN

Las consecuencias de la migración internacional en las regiones de origen son muchas y variadas. Éstas dependen de la magnitud y modalidades de la migración, el perfil demográfico regional y las características de las personas que conforman los flujos migratorios. Estos efectos no se refieren únicamente a la alteración de las estructuras demográficas, sino también a la modificación de las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales, las cuales tienen a su vez repercusiones a nivel personal y familiar.

En general, existe cierto consenso de que la migración genera un efecto positivo sobre el crecimiento económico de los países receptores. Por un lado, como ya se indicó, los migrantes contribuyen a elevar la producción del país receptor al incrementar el potencial de fuerza de trabajo disponible. Se aprovecha el capital humano de los migrantes, producto de la educación y la experiencia laboral que adquirieron en su lugar de origen. Los migrantes también pueden elevar la productividad al facilitar que los trabajadores nativos se desplacen de trabajos mal remunerados y con bajas prestaciones laborales a otros de mayor calificación y remuneración, incrementando las posibilidades de producción y, en consecuencia, el crecimiento económico.

Otra cuestión importante en la evaluación de los costos y beneficios de la migración en los países de destino son los costos que los migrantes representan para el fisco y los programas públicos de asistencia social. El argumento a este respecto es que la llegada de inmigrantes y sus familias, muchos de los cuales piden beneficios de salud y educación para sus hijos, eleva los costos del sistema social y genera desajustes en las cuentas fiscales.

Éste suele ser uno de los temas de debate más intensos en las sociedades receptoras y élites políticas, lo que ocasionalmente se traduce en la promulgación de leyes que buscan limitar el acceso de los inmigrantes y sus descendientes a la

educación, salud y otros servicios de protección social, sin embargo los inmigrantes contribuyen al pago de impuestos, por lo tanto tienen derechos a un estado de bienestar.

Asimismo, se señala que la educación de los inmigrantes impone una carga fiscal a los gobiernos estatales y locales, aunque ésta también podría ser vista como una inversión en capacidades que será recuperada con mayor productividad y ganancias futuras, ya que cuando los inmigrantes terminen sus estudios contribuirán a la producción del país y se convertirán en contribuyentes netos a través del pago de impuestos.

Entre los efectos sociales más relevantes de los procesos de migración están los retos y dificultades de la integración de los migrantes en la sociedad de destino, no sólo a nivel socioeconómico o político, sino también desde el plano cultural. Independientemente de cuáles sean las razones que motivan el desplazamiento de los migrantes, éstos llevan consigo, al menos inicialmente, las prácticas, valores, tradiciones y representaciones culturales que han definido su identidad. La coexistencia de diversas culturas en una misma sociedad trae desafíos para la convivencia armónica al interior de ella y para la generación de relaciones equitativas entre los distintos grupos sociales.

Por último la migración es un derecho y un suceso necesario para el progreso de la integración mundial y la convivencia pacífica de las sociedades, que carece actualmente de recursos humanos especializados en los efectos que la migración subyace en áreas importantes y decisivas para el desarrollo positivo de toda sociedad. Lo que da lugar al aumento continuo de reacciones negativas, hacia el inmigrante, por parte de instituciones que trabajan con los procesos de migración en los países receptores. Repercutiendo a que los inmigrantes provenientes de países en vías de desarrollo sean vulnerables para ser víctimas potenciales de delitos durante el trayecto de la migración, así como también en el país receptor.

Bibliografía

- ▶ Albo, Adolfo y Ordaz Díaz, Juan Luis. Los efectos económicos de la Migración en el país de destino. Los beneficios de la migración mexicana para Estados Unidos. Mayo 2011.
- ▶ Aldo Ferrer, Historia de la globalización II: la revolución industrial y el segundo orden mundial, Argentina; México: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2000.
- ▶ Appleyard, Reginald T. 1991, "South-North migration: summary report by the rapporteur", mimeo, París: OCDE
- ▶ Aranda Gallego, J. (2003): "La inmigración en España: Consideraciones Económicas e incidencia en el sector financiero español", Papeles de Economía Española, n.º 98, pp. 146-164.
- ▶ Arango, J. (2004): "Dificultades y dilemas de las políticas de inmigración", Circunstancia, n.º 2 y Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid, nº 7, 'Movimientos migratorios y Derecho'. Disponible en http://www.ortegaygasset.edu/circunstancia/numero2/art1_imp.htm.
- ▶ ARESKURRINAGA MIANDONA, E. (2003): "La evolución de los flujos migratorios hacia la Unión Europea en las dos últimas décadas y su impacto en el mercado de trabajo", Lan Harremanak, 8, pp. 39-72.
- ▶ Barrionuevo, N. (2003). Globalización neoliberal y la migración genocida.
- ▶ Carrasco, R. (2003): "Inmigración y mercado laboral", Papeles de Economía Española, n.º 98, pp. 94 - 108.

- Castles, Stephen y Delgado Wise, Raúl, coordinadores. Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur; traducción, Morán Quiroz, Luis Rodolfo. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2007.
- CEPAL ¿2002?: Globalización y desarrollo. En www.cepal.org.
- Colectivo Ioé 1991, "Trabajadoras extranjeras de servicio doméstico en Madrid, España", World Employment Program Working Paper 51.S, Ginebra: Organización Internacional del Trabajo
- De La Rosa Mendoza, R.; Pérez Servín, A. A. Y Romero Amayo, L. (2005): Migración y Remesas, de creciente importancia para México, en Actas del II Encuentro Internacional sobre Migraciones. eumed.net, Málaga.
- ECLAC (2008). La migración internacional y la globalización. Recuperado 16 Mayo de 2008 de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/10026/Globa-c8.pdf>
- El envejecimiento de la población mundial, CONAPO. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/enveje2005/enveje01.pdf>
- González, V. (2004): "Inmigración: Causas y perspectivas", Nueva Revista de política, cultura y arte.
- INEGI (2005). MIGRACIÓN, los que se van y los que llega. 5 abril 2008 de: <http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>
- Marcela Ibarra Mateos, coordinadora. Migración, reconfiguración transnacional y flujos de población. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla, c2007.
- Montecchi, Leonardo. Artículo "Las migraciones pueden ocasionar estados depresivos", por Leticia Olvera Gaceta UNAM, ciudad universitaria, 21 de mayo de 2012, numero 4426. Pg.15

- ▀ RIONDA RAMÍREZ, J. I. (2004): Cambio de patrones en la migración y la distribución territorial de la población en la re-estructuración económica (Occidente de México, 1950-2000). Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Aguascalientes y Universidad Autónoma metropolitana. México.

- ▀ Rocha R.(2005), “crecimiento económico y equidad: ¿tradeoff en las estrategias de desarrollo en un mundo globalizado”. POLIS, investigación y análisis sociopolítico y psicológico. Vol. 1 No. 2 pág. 151-165.

- ▀ ROMERO, A. (2002): Globalización y pobreza. Ediciones Unariño. ISBN 958-95033-5-7.

- ▀ Safranski, R. (2004). ¿Cuánta globalización podemos soportar? Tusquets editores. Barcelona.

- ▀ STIGLITZ, J. E. (2001): El malestar en la globalización. Santillana – Suma de letras.